

Acción colectiva en los mercados de trabajo : el caso de los jóvenes empaquetadores de comercializadoras en Medellín y Manizales	Titulo
Cardona Acevedo, Marleny - Autor/a;	Autor(es)
Manizales	Lugar
Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE	Editorial/Editor
2012	Fecha
	Colección
Acción colectiva; Mercado de trabajo; Jóvenes trabajadores; Juventud; Políticas públicas; Antioquia; Colombia; Caldas; Medellín; Manizales;	Temas
Tesis	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130402012600/TesisMarlenyCardonaAcevedo.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



ACCIÓN COLECTIVA EN LOS MERCADOS DE TRABAJO: EL CASO DE LOS
JÓVENES EMPACADORES DE COMERCIALIZADORAS EN MEDELLÍN Y
MANIZALES

MARLENY CARDONA ACEVEDO

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES. NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE

ENTIDADES COOPERANTES:

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MANIZALES, UNIVERSIDAD DE CALDAS,
UNICEF, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL, UNIVERSIDAD CENTRAL, UNIVERSIDAD NACIONAL DE
COLOMBIA
MANIZALES

2012

ACCIÓN COLECTIVA EN LOS MERCADOS DE TRABAJO: EL CASO DE LOS
JÓVENES EMPACADORES DE COMERCIALIZADORAS EN MEDELLÍN Y
MANIZALES

MARLENY CARDONA ACEVEDO

Asesor

JORGE IVÁN GONZÁLEZ

Trabajo presentado para optar al título de
Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES. NIÑEZ Y JUVENTUD
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
UNIVERSIDAD DE MANIZALES – CINDE

ENTIDADES COOPERANTES:

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MANIZALES, UNIVERSIDAD DE CALDAS,
UNICEF, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL, UNIVERSIDAD CENTRAL, UNIVERSIDAD NACIONAL DE
COLOMBIA
MANIZALES

2012

AGRADECIMIENTOS

Al CINDE por la búsqueda incesante para aportar a los estudios de Niñez y Juventud. El apoyo tanto académico como logístico y financiero ha sido fundamental.

A CRESEER por la oportunidad que se dan y dan con los jóvenes.

A Jorge Iván por su amistad, solidaridad, sabiduría y responsabilidad en la formación de doctores. En especial en el desarrollo del trabajo y el acercamiento al tema.

A mis compañeros. Sin ellos no se podría haber avanzado: Marieta, Norelly, Jorge Enrique, Diana, Carlos Iván y Vicky, que perduren nuestras complicidades.

A Guillermo Orlando, Patricia, Claudia, Esperanza, Martha, María Teresa, (Perú), Dora, Edilma, María del Carmen, Álvaro, Luis Humberto, Napoleón; por el ánimo y compromiso con la educación.

A mi familia que sostiene los proyectos y locuras que en el paso por la vida he querido realizar. Por creer que es lo correcto.

A Patricia y Rocío por el apoyo logístico.

A Vicky, Sara, Tere, Marina, Rocío, Luz Dinora, Carlos, Arturo, Fernando G, María Inés, Tania, Jaime con quienes la solidaridad y la amistad es un espacio para la vida.

El trabajo recoge preocupaciones en temas de juventud y trabajo. Por eso aunque no los y las mencione muchas personas han tenido que ver con él.

Agradezco, a mis amigos y compañeros de las instituciones en las cuales he compartido el espacio del trabajo, al cual le atribuyo la construcción social, este ha sido un referente fundamental y el intercambio de ideas, lo mejor.

Nota de aceptación

Presidente

Jurado

Manizales, noviembre de 2012

CONTENIDO

Introducción.....	10
CAPÍTULO I.....	17
ACCIÓN COLECTIVA EN EL MERCADO DE TRABAJO: CONSTRUCCIÓN SOCIAL	17
1.1 La Acción Colectiva	18
1.2 Teoría de grupos según Olson	19
1.3 Redes sociales	22
1.4 Mercados de trabajo.....	23
1.5 Los mercados de trabajo de los jóvenes.....	26
1.6 Los mercados de trabajo de los jóvenes: análisis desde el contexto, la ocupación y la formación	28
CAPÍTULO II.....	29
SÍNTESIS METODOLÓGICA	29
2.1 Enfoque.....	29
2.2 Momentos de la investigación	30
2.3 Elementos del contexto.....	30
Tabla 1.	31
<i>Indicadores municipales 2009</i>	31
2. 4 Muestra	33
CAPÍTULO III	34
JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	34
3.1 Definición de joven.....	35
3.1.1 Los círculos de socialización.....	36
3.1.2 El ingreso a la vida adulta	37
3.1.3 Transición de la escuela al trabajo	38
3.1.4 Jóvenes y mercado de trabajo.....	40
3.1.5 Jóvenes y desempleo	41
3.1.6 Jóvenes y subempleo.....	42
3.1.7 Jóvenes empacadores de comercializadoras y los mercados de trabajo.....	44
3.1.8 Los retos para los jóvenes en el territorio	45

CAPITULO IV	47
CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE LOS JÓVENES: UN ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA LABORAL DE MEDELLÍN Y MANIZALES	47
4.1 Estructura poblacional colombiana.....	48
<i>Gráfico 1.</i> Pirámide de edades de Colombia 2005	50
<i>Gráfico 2.</i> Pirámide de edades de Colombia 2009	51
4.2 Los jóvenes y el mercado de trabajo en Colombia	51
<i>Gráfico 3.</i> Mercados de trabajo en jóvenes. Colombia 2002-2009	53
4.3 Estructura poblacional de Medellín y Manizales.....	53
<i>Gráfico 4.</i> Pirámides de edades de Medellín 2005	55
<i>Gráfico 5.</i> Pirámide poblacional de Medellín 2009	56
<i>Gráfico 6.</i> Pirámides de edades de Manizales 2005	57
<i>Gráfico 7.</i> Pirámides de edades de Manizales 2009.....	58
4.4 Los jóvenes de Medellín y Manizales y el mercado de trabajo	59
Tabla 2.	62
<i>Análisis comparativo Medellín- Manizales por tipo vínculo laboral</i>	62
4.5 Tasa global de participación	66
Tabla 3.	66
<i>Tasa Global de participación Medellín</i>	66
4.6 Eficiencia de la educación	67
4.7 Nivel educativo de los jóvenes ocupados	68
4.8 Desempleo y subempleo	69
<i>Gráfico 8.</i> Tasa de desempleo de Medellín	69
<i>Gráfico 9.</i> Tasa de desempleo de Manizales	70
<i>Gráfico 10.</i> Tasa de subempleo por ingresos en Medellín	71
<i>Gráfico 11.</i> Tasa de subempleo por competencias en Medellín.....	72
<i>Gráfico 12.</i> Tasa de subempleo por ingresos de Manizales	73
<i>Gráfico 13.</i> Tasa de subempleo por competencias de Manizales.....	74
4.9 Desestructuración de los mercados de trabajo desde la informalidad	74
<i>Gráfico 14.</i> Trabajadores jóvenes según posición ocupacional y rango de edad en Medellín	75
<i>Gráfico 15.</i> Participación por rango de edad en Empresas de Medellín.....	76

Gráfico 16. Trabajadores según posición ocupacional y rango de edad en Manizales	76
4.10 La educación en los jóvenes de Medellín y Manizales.....	79
4.11 Salarios por niveles educativos de los jóvenes en medellín y manizales	81
Tabla 4.	82
<i>Salarios mensuales percibidos según nivel educativo en Medellín 2005 vs 2009</i>	82
Gráfico 18. Salario promedio con respecto al nivel educativo de los jóvenes en Medellín 2005 y 2009	83
Tabla 5.	84
<i>Nivel educativo alcanzado vs nivel de salarios mensuales de los jóvenes en Manizales</i>	84
4.12 Tasa de ocupación de los jóvenes	86
4.13 Rama de actividad económica	87
Tabla 6.	88
<i>Ocupación por actividad económica en Medellín 2001-2003</i>	88
Tabla 7	91
<i>Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2005</i>	91
Tabla 8	92
<i>Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2009</i>	92
Gráfico 20. Ocupación por rama de actividad económica 2005.....	94
Gráfico 21. Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2009	95
4.14 Rama de actividad económica de Manizales	95
Tabla 9	96
<i>Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2005</i>	96
Tabla 10	97
<i>Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2009</i>	97
Gráfico 22. Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2005	98
Gráfico 23. Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2009	99
CAPITULO V	101
LA GLOBALIZACIÓN EN LOS MERCADOS DE TRABAJO EN JÓVENES: UN ANÁLISIS DE CASO EN LAS CTA DE EMPACADORES	101
5.1 La flexibilidad laboral como expresión de la globalización	102
5.2 El joven en el mercado laboral	103
5.3 Las competencias y capacitaciones para el empleo	104
5.4 El caso. Las CTA: la actividad laboral de los jóvenes en el contexto de la flexibilización	105

5.5 Consulta a empaques: descripción de resultados:	107
Gráfico 24. Distribución por edad	109
Gráfico 25. Parentesco con jefe del hogar	110
Gráfico 27. Estado civil	112
Gráfico 28. Carácter de la institución	112
Gráfico 29. Estudio actual	113
Gráfico 30. Estrato socioeconómico	114
Gráfico 31. Relación entre permanencia y creación de capacidades en los jóvenes de las CTA	115
5.6 Mercados de trabajo	119
Gráfico 32. Lugar de trabajo	120
5.7 Capacidad de ser y participar de grupos	121
Gráfico 33. Horas trabajadas a la semana	122
Gráfico 34. Tiempo de permanencia en la cooperativa	123
Gráfico 35. Contacto de vinculación	124
Gráfico 36. Diligencias para conseguir trabajo a futuro	125
Gráfico 37. Deseo de cambio de trabajo actual	127
Gráfico 38. Razones para cambiar de trabajo	128
Gráfico 39. Sector deseado para trabajar	129
CAPÍTULO VI	132
CONCLUSIONES	132
6.1 Mercado de trabajo en los grupos de jóvenes	133
6.2 Implicaciones metodológicas para el estudio del mercado de trabajo de jóvenes en Colombia	133
6.3 Políticas y condiciones del mundo del trabajo de los jóvenes	134
6.4 Relación estudio y trabajo en jóvenes empaques de Medellín y Manizales ...	135
REFERENCIAS	139
Anexo 1. Cuestionario	149
Anexo 2.	158
Cuadro No. 1. Carrera o profesión	158

Introducción

Las acciones de los jóvenes en el mundo del trabajo se materializan a través de las actividades de producción y reproducción en los mercados de bienes y servicios, mediadas por las relaciones sociales y culturales. Existe interconexión entre el mercado laboral y el mercado de bienes y servicios. Ambos mercados están sujetos a la acción humana: los primeros, dependen de la oferta y la demanda en los mundos de producción concretándose en las opciones laborales; los segundos, están condicionados por las necesidades materiales de la sociedad.

Los mercados de trabajo incluyen en el sentido más abstracto y moderno, mecanismos específicos para la regulación de la oferta y la demanda laboral. Estos son espacios construidos con base en relaciones entre individuos y colectivos a partir de acuerdos basados en las expectativas, calificación, capacitación y experiencia. Además, los mercados de trabajo tienen que ver con las formas de organización, las ocupaciones, los sistemas productivos y la dinámica dentro y fuera de dichos espacios para la generación de procesos productivos (Bagnasco, 1989).

La acción colectiva es la forma de organizar las decisiones y ampliar la voluntad del individuo más allá de lo que éste puede lograr por sus propias acciones. En ese sentido, tiene que ver con la libertad, la dignidad, y la seguridad de los individuos, que es alcanzada y sostenida a través de la acción de los grupos (Commons, 1931). En el mundo laboral es muy importante el mercado de trabajo de los jóvenes, que son una población especialmente flexible. Desde una perspectiva más general, la flexibilidad laboral de esta población en relación a los ingresos, los contratos y el tipo de actividad ocupacional ha sido su característica de los mercados de trabajo a partir de la segunda mitad del siglo XX. La comprensión de las dinámicas del joven en el mercado de trabajo es diferente a la de las otras esferas en la vida familiar, social y cultural.

En estos espacios, la socialización les permite a los jóvenes entrar en el mundo de la producción de bienes y servicios y la generación de riqueza. Ellos se enfrentan como individuos y como colectivo a los aprendizajes de movilidad laboral y oportunidad contractual en los sectores económicos. De acuerdo con Olson (1965), desde la acción colectiva se establecen relaciones específicas en los espacios sociales, como el caso del trabajo, con regulaciones diferenciadas ya sea público o privado.

El estudio buscó identificar la acción colectiva en los jóvenes vinculados a los mercados de trabajo de la actividad de empacadores en las ciudades de Medellín y Manizales. Indagó, además, por la forma como se construyen decisiones individuales y colectivas. Así, el análisis de estos mercados exige entender la forma como se organizan y se comunican para obtener dicha vinculación del grupo de los jóvenes. En este caso, la conformación del grupo¹ de empacadores genera escenarios que van más allá de la pregunta por el empleo, tiene que ver con las formas de sociabilidad y de las relaciones con los sujetos. Por eso la pregunta orientadora de la investigación es ¿Cuáles son las formas de acción colectiva que se estructuran en los mercados de trabajo de los empacadores de las comercializadoras en Medellín y Manizales?.

El tema considera las políticas públicas de juventud en Colombia, que se han centrado, por un lado, en la salud sexual y reproductiva y, por el otro, en la recreación y la educación para el trabajo. De ahí, entonces, que la inserción de los jóvenes en los mercados de trabajo está determinada por: 1) las condiciones de los contextos locales, regionales y nacionales en las cuales se mueven las oportunidades laborales; 2) las exigencias laborales que le permiten entrar en la base técnico-productiva (competencias laborales con alta capacitación y calificación); y 3) las condiciones socioeconómicas de los jóvenes que, en el contexto actual, los lleva a aceptar el trabajo temporal, alta movilidad, ocupaciones de baja remuneración y pocas garantías de seguridad social.

¹En este contexto el concepto de grupo hace referencia a una instancia de acción colectiva, que ofrece beneficios específicos a los sujetos que participan en él. El grupo es la cooperativa donde se inscriben los jóvenes.

La educación formal favorece la integración social. Así mismo, están las integraciones laborales que dependen cada vez más de los itinerarios educacionales y de las biografías escolares. Los jóvenes en el mercado laboral y salarial comienzan a “recompensar” los esfuerzos que exige superar las escolaridades completas (Dávila y Goicovic, 2002).

En Colombia, de acuerdo con Rodríguez (2005), en el año 2000, la población joven (14-26 años) alcanzaba el 18.4% del total de la población. Además, los jóvenes de ingresos bajos y medios se constituyen en una población vulnerable, que inicia tempranamente la participación en los mercados de trabajo y que, en muchos casos, abandonan las opciones educativas. Otra de las expresiones de la vulnerabilidad a la que están sometidos los jóvenes del país es el desempleo. Mientras en el período 1991-1997 la tasa de desempleo aumentó 2.6 puntos, entre los años 1998-2000 el aumento fue 6.4 puntos. Hoy uno de los principales problemas es que los jóvenes buscan trabajo sin terminar los estudios escolares y sin adquirir prerequisites como la experiencia laboral.

En el 2000, los jóvenes menores de 25 años enfrentaban tasas de desempleo en promedio 1.8 veces superiores a la del total de la población. La tasa de desempleo de los jóvenes adolescentes de 12 a 17 años (en edad escolar) alcanzaba el 29% y la de los jóvenes entre 18 y 24 años, el 33%. Estos porcentajes son altos porque la tasa de desempleo del conjunto de la economía era de 19%. Una de las explicaciones de esta situación tiene que ver con el efecto recesivo de la economía a finales de la década de los años noventa y principios del 2000, que afectó principalmente los mercados laborales de los más jóvenes, especialmente de las mujeres (Gracia y Urdinola, 2000). En el 2002, la tasa de desempleo juvenil era del 24,5%, en el 2006 del 21.4%, para el 2008 fue de 20,9%, en el 2009 fue de 21,7% y en el 2011 nuevamente aumenta a 22,6% (DANE, 2002-2011). De acuerdo con Doreinger y Piore (1996), el desempleo juvenil necesita dos tipos de respuestas: 1) políticas públicas para poner fin a la discriminación de empleos a diversos grupos de trabajadores, y 2) diseño de políticas que modifiquen la participación y la distribución de los puestos de trabajo.

No obstante los problemas que afrontan los jóvenes, esta es una población con grandes potencialidades para asumir los cambios en la sociedad y participar en el actual sistema productivo. En ellos se evidencia la precarización del mundo del trabajo por los contratos, baja calidad en el empleo y bajos ingresos. Marsden ha vinculado la existencia del desempleo recurrente con la tesis de la segmentación del mercado de trabajo: “se podría mantener la hipótesis de que la precarización de ciertas categorías de empleo contribuye al fenómeno de las entradas frecuentes en el desempleo y cómo dicha precarización está concentrada en ciertos segmentos de la mano de obra, ello provocaría una sucesión de empleos cortos seguidos de una sucesión de períodos de paro” (Marsden, 1992: 120).

Los jóvenes en la mayoría de los casos se ocupan en trabajos flexibles y precarios caracterizados por movilidad en la actividad económica e inestabilidad en el vínculo. El caso de los empacadores, es uno de ellos; la participación se asocia con la afiliación a cooperativas y exige ser estudiantes activos con aportes a la seguridad social. La forma organizativa son las Cooperativas de Trabajo Asociado –CTA- a través de ellas los jóvenes realizan la actividad². Esta forma de trabajo reduce considerablemente los costos laborales de las empresas³. Dicha vinculación la buscan a través del contrato, este se ha vuelto la puerta de entrada a los mercados de trabajo. La motivación no es solo la ocupación, sino la articulación y la posibilidad de consolidar la asociatividad, como un requisito a través del cual se tejen relaciones sociales.

²La ocupación en los supermercados a través de los empacadores desde la conformación de CTA, ha sido muy criticada desde la OIT y diferentes organismos que defienden el mercado laboral formalizado y con derechos.

³En la presente investigación se establece un grupo específico: los jóvenes empacadores que están insertos en el mundo del trabajo, el interés común que prima en ellos es trabajar para generar ingresos, por esto crean grupo, a partir de compartir en un mismo espacio y de la necesidad de interactuar para crear una relación de pares y de coayuda en el espacio laboral. Uno de los factores que identifica a este grupo específico en el trabajo es que estudian.

Los jóvenes en Colombia están siendo visibilizados como una población importante a la cual se le motiva a participar en la formación para el trabajo⁴, que le contribuye a resolver el problema de la consecución del mismo. La propuesta es avanzar en los esfuerzos realizados por diferentes investigadores Doeringer y Piore (1996), De la Garza (2001), Olson (1965), Valenzuela(2009) y Granovetter (2000), desde diversas temáticas: los mercados de trabajo, la juventud y la acción colectiva procurando en esta investigación articular las temáticas en el caso de los jóvenes empacadores en comercializadoras de Medellín y Manizales.

Se observaron aspectos relacionados con: las características de los empacadores en las ciudades de Medellín y Manizales (intereses personales, motivación para el trabajo, relaciones que tejen fuera del espacio de trabajo, condiciones socioeconómicas, entre otras); la estructura ocupacional de los jóvenes (ambiente laboral, oferta y demanda de trabajo en jóvenes, sectores donde más se emplean); la calificación laboral, adscripción social, los intereses colectivos en el trabajo, los condicionamientos para ser parte de los grupos y las inclusiones o exclusiones se dan en la configuración de los mismos.

El contexto laboral se analiza a partir de la Encuesta Continua de Hogares (en el período 2001-2009). Las variables son: edad, sexo, estrato socioeconómico, estado civil, nivel de estudios, zona residencial, parentesco con jefe del hogar. En relación directa con el trabajo: localización, años trabajando, horas trabajadas, actividad más desarrollada en la semana, vinculación al trabajo, trabajo voluntario, actividades y diligencias extralaborales, organización del trabajo. Otros aspectos que dan cuenta de las condiciones de vida son: total de hogares en la vivienda, número de personas en el hogar, ingresos, módulo de gastos; y otro grupo denominado motivaciones: empleo con insuficiencia de horas y situaciones de empleo inadecuado, razón para cambio de trabajo, sector donde desea trabajar, información de gente que ha pasado por la cooperativa.

⁴ Programas como “jóvenes en acción”, “10.000 jóvenes con futuro”, Cultura “E” y los programas de los hipermercados con los empacadores, más que políticas son acciones inmediata que responden a problemáticas de la realidad social.

La tesis hace una caracterización socioeconómica y demográfica de los jóvenes empacadores. Para lograr este objetivo se desarrollaron dos estrategias: 1) Un cuestionario individual a jóvenes que trabajaban como empacadores en las principales comercializadoras de las dos ciudades y 2) siete grupos focales con participación de jóvenes vinculados a cada sede, se seleccionaron 10 participantes por cada establecimiento en cada ciudad. Además se incluyeron preguntas acerca de las percepciones de los jóvenes sobre el sentido de acción colectiva y sobre su pertenencia a las Cooperativas. También se crearon preguntas sobre las perspectivas laborales dentro del trabajo y en la formación profesional.

El marco teórico de la investigación, se presentaron como referentes la acción colectiva y el mundo del trabajo, Desde ellos se introducen los conceptos de capital humano, los mecanismos y dinámicas de los mercados de trabajo de los jóvenes. Esta población participa significativamente en la laboralización colombiana, los estudios develan las grandes potencialidades y competencias de innovación de los jóvenes, así como su capacidad de participación en el sistema productivo; potencialidades y capacidades que no son consistentes con la precarización del mundo del trabajo en la cual participa esta población.

El análisis de la situación de los jóvenes rompe los esquemas convencionales de homogeneidad, por las diferencias en los contextos familiares, sociales y referentes culturales. Los problemas y experiencias de los jóvenes son parte de un escenario diverso en oportunidades y capacidades. Estas condiciones varían con la edad, el género, la clase social y el grupo étnico.

La propuesta en este trabajo tiene seis partes, en el primer capítulo se presenta la revisión de literatura acerca de la acción colectiva y los mercados de trabajo; en el segundo, propone el diseño metodológico; en el tercero, se contextualizan los jóvenes en el mercado de trabajo, preocupación fundamental; a partir del cuarto se presentan los datos estadísticos de las condiciones de los jóvenes en las dos ciudades de estudio Medellín y Manizales y en

el quinto, se presentan los resultados de la consulta a jóvenes empacadores que tienen actividades de trabajo y pertenecen a éste grupo a través de la CTA.

A manera de conclusiones, la situación de los jóvenes en cuanto a oportunidades por grupo de edad es diferencial, el vínculo a los mercados de trabajo se ofrece más en la informalidad y el subempleo y las dificultades para la conformación de grupos son respuesta a la condición de flexibilidad. De acuerdo con la teoría de los grupos de Olson, en el mundo laboral, se evidencian los intereses individuales que se reflejan en la acción colectiva, las formas de participación de los miembros, la búsqueda de disfrute del éxito, así como el efecto de sus decisiones en otros individuos que conforman su colectivo. Así mismo, desde las teorías adoptadas, en los resultados, se observaron aspectos relacionados con las características de los empacadores en las ciudades de Medellín y Manizales, particularmente, sus intereses personales, motivación para el trabajo, relaciones que tejen fuera del espacio de trabajo y condiciones socio-económicas.

CAPÍTULO I

ACCIÓN COLECTIVA EN EL MERCADO DE TRABAJO: CONSTRUCCIÓN SOCIAL

La acción colectiva es un enfoque de las ciencias sociales que permite diferenciar las dinámicas familiares, laborales y, en ellas, cómo los individuos o colectividades configuran formas de socialización e individuación. De acuerdo con Doreinger y Piore (1996) es importante considerar tres elementos teórico-conceptuales de las dinámicas laborales asociadas con: 1) Las teorías del capital humano, que toman como modelo el sujeto económico racional, que actúa para maximizar sus ganancias; esta lógica se extiende a las elecciones y decisiones en el mercado laboral; 2) los mecanismos de búsqueda de empleo, haciendo énfasis en la información limitada, la incertidumbre, y las defectuosas expectativas sobre el mercado laboral; y 3) las teorías del mercado de trabajo dual.

En la realidad social confluyen: la estructura social, la subjetividad y la acción individual y colectiva. Así, la estructura no está referida solamente a las prácticas sino también a las reglas que guían las acciones (Giddens, 1984), y a la subjetividad que crea sentido en las interrelaciones entre las estructuras y las acciones sociales como práctica transformadora de la realidad. A manera de ejemplo, en el espacio social donde el trabajo cobra sentido por ser el eje de la acción económica, expresada en la generación de salario, ingreso, contratos, condiciones laborales; pero, a la vez, tiene componentes valorativos, cognitivos, emotivos y estéticos (Sas y Lerner, 1992).

En Colombia como en otros países, se diferencian tres formas de vinculación al mercado laboral: empleos formales, informales y subempleos. El primero contiene los empleos mejor remunerados, estables, y preferentes en la sociedad. El segundo, lo constituye el espacio laboral sin reglas del juego, donde inician numerosos jóvenes. Por último, la tercera se caracteriza por bajos salarios, inestables, flexible y con frecuentes despidos. Esto explica la segmentación del mercado de trabajo, que evidencia una diferenciación en la clasificación de las actividades.

1.1 La Acción Colectiva

El interés de realizar un trabajo sobre jóvenes, a partir de la teoría Olsoniana, obedece a que los individuos tienen motivos para construir relaciones con otros, legitiman los intereses en el mundo del trabajo y objetivan la racionalidad individual y colectiva en los grupos. Mancur Olson (1965) plantea que en los objetivos económicos de los individuos están incluidos los intereses de grupo. Los individuos le atribuyen importancia a la consolidación y al funcionamiento del grupo. Además, el autor argumenta, que los objetivos e intereses se diferencian de acuerdo con el tamaño de los grupos. Dependiendo de las circunstancias, se va moldeando un tipo de racionalidad⁵ que se teje dentro del grupo. El individuo, dados sus intereses particulares, adhiere a diferentes grupos que cumplan con beneficios selectivos, al margen de los bienes colectivos⁶ que alcance el grupo.

En el desarrollo de la categoría acción colectiva han desarrollado aportes autores como Bentley (1908) con las relaciones de actividad e interés, Commons (1931) con las acciones colectivas que controlan liberan y amplían la acción individual, Truman (1951), Hardin (1971), Sandler, (1992) y Medina (2000)) que incorporan la categoría de grupo, que ha sido trabajada ampliamente por Olson (1965). Las posturas frente a los grupos pueden variar en función de los objetivos y las actividades (Bentley 1908); por las actitudes compartidas (Truman, 1951), o por la importancia del poder individual en la elección (Medina, 2000).

La definición de grupo se establece a partir de sus objetivos en un proceso económico o social, pero con relación a su actividad e interés. Según Bentley (1908), las

⁵ La racionalidad hace referencia a la capacidad del individuo de establecer decisiones, prioridades, de proyectar logros, metas, de elegir ante diferentes posibilidades. La racionalidad individual tiene que ver con el pensar en los bienes de interés individual. El individuo no participará voluntariamente en grupos que persigan bienes colectivos a menos que los grupos desarrollen beneficios selectivos para los individuos que decidan participar.

⁶ Por bienes colectivos se entiende a medios que su disfrute no se pueda fragmentar, es decir, que una vez conseguidos benefician a toda una colectividad independiente de la participación en el grupo.

actividades son los medios para que los intereses y las metas se materialicen; estas actividades tienen su razón de ser en la consolidación de grupo para poder ejercerlas. Este autor establece una diferencia entre los grupos genéricos y específicos, dándole importancia a estos últimos, ya que si se tienen claros los objetivos, la interacción es más directa y los intereses pueden fortalecer la misma construcción de grupo. Dicha interacción puede influir en el comportamiento de los individuos, haciéndolos funcionales a los intereses grupales y no individuales.

Truman (1951) retoma los postulados de Bentley en 1908 y plantea que los grupos se caracterizan por las actitudes compartidas que permiten que tengan marcos de referencia para interpretar y evaluar eventos y comportamientos. Las personas actúan solas y en colectivo. Muchas veces son parte de varios grupos y sus funciones cambian de acuerdo con las características del grupo donde esté participando en ese momento. Así mismo, Medina (2000) plantea la importancia del poder individual en la elección racional de la acción colectiva, en especial cuando se trata de la regulación de los mercados de trabajo.

1.2 Teoría de grupos según Olson

Este autor plantea que los grupos reflejan los intereses individuales de sus miembros por medio de sus acciones. El objetivo de toda organización es la obtención de un bien colectivo de acuerdo con una meta y esto se puede desarrollar en una o dos propiedades: **1)** si el objetivo es alcanzado por todos los que comparten los beneficios de la meta, o, **2)** si el bien está disponible sólo para algunas de las personas del grupo; se trata de alcanzar para otros miembros del grupo con unos pocos costos o sin costos marginales la consecución del bien.

Olson (1965) hace la distinción entre la capacidad de acción en grupos pequeños y grandes bajo el supuesto de que la interacción estratégica es usualmente menos importante en grupos grandes por las dificultades en la coordinación. En los grupos pequeños la interacción para la acción incluye a todos los individuos. La heterogeneidad de individuos genera diferencias en los incentivos y el comportamiento para obtenerlos.

El tamaño de los grupos incide en la dinámica, en los resultados de la interacción y los niveles de participación de los individuos. En los grupos pequeños la participación del individuo puede ser intensa. Cuanto mayor es el grupo, menor es la proporción del bien que corresponde a cada individuo, y ello reduce el beneficio y los costos de la participación (dinero, tiempo, etc.) individual. Cuando el grupo es grande resulta ventajoso no colaborar. El grupo grande se define como un grupo en el cual los miembros no están significativamente afectados por las decisiones de otros.

Olson (1965) introduce otros conceptos que vale la pena rescatar: privilegiados, intermedios y latentes:

a. **Privilegiado:** está asociado a la existencia de un grupo pequeño de individuos, con un gran interés en el suministro de un bien colectivo; su interés es tal que están dispuestos a asumir los costos de la organización (organizar implica tiempo y recursos) y soportar sobre sus hombros el peso de su consecución. Es la acción colectiva la que define la existencia de este grupo, aunque los demás no hagan un gran esfuerzo por lograrla.

b. **Grupo Intermedio:** Se trata de grupos que no son lo suficientemente grandes como para que la participación de cada uno de los individuos sea imperceptible, ni lo suficientemente pequeños como para que exista interés por parte de alguno de sus miembros en suministrar por su cuenta el bien colectivo.

c. **Grupo Latente:** Es un grupo grande en donde la participación de cada uno de los individuos es irrelevante, de tal forma que el individuo no entra a una organización por el beneficio que tiene sobre el bien colectivo, igual se va a ver beneficiado con este bien, sin necesidad de hacer nada. El problema es que si se sale no participa de los beneficios colectivos pero si todos actuaran bajo esta lógica, es difícil que se de la organización y que el grupo suministre el bien colectivo, a pesar de que todos desean obtenerlo. El grupo latente se define por el acto. Si uno de los miembros no afecta significativamente el grupo, no hay razones para responderle. Es decir, un individuo en un grupo latente, por definición, no puede hacer una contribución visible para ningún grupo y dado esto, ninguno del grupo

reaccionara si él no hace una contribución, si no tiene incentivos para contribuir (Olson,1965).

En los grupos latentes, el aporte de los miembros individuales es demasiado reducido para influir en la conducta global del colectivo; en estos casos, hay personas ajenas al grupo que se benefician gratuitamente de la acción colectiva – free riders– según la terminología de Olson. En los grupos pequeños, la dinámica es diferente y la participación de los individuos puede ser intensa, en la medida que pueden conseguir objetivos concretos y limitados. (Mollins, 1998). En la acción colectiva, no se trata de que se persiga cualquier interés, sino que debe buscarse intereses más allá del individuo, que favorezcan a otros.

Los grupos grandes pueden tener éxito sólo si se valen de incentivos selectivos⁷, que pueden ser positivos (si se trata de un bien privado) o negativos (si se trata de algún tipo de coacción). Su interés fundamental consiste en determinar los factores que intervienen para que las decisiones de los grupos sean tomadas de manera individual o colectiva⁸. Es decir, los incentivos tienen que ver con la posición de los individuos frente a lo que pueden obtener de su participación en el grupo, Olson (1965) sostiene que un individuo racional no cooperará con un grupo para obtener un bien público, a menos que se le obligue.

⁷ Los incentivos para ser grupo, de acuerdo con Mollins (1995), son de cuatro clases: **1)** materiales, **2)** solidarios específicos, **3)** solidarios colectivos, y, **4)** intencionados, por el predominio en cada organización afectarán a los objetivos y estrategias de la misma. Los incentivos materiales son recompensas tangibles: dinero, productos y servicios valorables económicamente; por incentivos solidarios específicos entiende recompensas intangibles que se otorgan individualmente y su valor depende de su disfrute exclusivo. Al margen del mercado se tienen cargos, honores y tratamiento diferenciado; los incentivos solidarios colectivos son recompensas colectivas que deben disfrutarse desde el grupo y los individuos de la organización no pueden ser excluidos de su disfrute: convivencia dentro del grupo, sentido de pertenencia al mismo, estatus colectivo; los incentivos intencionados son recompensas intangibles derivadas del sentido de satisfacción de haber contribuido a la defensa de una causa (Mollins, 1995, pp. 33-35).

⁸ Para dilucidar lo anterior, se analiza el elemento que ocasiona la formación de grupos u organizaciones y se caracteriza a las organizaciones como productoras de bienes públicos o colectivos.

Las motivaciones son un referente en la comprensión de la acción colectiva para la conformación de grupos y de la acción racional. Olson (1965) propone cinco premisas: los grupos no tienen interés en sí mismos, tienen intereses individuales que se reflejan en la acción colectiva; los individuos actúan sobre sus intereses, prefiriendo acciones que les reportan beneficios que exceden los costos esperados; la participación es costosa para todos y los miembros de los grupos prefieren el producto que resultará si todos ellos participan. Los participantes no pueden ser excluidos del disfrute de los beneficios del éxito. En los grupos grandes, los individuos no toman en cuenta el efecto de las decisiones de otros individuos en la participación.

La posibilidad de la acción colectiva a través de los grupos crea sinergias que de acuerdo a la cultura y la organización de la producción definen los espacios de trabajo. Así, la teoría de grupos permite comprender la conformación de grupos en los mercados de trabajo de los jóvenes y se articulan a través de redes sociales, que son espacios de socialización (la familia, la escuela, el trabajo).

1.3 Redes sociales

El enfoque de redes sociales es una herramienta que permite dar cuenta de los tipos de redes que los jóvenes establecen de forma habitual. Es a través de las redes sociales⁹ (Granovetter (1973); Freeman (1978), Requena (1996)), que los grupos conocen los modos de comportamiento aceptables; adquieren criterios sobre las expectativas de otros dentro del grupo; y desarrollan en ellos relaciones de confianza y reciprocidad. Estas redes se tejen en ámbitos de socialización como: 1) la familia, 2) la escuela y, 3) los pares, a través de experiencias que los marcan y construye su visión de futuro y la forma como quiere y puede insertarse a la sociedad.

Frente al concepto de redes sociales, la sociología ha tendido a dividirse en dos líneas principales. Por un lado los que señalan que la estructura es determinante y, por

⁹La red social es entendida, para efectos de este análisis, como las relacionarse y los lazos que tejen los jóvenes en su cotidianidad.

otro, los que afirman que el individuo es quien transforma la estructura. Autores como Marín y Wellman afirman que las redes sociales son un conjunto de nodos socialmente relevantes e interconectados por una o más relaciones. En este marco los nodos aparecen como las unidades de análisis a través de las cuales se configuran las relaciones sociales (Marin & Wellman, 2011).

Para autores como Requena (1996) es la estructura la que determina el ámbito de actuación de los individuos y, por lo tanto, las posibilidades de afectar un entorno -por ejemplo a través de la acción colectiva- dependerá en gran medida de la posición social que éste detente (Requena, 1996:192). En este sentido Granovetter ha analizado los tipos de lazos que pueden establecerse a través de las redes. Diferencia los lazos fuertes, de los débiles, dependiendo de la intensidad, el flujo de información y la confianza que exista entre cada uno de miembros de la red. Para el autor existe una fuerza intrínseca en los lazos débiles, ya que éstos son los puentes de conexión entre cada una de las redes de lazos fuertes (Granovetter, 2003:197) En el marco de la acción colectiva y la conformación de grupos son importantes las redes sociales, que son formas relacionales y de construcción social.

1.4 Mercados de trabajo

La concepción del mercado de trabajo en *la escuela económica neoclásica*, parte de que el trabajo es un factor de producción junto con el capital, la tecnología y la tierra. Este debe cumplir las leyes de oferta y demanda que se concilian por medio del precio. Si hay demanda u oferta insatisfecha, el ajuste de precios se encargará de que el mercado vuelva a recuperar el equilibrio. La existencia de precios flexibles al alza y a la baja, incluidos los salarios, va a permitir que se estabilicen todos los mercados (de bienes y servicios, de dinero, de trabajo, etc.).

En la emergencia de nuevos modelos de producción y dinámica económica mundial, las teorías neoclásicas en los mercados de trabajo se asocian a las teorías centradas en el comportamiento racional del consumidor y la utilidad marginal. Para esta escuela el

postulado central se formula a partir de la teoría del intercambio y es la demanda la que determina los precios y las cantidades en el mercado de trabajo (Berzosa, 2001: 249-250). Este enfoque supone que el mercado es el mejor distribuidor de los recursos.

El mercado de trabajo se refiere al conjunto de actividades laborales que realizan las personas donde circula valor ya sea desde la empresa, el sector productivo o la institución. Además, es un concepto abstracto, con una composición particular que lo hace diferente al mercado de bienes y servicios¹⁰. El mercado de trabajo incluye por un lado, la capacitación, la forma en que varían los salarios, la movilidad de los trabajadores entre las diferentes ocupaciones y lugares de trabajo (Cardona, 2006) y por el otro, en el mundo del trabajo confluyen los individuos autónomos e independiente que participan muchas veces por la sumisión monetaria.

En las versiones convencionales del mercado laboral se supone que el comportamiento económico surge de la agregación de las acciones individuales. El mercado de trabajo tiende hacia el pleno empleo. No hay paro estructural, ya que el desempleo que pueda existir es de carácter friccional, o voluntario. Los supuestos básicos de los que parte el modelo neoclásico del mercado de trabajo son los siguientes: salarios plenamente flexibles, no existen costes para los trabajadores en la búsqueda del trabajo ni para empresas aumentar o reducir sus plantillas, las empresas actúan competitivamente y confían en vender toda su producción al precio vigente en el mercado para sus bienes (Costa, 1999, 12).

En la realidad, los mercados de trabajo evidencian limitaciones en generación de un equilibrio entre la oferta y demanda laboral. Y la flexibilidad laboral se traduce en empleos inestables e informales con baja remuneración. En contra del enfoque neoclásico: 1) existe inequidad en las posibilidades de que todos los seres humanos actúan desde su propio

¹⁰Mercado significa el lugar en el que se producen intercambios económicos. En el sentido más abstracto y moderno, se refiere a un mecanismo específico regulador de los procesos económicos, basado en la creación de precios (salario o ingreso) de acuerdo con una contratación formalmente libre (Bagnasco, 1989, citado por Cardona, 2005).

interés, 2) Existe exclusión, lo que no garantiza la regulación para distribuir oportunidades; 3) Es desigual la apropiación de los recursos que permita a la naturaleza humana permutar, intercambiar o trocar unas cosas por otras; 4) Se promueven la existencia de los mercados libres pero el acceso es selectivo, y, 5) El mercado laboral tiene múltiples distorsiones, comenzando por las que introduce el gobierno (Clement, Norris, Pool y Carrillo; 1991, p. 55).

Solow (1992) pone en tela de juicio la aproximación estándar. En su opinión, el mercado de trabajo no es igual a otros mercados. El mercado de trabajo no puede entenderse sin tener en cuenta que los participantes diferencian lo que es justo e injusto, y son capaces de llevar a cabo un balance entre el precio de su trabajo versus el pago recibido.

Por su parte, Joseph Stiglitz (2001), plantea que los países en desarrollo deben aprender a administrarse mejor y a vivir con los recursos que generan. Cuestiona la teoría económica estándar y considera que una de las mayores “trampas” (algunos dirían “enfoques”) de la economía neoclásica, es tratar el trabajo como cualquier otro factor de la producción.

La perspectiva de los mercados de trabajo desde la economía neoclásica ha sido cuestionada por otros enfoques de diversas disciplinas, en especial en la sociología del trabajo (Neffa (2000), De la Garza (2001), Piore (1979)), que incluyen variables sociales. Desde esta perspectiva el mercado de trabajo también incluye la forma en que varían los salarios y la movilidad de los trabajadores entre las diferentes ocupaciones y empresas. El trabajo no es una mercancía como cualquier otra (Robinson, 1988, p. 344).

Bajo este enfoque Centi (1988) presenta el mercado de trabajo, por un lado, como el lugar de confrontación de una oferta y demanda ya constituidas, movilizadas; los sujetos económicos están ya ahí, dispuestos al intercambio. El mercado es a la vez producción, circulación y aplicación de la mano de obra. Al estar incluidos en el concepto de mercados de trabajo no constituyen objetos teóricos distintos, analizables en sí mismos. La estructura y

operación de los mercados de trabajo no puede entenderse fuera de un análisis más amplio de producción capitalista.

Desde la sociología del trabajo, los individuos no sólo son racionales, sino que también tienen numerosos condicionamientos. (Culturales, económicos, etc.). Las características de las personas son relevantes: la edad (las expectativas de empleo no son las mismas para las diversas edades), el género y la etnia (hacia esto apuntan los estudios de discriminación por género y etnia), la escolaridad, el estado civil y número de dependientes (las necesidades de supervivencia pueden ser diferentes para el casado y el soltero). Otros indicadores son la experiencia laboral anterior y la calificación (que abren expectativas de empleo diferenciadas). De la Garza (2001) muestra que las estrategias de empleo no juegan solas, sino que son acotadas por estructuras que limitan el margen de acción.

1.5 Los mercados de trabajo de los jóvenes

El mercado de trabajo de los jóvenes se diferencia por sus condiciones sociales y económicas, las oportunidades y por el tipo de vinculación y contrato con el cual se articulan a las ocupaciones. En el caso de estudio, los empacadores, compiten con propuestas de mercados de trabajo más formales e informales porque la relación laboral está mediada por la inscripción a Cooperativas de Trabajo Asociado –CTA-, impidiendo que los empacadores al vincularse a una empresa no puedan avanzar en los estudios superiores (López, 2009).

Schmelkes y Ahuja (2000) en un análisis desde las capacidades y las responsabilidades en el mercado de trabajo, muestran que en la actualidad los jóvenes se enfrentan a un mercado que les exige mayores niveles de competitividad en el nivel de formación escolar. Este esfuerzo no es compensado con los salarios (Schmelkes & Ahuja, 2000: 33-35). La participación de los jóvenes en el mercado laboral se explica desde la construcción de identidad y como parte de las representaciones sociales. En los actuales mercados laborales, que no logran la integración social, los jóvenes no se reconocen como iguales ante sus pares (Cogliati, Kossoy, Kremenchutzky et al., 2000: 48). En economía, las definiciones del trabajo ponen el acento sobre la transformación de la naturaleza por el hombre implicando

una finalidad primordial y siendo esencialmente humano al generar utilidad (Friedmann, 1992; Marx, 1867; entre otros) (citado por Friedmann y Naville, 1992: 27-28).

Wolti (2003) identifica la paradoja existente entre los mayores niveles de escolaridad de los jóvenes y las cada vez más crecientes dificultades para encontrar un empleo. Para el caso mexicano, analizado con información de la Encuesta Nacional de Juventud 2000, los jóvenes consideran que en la mayoría de casos sus posibilidades de estudiar son mejores, no así sus opciones de obtener mayores ingresos o una vivienda propia. (Wolti, 2003). Además, Gandini (2003) analiza el proceso de integración/ exclusión de los jóvenes en el mercado laboral en Argentina. Para esta autora el mercado laboral favorece la inclusión. De todas maneras, estos vínculos están condicionados por las características sociodemográficas de los jóvenes (Gandini, 2003: p. 30)

En esta misma línea, Weller (2007) revela un conjunto de tensiones que surgen a partir de la brecha entre las expectativas de inserción laboral de los jóvenes y la evolución de esa inserción. Estas tensiones se resumen en las once siguientes: 1) Hay mayores niveles de educación con respecto a generaciones anteriores, pero así mismo, mayores problemas de acceso al empleo porque la demanda no coincide con la oferta laboral 2) El desempleo va en contra del bienestar de los jóvenes¹¹. 3) Contradicción entre las expectativas de empleo y los beneficios derivados de éste. 4) No existe coherencia entre las condiciones del mercado y las necesidades y preferencias para la estabilidad laboral. 5) El trabajo conduce a la deserción escolar. 6) Existe discriminación por género en los mercados laborales; 7) El mercado no siempre estimula el “aprendizaje continuo”. 8) Los jóvenes se enfrentan con frecuencia al dilema entre la “meritocracia” y las referencias o recomendaciones para acceder a empleos atractivos. 9) El mercado exige experiencia laboral. 10) Existe un gran interés por el emprendimiento pero existe un alto riesgo de fracaso. 11) Existe un dilema entre las pautas culturales y las exigencias del mercado (Weller, 2007: 73-75).

¹¹Bienestar tiene que ver con las condiciones de la sociedad en su conjunto, mientras que el Bien-estar está asociado la condición del individuo de acuerdo con sus necesidades básicas insatisfechas -NBI.

1.6 Los mercados de trabajo de los jóvenes: análisis desde el contexto, la ocupación y la formación

El nivel socioeconómico moldea la condición juvenil de la población de ingresos bajos¹² y medios. Las urgencias económicas obligan a que el joven desde muy temprana edad se involucre en procesos de plena adultez. (Valenzuela, 1998, pp. 38, 39). Aunque este acceso es difícil, la inserción en el mundo laboral la hacen a partir de estos imaginarios legítimos en la sociedad (Margulis y Urresti, 1998, p. 17).

En Colombia la participación efectiva del joven en el mercado laboral depende, considerablemente, del nivel socioeconómico de sus padres. La movilidad social en el país es limitada, inferior a la de Chile, México y Brasil. La mayoría de jóvenes colombianos de acuerdo con los ingresos medios y/o bajos son incluidos o excluidos de la posibilidad de disfrutar de la condición plena del ser joven y de optar por participar en los espacios educativos o estar activamente en el mundo laboral.

¹²El concepto de clases populares se relaciona con aquellas personas que se encuentran en el mundo del trabajo y de la producción y a sectores letrados de la sociedad que a través de la organización buscaron el reconocimiento de derechos políticos y sociales (Lida, 1997, p. 4). En esta tesis, estos sectores se encuentran en el margen de ingresos entre bajo-bajo, media-baja y medio.

CAPÍTULO II

SÍNTESIS METODOLÓGICA

2.1 Enfoque

La combinación de elementos cualitativos y cuantitativos contribuye al análisis integral de los fenómenos, en este sentido en esta investigación se buscó combinar estos dos enfoques a través de distintas herramientas. Por un lado, frente a lo cualitativo se realizaron entrevistas semiestructuradas a través de grupos focales en diferentes sedes de la empresa, para la recolección y posterior categorización de los elementos encontrados. Por el otro, en las herramientas cuantitativas, se consideraron dos bases de datos, en la primera se analizó la información de la Encuesta Continua de Hogares –ECH- y la Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH- elaborada por el DANE, éstas dos encuestas fueron analizadas para el período comprendido entre (2002-2009). La segunda, tiene que ver con información primaria obtenida en la aplicación de cuestionarios a un grupo de jóvenes que cumplían la labor de empacadores en las diferentes sedes de almacenes de grandes superficies y se sistematizó a través del programa SPAD y SPSS.

La Encuesta Continua de Hogares ECH se aplicó en Colombia desde el año 2000 hasta el año 2006 en 13 ciudades con sus áreas metropolitanas, a saber: Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Villavicencio, Montería, Cartagena e Ibagué. La ECH inició con una muestra de 240 municipios con 30.000 hogares urbanos y 7.500 hogares rurales. Para el año 2004, la muestra era de 44.400 hogares, con 30.000 hogares en zonas urbanas y 14.400 en zonas rurales. (DANE, 2012)

En el año 2006 bajo sugerencia de organismos internacionales, en el caso laboral de la Organización Internacional del Trabajo, se diseñó la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH. La GEIH integró la Encuesta Continua de Hogares ECH, la Encuesta de

Ingresos y Gastos EIG y la Encuesta de Calidad de Vida ECV, en la muestra se incluyeron 11 ciudades más, con un total de 62.000 hogares. (DANE, 2012)

El diseño de Gran Encuesta Integrada de Hogares incluye una muestra estadísticamente significativa, estratificada, realizada en múltiples etapas, autoponderada para las 24 ciudades incluidas, con un error estándar relativo inferior al 5% y un nivel de confianza del 95% para los principales indicadores nacionales. La información es recolectada se forma semanal en zonas urbanas y mensual en zonas urbanas. (DANE, 2012)

2.2 Momentos de la investigación

Este proceso de investigación y elaboración se divide en cuatro etapas. La primera de ellas corresponde a la revisión teórica de las tres categorías centrales de este trabajo, a saber: mercados de trabajo, acción colectiva, juventud, ésta etapa es fundamental en la medida en que aporta los elementos conceptuales que serán marco y guía para el análisis de cada uno de los datos encontrados. Segundo, el trabajo de campo llevado a cabo a través de entrevistas y grupos focales en las diferentes sedes de los jóvenes empacadores en la empresa encuestada. Tercero, el proceso de sistematización de la información, éste a su vez contiene los tres instrumentos (grupo focal, aplicación de cuestionario y el análisis de la ECH). La sistematización tuvo en cuenta categorías como: ingreso, tipo de trabajo, sector económico y relaciones sociales de los jóvenes en el mundo del trabajo.

2.3 Elementos del contexto

Para llevar a cabo un análisis comparado de las dos ciudades donde fueron aplicados los instrumentos de medición es necesario señalar las características con las que cuentan estos municipios, para ello se presentarán datos de superficie del territorio, población, calidad de vida, los componentes en los Planes de Desarrollo Municipales que tienen elementos relacionados con la juventud. Las características de cada una de estas ciudades se asemejan en primer lugar en cuanto a su calidad de vida y el indicador de ausencia en

cobertura de servicios públicos. Por otro lado, en cuanto al componente poblacional el de Medellín es 6 veces la población de Manizales. Los anteriores datos se sintetizan en la siguiente tabla:

Tabla 1.

Indicadores municipales 2009

CARACTERÍSTICAS/MUNICIPIO	MEDELLÍN	MANIZALES
Territorio	380,64 km ²	571,84 km ²
Población	2.636.101	430.389
Calidad de vida	81.9%	76.6%
NBI	6%	10.3%
Ausencia de cobertura en servicios públicos	0.6%	0.71%

Fuente: Elaboración propia, con base en el DANE.

Ahora bien, en los elementos contenidos en los Planes de Desarrollo Municipales [PMD] existen dos líneas que se diferencian en forma clara, por un lado Medellín cuenta con un conjunto de recursos superiores que le permiten implementar planes, políticas y programas de mayor envergadura y esto se ve reflejado en cada uno de los proyectos llevados a cabo relacionados con temas de juventud; por otro, Manizales tiene menores recursos propios y una perspectiva distinta de juventud motivo por el cual orienta sus programas y proyectos en forma exclusiva a procesos participativos y focalizados por población etárea.

En el caso de Medellín, este municipio cuenta con 10 proyectos orientados a fortalecer la política de juventud a nivel municipal, en su enfoque se señala a la juventud como “...destinatarios de servicios y como actores cuya participación es estratégica en los procesos y escenarios del desarrollo, a través de su participación protagónica en la modernización económica, social y política de sus comunidades y la ciudad.” (Alcaldía de

Medellín; 2007:25), ¹³ estos proyectos son: 1) Sistema de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de los y las jóvenes de Medellín. 2) Servicios Integrados Zonales y Corregimentales para la promoción integral juvenil. 3) Atención integral e incluyente de los y las jóvenes en desventaja social. 4) Prevención, promoción y atención para el fortalecimiento de la salud integral juvenil. 5) Movimiento Cultural de Identidad y Expresión juvenil de Medellín. 6) Fortalecimiento de las iniciativas juveniles para la Empleabilidad y el Empresarismo Juvenil. 7) Fortalecimiento del Observatorio de Juventud. 8) Fortalecimiento de la Red de Centros de Información Juvenil. 9) Participación y Animación Socio-cultural para el empoderamiento juvenil. 10) Sistema Municipal para las políticas poblacional y sectoriales de Juventud.

En el período 2008-2011 se promovieron dos proyectos: 1) programa fuerza joven, que buscó la integración social de los jóvenes. Se propone un modelo que combina estrategias en primaria, secundaria que incluye jóvenes en condición de vulnerabilidad; 2) Atención a los jóvenes en alto riesgo y 3) el programa de jóvenes por la vida. Además, se tiene el plan estratégico de desarrollo juvenil 2007-2015.

Mientras que el municipio de Manizales cuenta con un solo programa a implementar en el marco de la línea estratégica de fortalecimiento de procesos ciudadanos y de participación con grupos poblacionales se inscribe el proyecto: Fortalecimiento de la Ciudadanía y los procesos de Expansión de capacidades a partir del reconocimiento, diversidad y diferencia de los y las jóvenes (Alcaldía de Manizales; 2008:5)¹⁴

Así mismo, Manizales fundamenta su plan en el diseño del plan nacional para la juventud y las metas del milenio, e incluye programa para la primera infancia 2008-2011. Promueve que los jóvenes accedan a oportunidades educativas y laborales.

¹³Fuente: Alcaldía de Medellín.

<http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://c4f052e40a2bfb82f5ee2feec7372f6c>

¹⁴Fuente: Plan Plurianual de inversiones 2008-2011, Alcaldía de Manizales.

2. 4 Muestra

Adicional al análisis de la encuesta se realizó una consulta a Jóvenes. Para la selección de la muestra se consideraron los jóvenes que entraban o salían en ese momento de la jornada en cada establecimiento. Este criterio permitió que la aplicación de cuestionarios en los distintos establecimientos fuera aleatoria e incluyera jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos de Medellín. En el caso de Manizales fue posible aplicar el instrumento, por un lado, en el establecimiento del ÉXITO, que existía en este municipio y por el otro, en una firma donde se tenía una cooperativa.

Los cuestionarios fueron aplicados a los jóvenes vinculados a la ocupación de empacadores que se encontraban en turno en cada una de las sedes del éxito en Medellín y Manizales. Para ello se establecieron contactos con la cooperativa que asocia a cada uno de los jóvenes empacadores y a partir de allí, se elaboró un cronograma de visitas.

CAPÍTULO III

JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

La juventud es la fuerza viva y transformadora, principio fundamental para el desarrollo humano y social. (Projuventud, 2003).

Los jóvenes son un componente central de los recursos humanos en nuestras sociedades y, en consecuencia, se deben tener en cuenta en cualquier estrategia de desarrollo integrada. (Rama, citado por Salvia et al.; 2000: 58). Son personas entre los 14 y 26 años¹⁵, esta edad, acoge toda la transición entre educación y mundo del trabajo contribuyendo al desarrollo económico y social de un país, pero antes deben existir unas condiciones básicas alimentarias, en salud, educación y oportunidades.

Sin embargo, los jóvenes, en el tercer mundo y en especial en América Latina, aparecen como un grupo frágil, esta condición de fragilidad desde el mundo de trabajo es una categoría que carga con el peso de una crisis económica ligada a la dualización¹⁶ de la sociedad (Touraine, Citado por Pieck; 2000), son un subgrupo poblacional que está inmerso en los países con altos niveles de pobreza y riqueza con grandes desigualdades, donde los beneficios sociales, culturales y políticos logrados, no se extienden a todos ellos por igual. En el contexto latinoamericano sus economías arrojan a gran cantidad de población joven, infantil y anciana en situación de pobreza a ser parias de la sociedad (Navarrete; 2000: 17).

¹⁵De acuerdo con el artículo 3ro. de la Ley 375 de 1997 o Ley de Juventud.

¹⁶ El término dual hace referencia a una situación en el proceso de desarrollo de un país a través del cual pueden darse diferencias sociales, económicas y tecnológicas entre regiones de un mismo país) (Angeles-Castro et al.; 2008:35), es decir, países donde conviven formas tradicionales y modernas de producción.

3.1 Definición de joven

Hasta hace cincuenta años, el período juvenil se definía en dos sentidos: por su referente adulto, es decir, por la expectativa de los jóvenes en convertirse en adultos lo más pronto posible o por su estado transitorio, que sólo entendía la condición juvenil como un paso entre la edad infantil y la condición adulta; por lo tanto, no se le concedía un estatus propio. Los años de 1980 revelaron otros actores juveniles; las mujeres, quienes empezaron a incorporarse fuertemente al mercado de trabajo, y los jóvenes de los sectores populares. Para la década de 1990, se visibilizó lo que hasta entonces permanecía oculto: la multiplicidad de rostros y formas diferenciadas de vivir el período juvenil (Projuventud, 2003: 31).

Así, el período juvenil sufre una transformación en el imaginario y en la realidad social, al convertirse de un estado transitorio – un pasar-, a un territorio en sí mismo – un estar-, que en la vida de los individuos pasa a ser un lapso cuantitativamente importante y decisivo en lo cualitativo, debido a la toma de decisiones trascendentales como: el primer trabajo, la primera relación sexual, la primera unión de pareja, el primer hijo, entre otros (Projuventud, 2003: 31). Así, el joven de acuerdo con su condición se comporta como sujeto activo en los mercados de trabajo, o combina esta actividad con el estudio (preparación para el futuro). El reconocimiento de joven lo incluye en un proceso de transición que lo hace partícipe de políticas focalizadas, las cuales se dirigen a acciones para mejorar opciones de empleo, educativas y en general sociales y políticas (como derechos, participación política e incidencia directa en políticas que le afecten).

En Colombia la Ley 375 de 1997 o Ley de la Juventud establece a los jóvenes como las personas entre 14 y 26 años, para los fines de participación y derechos sociales. Sin embargo, adicional de la edad, los jóvenes tienen características heterogéneas que los identifican (como los gustos) y forman parte de un grupo con un estilo determinado en la sociedad. La definición de identidad en la juventud se adopta de manera diferente de acuerdo con las distintas regiones, etnias, clases sociales, géneros y generaciones. Por esta misma razón, los límites de edad son simplemente convencionales y corresponden a una

opción de la política pública y no a un rasgo esencial de los individuos jóvenes (Presidencia de la República, 2004: 10).

El momento histórico y social en el que vive la juventud, aporta los signos particulares que distinguen a una generación de otra. Es necesario detectar las características que asumen los ámbitos de socialización y la importancia que tienen en la construcción de la identidad social en los jóvenes (Cogliati et al.; 2000: 51), en este sentido, la identidad se va tejiendo a través de las redes con las cuales se forma su comportamiento, comunicación y perspectivas de futuro.

“La juventud alude a construcciones heterogéneas históricamente significadas dentro de ámbitos relacionales y situacionales. Ubicar la condición histórica de los estilos de vida y praxis juveniles supone reconocer sus diversidades y transformaciones. Por ello, el tema de las juventudes implica admitir la dimensión diacrónica del concepto, pero también su heterogeneidad sincrónica, pues las expresiones juveniles han sufrido transformaciones importantes en el tiempo y presentan fuertes diferencias aun en los espacios sincrónicos donde los jóvenes construyen variados estilos de vida, procesos y trayectorias”. (Valenzuela, 2009, P1)

Después de definir a los jóvenes, es importante detenerse en los distintos ámbitos en los que se mueve la juventud. Como grupo poblacional crean y les crean pautas de conducta; entendiéndolo como el paso de la juventud a la adultez. En este, el joven se forma para el trabajo, constituyendo en primer lugar, los círculos de socialización; segundo, la transición hacia la vida adulta y tercero, el paso de la escuela al trabajo.

3.1.1 Los círculos de socialización

La familia, es el primer espacio donde se expresa solidaridad y se ejerce el rol de resguardo económico y protección, es una red decisiva para el incremento del capital cultural de los jóvenes.

Este ámbito de socialización de cierto modo lo determina, por un lado, el capital educativo de los padres y su situación ocupacional y, por otro lado, las condiciones socioeconómicas familiares que fijan los alcances y limitaciones del acceso a bienes materiales y simbólicos de los jóvenes; así mismo, las experiencias vividas en familia dan forma a la interpretación del mundo y a las relaciones con el entorno. En síntesis, la familia, como institución, espacio afectivo y modelo cultural, resulta central para la construcción de identidades y referentes en los jóvenes de todos los sectores sociales (Cogliati et al.; 2000: 51) dado que al ser el primer círculo de socialización.

El segundo espacio, la escuela, significa mucho más que un lugar de preparación para la inserción laboral: por la cantidad de horas diarias que asisten los jóvenes y por la intensidad de interacciones; de esta manera se constituye como un espacio primordial para la socialización juvenil. Es donde se asumen roles diferentes a los desempeñados en la familia y se aprende a conjugar nuevas identidades. Es el espacio de identificación con pares, de confrontación con la diversidad, de enriquecimiento de la identidad individual y social (Cogliati et al.; 2000: 53).

La socialización entre pares, como tercer espacio de socialización, da la posibilidad de experimentar nuevos roles y se desarrollan nuevos aprendizajes. Instancias formales como la escuela, o informales como el barrio donde los jóvenes se buscan entre sí, agrupándose por afinidades. En el grupo de pares se establecen las diferencias y rivalidades, el proceso de individuación influye en la mirada del otro y en la reflexión sobre sí mismo. Para los jóvenes, el grupo de pares es un apoyo afectivo que brinda la oportunidad de reafirmar creencias y ensayar nuevos roles en un proceso de creciente autonomía frente a sus padres y mayores (Cogliati et al.; 2000: 54 - 55).

3.1.2 El ingreso a la vida adulta

El trabajo en los jóvenes es un espacio en el cual se establecen relaciones interpersonales cotidianas, aunque las condiciones laborales muchas veces no les permiten cumplir expectativas de remuneración y promoción. Los jóvenes desarrollan sus ideas sobre

los trabajos que pueden hacer y los que desearían desempeñar formal o informalmente. La información informal es tomada de la interacción con su familia, amigos, maestros y al observar a las personas realizando trabajos en situaciones cotidianas. La información formal puede obtenerse de orientaciones vocacionales, folletos informativos y maestros en los cursos de capacitación (Bowlby et al.; 2000: 83).

El acceso a la vida adulta difiere en gran medida entre unos jóvenes y otros, dependiendo de las categorías sociales como el género, la clase social, la preparación académica, la raza y la discapacidad, que afectan sus posibilidades de aspirar y encontrar diferentes tipos de trabajo remunerado y calidad de vida. Para casi todos los jóvenes, encontrar el primer empleo es un paso significativo, un trabajo remunerado, aunque sea tiempo parcial, les ofrece una fuente de ingresos independiente. Sin embargo, para acceder a una experiencia laboral más completa, los jóvenes deben enfrentar el impacto de muchos cambios en el mercado de trabajo, como la forma y la calidad de empleo (Bowlby et al.; 2000: 72-73).

3.1.3 Transición de la escuela al trabajo

El movimiento de la escuela hacia el trabajo asalariado, en el ámbito internacional, puede verse como un proceso de transición que ha estado marcado, desde el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, por grandes cambios en el mercado de trabajo juvenil, para la década de 1970 existe un marcado incremento en el nivel de desempleo de jóvenes en el mundo (Bowlby, et al.; 2000: 75).

En la actualidad el panorama del empleo se torna inestable para la mayoría de la población, no obstante, en los jóvenes el acceso a éste se hace cada vez más difícil y con mayores exigencias puesto que al salir de la educación formal, no pueden seguir esperando encontrar un empleo remunerado estable y de tiempo completo; (Bowlby et al.; 2000: 75). El empleo ayuda a la construcción de la identidad social de los jóvenes. Sin embargo, la relación de los jóvenes con el mundo del trabajo se caracteriza por falta de oportunidades de empleo y la desocupación abierta (Salvia, et al.; 2000: 66).

Por lo mismo, han sido determinantes la trayectoria educativa y la experiencia del primer empleo. Hoy esto no es lineal, para algunos permanece esta condición pero para otros, en especial los jóvenes con educación superior, ha dejado de ser el camino compartido que permitía formar una identidad profesional y la garantía de una movilidad social ascendente en la vida de los jóvenes, en algunos casos pesa más el vínculo social y las redes. Ahora, frente a la escasez de empleo, la familia constituye el principal soporte para la inserción en el mercado laboral de gran parte de los jóvenes, ya sea mediante la incorporación directa de los hijos a las ocupaciones familiares, o bien, a través de su sistema de relaciones sociales (Salvia, et al.; 2000: 67). El nivel socioeconómico influye de manera importante en el acceso a oportunidades laborales.

El trabajo es importante para el desarrollo social y económico de los jóvenes, pero dada la precarización de las condiciones de empleo, los jóvenes en su mayoría acceden a experiencias laborales de baja calidad, de poca calificación, estabilidad variable y derechos laborales escasos, esta situación afecta de manera significativa a los jóvenes con menores recursos económicos e incluso a los de clase media. En estas condiciones no se encuentran reconocidos por la actividad que realizan, y es difícil, establecer vínculos de identificación colectiva con sus pares en el trabajo (Cogliati, et al.; 2000: 48), identificando falencias en el tejido social de los jóvenes en las pocas oportunidades de empleo. La relación entre trabajo y realización personal es más frecuente entre los jóvenes de mayor nivel educativo, pertenecientes a familias con más capital cultural y situación ocupacional de mayor calificación (Cogliati et al.; 2000: 49).

Ahora bien, sin ser la población joven homogénea, la mayoría de las condiciones ya citadas para el conjunto de los jóvenes también aplica para los jóvenes de menos recursos, éstos suelen tener una inserción más rápida al mercado laboral pues cuando concluyen los estudios de nivel medio básico se incorporan al mercado laboral, porque a muchos de ellos les resulta difícil costearse sus estudios y ven en la actividad económica los últimos recursos en sus trayectorias de formación. Los retos que plantea este segmento de población al sistema educativo son importantes en lo que se refiere a dotar de las competencias

básicas y laborales que les permita –a su corta edad- enfrentar de manera más exitosa, los desafíos en el campo del trabajo (Pieck; 2000: 39).

La juventud, como concepto, tiene sentido en contexto, además de ser un estado transitorio, es un estado definitorio donde se construyen las bases para un futuro tanto en lo individual como en lo colectivo. Es más, el sentido de joven ha pasado a ser un sentido de vida y un garante social.

3.1.4 Jóvenes y mercado de trabajo

El mercado de trabajo ha sido estudiado, por un lado, desde las disciplinas como la economía, la sociología y la psicología y desde los referentes históricos, la importancia de la construcción social del sujeto que trabaja. El incesante progreso de las técnicas de producción, el enorme crecimiento, en número y en volumen de las empresas, el lugar cada vez mayor de la industria en la actividad social y, la importancia adquirida después del taylorismo por los sistemas de organización científica del trabajo, ha desviado la atención de los sociólogos originando la sociología del trabajo, como el estudio, en sus diversos aspectos, de todas las colectividades humanas que se constituyen con motivo del trabajo, formalizada con autores como: Sheppard (1949), Millar y Form (1951), Schneider (1957), entre otros (Friedmann y Naville, 1992: 27-28).

Este progreso ha llevado a nuevas formas de producción que se establecen a partir de la economía del conocimiento, siendo su eje central la promoción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En este contexto los jóvenes cumplen un papel fundamental al ser la principal fuente de formación continua, al encontrarse en mayor disponibilidad de aprehender la información en el menor tiempo posible (Barceló & Baglietto, 2001: 27).

Bajo este panorama, cada vez se requiere de una inserción más rápida al mercado a través de la formación técnica o tecnológica que le permitan tener un capital humano con destrezas y habilidades para desempeñar las labores, pero que su inserción sea cada vez de

forma más acelerada y con un conocimiento limitado o de la particularidad de su campo. Por tanto, la población juvenil requiere de desarrollar conocimientos, destrezas, habilidades y capacidades acorde con el ámbito donde se ha de desempeñar en el entorno laboral sin importar las implicaciones que a futuro esto pueda tener.

En general el comportamiento de los mercados laborales se pueden caracterizar desde tres categorías: el empleo, el desempleo y el subempleo. Cada una de éstas da cuenta de los desequilibrios que puede presentar una economía cuando en el caso del subempleo y el desempleo supera la demanda de empleos en una nación.

3.1.5 Jóvenes y desempleo

Un grupo importante de jóvenes cuando participan de los mercados de trabajo abandonan o complementan la actividad de estudiar y formarse para el trabajo. El joven trabajador enfrenta las problemáticas que trae la presión del desempleo juvenil, que constituye hoy en día uno de los temas de mayor complejidad al momento de diseñar políticas públicas orientadas a garantizar una participación de mayor calidad de trabajos (Thezá, 2003: 2).

Según el Informe sobre Juventud Mundial (2003:4; 2006, 2008) de Naciones Unidas la preocupación era la “juventud y el bienestar”, los jóvenes constituyen más del 40% del total mundial de desocupados. El desempleo juvenil puede conducir a la marginalización, exclusión, frustración, baja autoestima y, en ocasiones, a actos que producen cargas para la sociedad. Según dicho informe se calcula que en la actualidad hay 66 millones de jóvenes sin trabajo en el mundo y al menos en 50 países de los que se dispone de información las tasas de desempleo juvenil superan el 15%. Existen indicios de que los jóvenes, no por elección sino por necesidad, se encaminan progresivamente hacia el sector informal¹⁷ para

¹⁷Según la OIT el sector no estructurado hace referencia al conjunto de actividades desarrolladas en país sin que se encuentre sujeta a una reglamentación formal, por lo general éste se presenta en un gran porcentaje en los países subdesarrollados y son la principal fuente de empleo. Ver http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/press-and-media-centre/news/WCMS_008543/lang--es/index.htm

ganarse la vida. Esta “zona gris” del empleo se caracteriza por puestos de trabajo no regulados, o tiempo parcial o eventuales, sin los beneficios y la seguridad del empleo estable. Se destacan, por ejemplo, el empleo independiente de subsistencia y el “espíritu empresarial forzoso”. Obligados por la pobreza y la falta de posibilidades de conseguir un trabajo mejor, muchos jóvenes no tienen más alternativa que emplearse en actividades no estructuradas para obtener ingresos.

El alto nivel de desempleo de los jóvenes, en especial de los menos favorecidos es una preocupación ampliamente compartida por la mayoría de países de América Latina y ahora con la crisis en Europa. En particular, en Colombia, la inclusión de los joven en el mercado abarca una población con precaria inserción en el mercado laboral, para los jóvenes cercanos a los 20 años, el éxito o fracaso en su búsqueda de trabajo representa una influencia sustancial para sus empleos subsecuentes y su historia personal (Bowlby, et al.; 2000: 73).

A partir del 2005, el programa de Acción Mundial para los Jóvenes se clasifica en tres grupos de cuestiones: la juventud en la economía mundial, los jóvenes en la sociedad civil y jóvenes en situaciones de riesgo. Estas cuestiones se consideraron representativas de los principales contextos en los que los jóvenes se enfrentan a problemas y preocupaciones comunes. Así mismo, se tienen las esferas prioritarias comprendidas en el grupo de cuestiones relativas a la juventud y su bienestar abarca la salud, el VIH/SIDA, el consumo de drogas, la delincuencia juvenil, las niñas y las jóvenes y los conflictos armados, y la juventud en la sociedad civil abarca el medio ambiente, las actividades de esparcimiento, la participación plena y efectiva de los jóvenes en la vida de la sociedad y en la adopción de decisiones, las cuestiones intergeneracionales y las tecnologías de la información y las comunicaciones. En el 2008 se incluye la problemática ambiental.

3.1.6 Jóvenes y subempleo

El subempleo constituye otra de las problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes en el mercado laboral. Según Morio y Zocizoum (1979), es una forma de velar el desempleo, pues por lo general la persona no trabaja las horas adecuadas o en las

circunstancias propicias. Para los jóvenes en particular, existe una mayor presión hacia el subempleo pues éstos no presentan los requisitos exigidos por el mercado en cuanto a experiencia y la totalidad de competencias requeridas para llevar a cabo labores calificadas y por tanto tienden a subemplearse con miras a resolver el problema de ingresos que los afecta. Estas ineficiencias se pueden presentar de varias formas, por un lado, por la falta de aprovechamiento de las personas para lo que se encuentran capacitadas o porque las personas se emplean en labores de bajo rendimiento productivo (Bonilla, 2010: 56).

Ahora bien, el subempleo se puede diferenciar dependiendo de los ingresos, la ocupación o el tiempo. En el caso del primero, se presenta cuando el joven trabaja menos tiempo del que tiene disponible para trabajar; segundo, cuando sus ingresos son menores a los que debería percibir; y tercero, cuando se desempeñan en labores inferiores para los que se encuentran capacitados (Bonilla y González, 2010:56). En Colombia la tasa de subempleo para el 2003 representaba el 41% en la población joven, cifra bastante alta teniendo en cuenta que la tasa de informalidad se encontraba para este mismo año en el 60%. Del 2004 al 2009 el desempleo juvenil representó aproximadamente el 35%.

Este fenómeno afecta en especial a la población juvenil pues en muchos casos los profesionales optan por desempeñar tareas de oficios técnicos y tecnológicos porque no logran acceder a empleos que garanticen el total desarrollo y promoción de sus capacidades. Al mismo tiempo, las condiciones económicas del sistema presionan para que cada vez más aumenten la flexibilización del mercado laboral.

En conclusión, son dos las principales problemáticas a las que se enfrentan la población en condiciones de trabajar en la actualidad, en particular los jóvenes, por un lado, la oferta de empleos no está acorde con las necesidades de esta población y por tanto se dan condiciones de subempleo¹⁸; por otro, el mercado no logra absorber en su totalidad la oferta de empleo motivo por el cual los jóvenes presentan los más altos índices de desempleo.

¹⁸De acuerdo con el DANE se presenta subempleo por horas, por calificación y por ingresos.

3.1.7 Jóvenes empacadores de comercializadoras y los mercados de trabajo

Si bien la juventud ha sido considerada como grupo en transición que como parte de la población estudiantil, hoy en día conforma y pelea junto con la mano de obra adulta, por un espacio en el mercado de trabajo (Navarrete; 2000: 17). El acceso al trabajo de los jóvenes, solía considerarse como una puerta de entrada privilegiada al mundo adulto, en la medida en que propiciaba su autonomía económica, el acceso a la ciudadanía plena y el lugar dónde poner en práctica los conocimientos adquiridos y experiencias resultantes de su particular proceso de socialización familiar y escolar (Cogliati, et al.; 2000: 47).

Hoy día, la actividad laboral no es iniciativa del ingreso al mundo adulto, es más una actividad para sobrevivir en especial en los países del tercer mundo. La vida laboral se inicia a temprana edad, es resultado y fruto del conjunto de precariedades en las que se vive. El acceso al mercado laboral, en especial de los jóvenes, constituye una preocupación particular dentro del campo de análisis de la relación entre la educación y el trabajo. Las desventajas que enfrenta la juventud para su incorporación productiva se deriva fundamentalmente de su edad: falta de experiencia, bajo nivel de escolaridad, falta de recursos económicos y desconocimiento de códigos laborales (Pieck; 2000: 36).

En este contexto, es cada vez más complejo para las personas jóvenes crearse un entorno de estabilidad y seguridad, otra condición imprescindible para la independencia y la autonomía. (CEPAL, 2003). Así haya crecimiento económico, este no garantiza la generación de empleos. Sin condiciones macro favorables, la educación no se constituye por sí sola en un factor generador de empleos.

La propuesta de estudiar los Jóvenes empacadores de comercializadoras desde la acción colectiva, no sólo permite caracterizar la composición laboral de ésta población sino también las formas como estructuran las relaciones de acuerdo con incentivos, intereses y vínculos sociales. Una mirada sobre las decisiones y acciones del grupo de los empacadores, a la luz de la acción colectiva y los mercados de trabajo, indica que es diferente la actuación donde existe un grupo pequeño o grande.

En síntesis, el mercado de trabajo y en particular el de los jóvenes se encuentra más asociado a necesidades de subsistencia que a motivaciones de otra índole. Se pasó de un mercado que era la puerta de entrada al mundo adulto, a un mercado con grandes limitaciones, donde los jóvenes, en general, trabajan principalmente para colaborar con la familia de sus padres o para mantener a su propia familia, es decir, para llevar una carga económica (Thezá, 2003:5).

3.1.8 Los retos para los jóvenes en el territorio

Los jóvenes, considerados como relevo, son reconocidos hoy, como una población que representa el futuro próximo de la sociedad y marcan de acuerdo a las experiencias un punto de inflexión para la definición de un proyecto de vida a largo plazo (Salvia et al.; 2000: 70). En el caso específico de la población joven de bajos recursos, se necesita formación en competencias básicas y laborales, y articulación entre la formación y el trabajo.

La transición de la escuela al trabajo remunerado es parte de desarrollo de una nueva relación por parte del joven con el mundo; es decir, la creación de la identidad de un nuevo adulto. Para cada joven el proceso de transición toma un lugar en espacios físicos y sociales específicos, que influyen fuertemente en la experiencia y sus resultados, donde los espacios como el hogar, la escuela y el mercado de trabajo local son los cruciales (Bowlby, Evans, Mohammad; 2000: 89). En este sentido, es por medio de las redes sociales y de las experiencias cotidianas en las que el joven está inmerso, que desarrollan aspiraciones de trabajo, actitudes hacia la educación y adquieren oportunidades disponibles.

La familia, al ser el espacio inicial donde aprenden los roles, crea las bases y enseña los valores para que el joven enfrente un contexto más diverso y enriquezca las relaciones y permita capacidades en la conformación de sus redes externas. El gobierno, a través del desarrollo de programas acordes al cumplimiento de los planes de desarrollo, debe enfocar una cantidad considerable de recursos hacia los centros formativos, universidades, entre otros, y acoger la mayoría de la población joven de escasos recursos

para que desarrollen una actividad académica, por lo menos, siguiente al bachillerato que pueda mejorar las capacidades que se necesitan en el mundo del trabajo (Bowlby, et al.; 2000: 90).

En este orden de ideas, el refuerzo de los componentes académicos y de formación para el trabajo, invirtiendo en educación formal, capacitación, espacios de socialización entre los jóvenes y conformación de redes sociales crea diferentes oportunidades, pero mucho más, si complementa con la formación de su identidad y cultura. Paulatinamente, como se verá más adelante, la estructura de la población colombiana pierde la forma de una pirámide y se acerca más a la figura de un gorro frigio, donde niños, niñas y jóvenes se distribuyen más homogéneamente, al mismo tiempo que los escalones superiores se van llenando de población. Aún se está lejos de la estructura que toman países con mayor esperanza de vida, más parecida a una “nevera” con población distribuida homogéneamente entre todos los rangos de edad (Bonilla et.al., 2004: 5)

La población de niños, niñas y jóvenes, entendiendo por ello todas aquellas personas menores de 25 años; han crecido en volumen pero las oportunidades de estar bien en relación a las capacidades tienen muchas limitaciones. De acuerdo a las proyecciones, a comienzos de los años de 1990 se estimaba que los jóvenes serían 19.9 millones de personas y representaban el 56.9% de la población colombiana; para el 2003 se estimaron en 22.4 millones y una participación del 50.3% de la población; así mismo se proyecta que en el 2015 habrían 23.8 millones que representarán el 44.7% de los colombianos. En la medida que aumente la esperanza de vida y se sigan reduciendo las tasas de crecimiento natural de la población, esa participación seguirá decreciendo (Bonilla et.al., 2004: 6).

CAPITULO IV

CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS DE LOS JÓVENES: UN ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA LABORAL DE MEDELLÍN Y MANIZALES

Colombia ha tenido cambios en la composición demográfica y en las dinámicas laborales que repercuten en las opciones de vida y las condiciones económicas de los jóvenes. Los jóvenes participan del mercado de trabajo desde muy temprana edad, haciendo parte de una estructura laboral no calificada y precaria, que se expresa en altos niveles de desempleo o en trabajos de mala calidad. En este capítulo se hace una descripción de la situación socioeconómica de los jóvenes en Colombia y las condiciones previas en el mercado laboral de los jóvenes en las ciudades de Medellín y Manizales.

Los análisis, como se dijo antes, se realizó a partir de la información de la *Encuesta Continua de Hogares* (en adelante ECH). La ECH permite caracterizar la estructura de los mercados laborales en las ciudades de Medellín y Manizales. La estructura del mercado de trabajo en los jóvenes de Medellín y Manizales, se analiza teniendo en cuenta los datos del mercado laboral en los jóvenes de 14 a 26 años en el período 2001-2009.

La conformación del mercado laboral no sólo hace referencia a la oferta y la demanda de trabajo, sino a las subjetividades que implica las diferentes modalidades de empleo. Los mercados de trabajo tienen en cuenta “todas las variables que desde el punto de vista de una empresa o de un sector productivo [...] caracterizan las fuerzas del trabajo utilizables por él (Gallino, 1995: 892) , como son las de carácter sociodemográfico: la edad (las expectativas de empleo no son las mismas para las diversas edades), el género y la etnia (hacia esto apuntan los estudios de discriminación por género y etnia), la escolaridad (es evidente que habrá empleos vedados para individuos de escolaridad baja), el estado civil y número de dependientes (las necesidades de supervivencia pueden ser diferentes para el casado y el soltero); otros indicadores son la experiencia laboral anterior y la calificación (que abren expectativas de empleo diferenciadas).

El mercado de trabajo también incluye la forma en que varían los salarios y la movilidad de los trabajadores entre las diferentes ocupaciones y empresas. Utilizar este término no significa que el trabajo sea una mercancía exactamente como cualquier otra; más bien se utiliza para referirse a las acciones que afectan a las actividades de la economía (Robinson, 1988, p. 344).

Diferentes perspectivas abordan la conceptualización y problemática que gira en torno a los mercados de trabajo.

“Los análisis sobre Mercado de Trabajo han estado muy influenciados por la Economía Neoclásica, en lo relativo a considerar al Mercado de Trabajo como el encuentro entre oferta de trabajo y demanda y la preocupación por sus condiciones de equilibrio. A lo anterior se añaden supuestos como por ejemplo: el que ofrece trabajo es un actor racional que equilibra la utilidad que le dan las remuneraciones del futuro empleo con la satisfacción del ocio. En este sentido, las variables sociodemográficas se suponen dadas”. (De la Garza, 2001: P5).

Quienes se ofrecen en el mercado de trabajo no simplemente actúan como actores racionales, sino que están supeditados a estructuras diversas, mientras éstas se mueven, y deciden la construcción de la estrategia de empleo a través de un proceso de construcción del sentido de la decisión de trabajar y en dónde hacerlo. Además, el análisis del mercado de trabajo tiene que ver con los aspectos cognitivos de las personas oferentes respecto al sector que desean trabajar, influyen en las decisiones factores culturales, los valores, los discursos y las formas y estrategias para la búsqueda de empleo.

4.1 Estructura poblacional colombiana

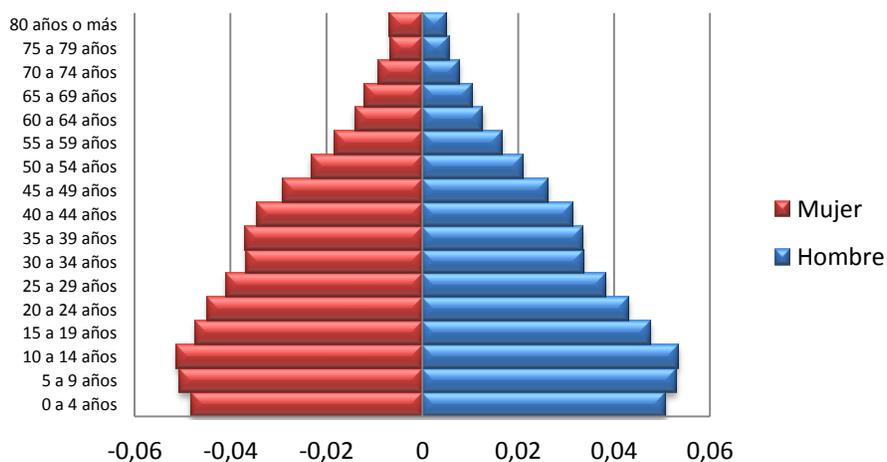
La composición por grupos de edad influye en la configuración de los mercados de trabajo y determina los sujetos que participan en él. Los aspectos demográficos y la tendencia al crecimiento de cierto rango de edad condicionan el perfil de la mano de obra.

Ya se decía que el efecto recesivo de la economía ha afectado en forma significativa los mercados laborales de los grupos más jóvenes de la población, especialmente a las mujeres, que según cifras del DANE, para el período febrero-abril de 2005 la tasa de desocupación de las mujeres jóvenes alcanzaba un 32.8%, mientras que la de los hombres fue de 18.2%, es decir, 14 puntos porcentuales por encima de la tasa de los hombres en la población entre los 14 y los 26 años (DANE, 2009). De este modo aumentó la participación de las mujeres en el conjunto de la población, también aumentó la participación laboral pero este género sigue siendo más vulnerable en los mercados laborales.

En términos generales dentro de la estructura poblacional en Colombia, la base de la pirámide se ha reducido, pero la población infantil y juvenil sigue siendo una parte principal de su composición en comparación con la parte superior. El adulto mayor o las personas de mayor edad, indica en la relación juventud/vejez con un índice en el 2005 de (0.29), mientras para el 2009 esta situación no se sostiene y se incrementa en 4 puntos (0.33), por lo cual se entiende que la población colombiana es en su mayoría joven (véase gráfico 1 y 2). Otro elemento importante que en el año 2005 la composición por género era: 51% mujeres y 49% hombres (DANE, 2010, p. 2).

En la estructura poblacional colombiana para el año 2005 (ver gráficos 1 y 2) existen dos grupos quinquenales que son de interés para este análisis, el primero de ellos entre los 5 y 9 años; el segundo, entre los 10 y 14 años.

Gráfico 1. Pirámide de edades de Colombia 2005

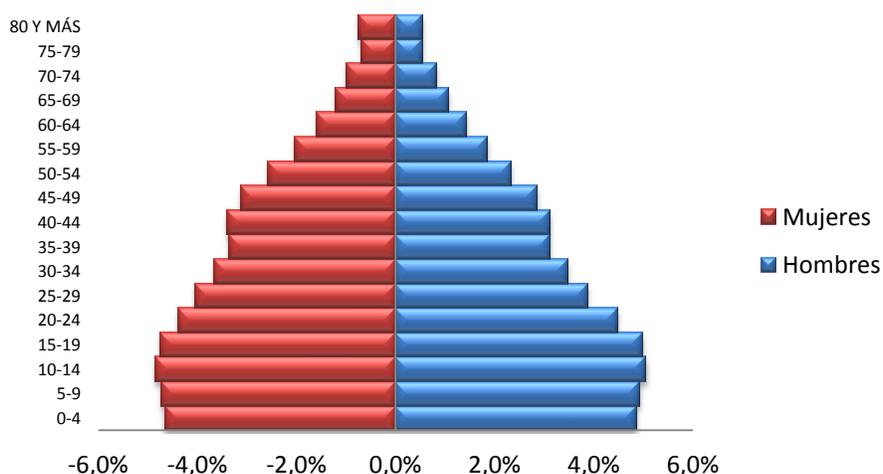


Fuente: Departamento Nacional de Estadística DANE, CENSO 2005

La reducción de la base de la pirámide, representa un cambio en la estructura en el mediano y largo plazo, este se verá reflejado en 10 años, sobre la composición de los adolescentes y jóvenes. Así mismo, en una disminución de las presiones en el mercado laboral y en la ampliación de la parte superior, con diferencias en la participación de las mujeres.

En el 2009, la reducción de la base de la pirámide en los primeros grupos 0 a 5 años y 5 a 10 años se mantiene y con ello, se observa un cambio en la estructura, el resultado es una ampliación en la participación de la población adolescente-joven de 10 a 14 años (véase gráfico 2).

Gráfico 2. Pirámide de edades de Colombia 2009



Fuente: Departamento Nacional de Estadística, DANE, series de población 2009.

En Colombia, la preocupación por el cambio en la participación de los jóvenes, ha llevado a la creación de programas como “jóvenes con futuro” y “jóvenes con empresas”, con delineamientos hacia la mitigación del impacto. A la vez el interés sobre los jóvenes evidencia una contradicción, mientras por un lado, se le reconocen como el grupo poblacional con mayores potencialidades para adquirir aprendizajes y experiencia que le permiten enfrentar los cambios en la sociedad y participación en el sistema productivo; por el otro, se enfrentan a riesgos sociales y económicos donde como grupo tiene mayor vulnerabilidad¹⁹ especialmente en los jóvenes de menores recursos.

4.2 Los jóvenes y el mercado de trabajo²⁰ en Colombia

El mercado de trabajo, incluye una composición particular que lo hace diferente a otros mercados²¹. Es un mercado construido con base en relaciones intra e interpersonales,

¹⁹Se entiende por vulnerables aquellos grupos poblacionales que se encuentran más indefensos para sortear los cambios en el entorno, por ejemplo, las personas cuyo único activo es su fuerza de trabajo y en una situación de desempleo se enfrentan a una carencia total de ingresos (Corredor, 2003).

²⁰El número de habitantes, según el censo 2005 del Departamento Nacional de Estadística –DANE para la ciudad de Medellín es de 2.223.660 millones y Manizales de 368.433 habitantes. Fuente: www.dane.gov.co

donde los individuos constituyen acuerdos desde su calificación, capacitación y experiencia. Además, éste se encuentra sujeto a la oferta y demanda y la forma en que varían los salarios, la movilidad de los trabajadores entre las diferentes ocupaciones.

Según Carnoy (1977), en el mundo laboral estas relaciones se enfrentan a la individualización en el trabajo por efectos de reestructuración del empleo productivo, de las transformaciones laborales y la redefinición de la familia y sus roles por parte de las mujeres²², ha ocasionado cambios vertiginosos en la estructura laboral y la forma como los individuos se acercan a la búsqueda de empleo. El concepto de Individualización en Beck, (1994:117) supone la responsabilidad de los seres humanos del desempleo masivo como un destino personal, fenómeno que para él significa la dependencia con el mercado en todos los órdenes. En Colombia esta percepción se manifiesta a través del fomento a la cultura del emprendimiento²³, cuyo eje central es en el individuo con capacidad e iniciativa para formar su propia empresa.

En Colombia la inserción de los jóvenes en el mundo del trabajo presenta tres problemas estructurales que preocupan a los formuladores de la política: 1) El contexto local y nacional de los jóvenes, 2) las condiciones socioeconómicas que marcan las oportunidades de este grupo, y 3) la inserción al medio laboral formalizado y normalizado con conocimientos que le permitan entrar en la base técnico-productiva (competencias laborales con alta capacitación y calificación) y/o la inclusión en formas de contratación desde el trabajo temporal, baja remuneración y poca seguridad social.

Así en el contexto nacional en el período 2002-2009 (véase gráfico 3) los mercados de trabajo en jóvenes evidencian picos y caídas en la tasa de ocupación (TO), en la tasa general

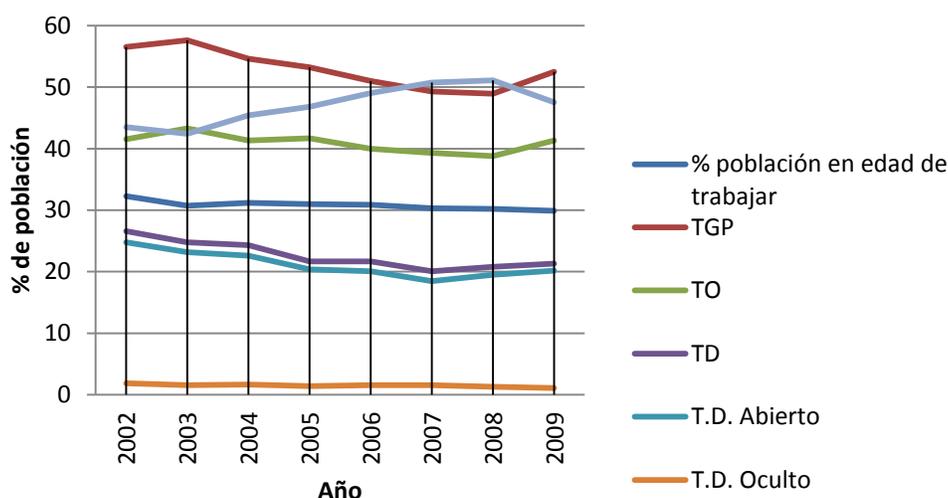
²¹En el mercado se producen intercambios económicos. En el sentido más abstracto y moderno, se refiere a un mecanismo específico regulador de los procesos económicos, basado en la creación de precios (salario o ingreso) de acuerdo a la contratación formalmente libre (Bagnasco, 1989).

²²Cardona y otros (2008), en el proyecto de investigación “Impacto social y económico de los programas de emprendimiento de la ciudad de Medellín”.

²³Esta política hace parte de la estrategia nacional para la productividad y la competitividad, en Colombia se reglamentó a partir de la ley 1014 de 2006.

de participación (TGP) y la tasa de desocupación (TD). En el caso de la TGP se aprecia una caída sustancial entre el período 2003-2008, en contraste con el porcentaje de población inactiva que simultáneamente refleja un incremento para este mismo período. Por su parte tanto la tasa de ocupación como la de desocupación presentan una leve caída para este mismo período, en promedio la TO fue de 40.6% y de 22.66% en la TD.

Gráfico 3. Mercados de trabajo en jóvenes. Colombia 2002-2009



Fuente: Elaboración propia con datos de GEIH Juventud 2009

De acuerdo con el gráfico 3, aumenta la TGP y TO para el 2009 en relación al 2005 y disminuye la tasa de desempleo abierto. Este comportamiento a través del tiempo es la expresión de un conjunto de políticas de población combinadas en el territorio, en esencia los incentivos que contribuyan a una mayor formación de la población joven. De igual forma, se presenta una disminución de las cifras de desempleo a través de la reducción de la tasa general de participación de los jóvenes en el mercado laboral.

4.3 Estructura poblacional de Medellín y Manizales

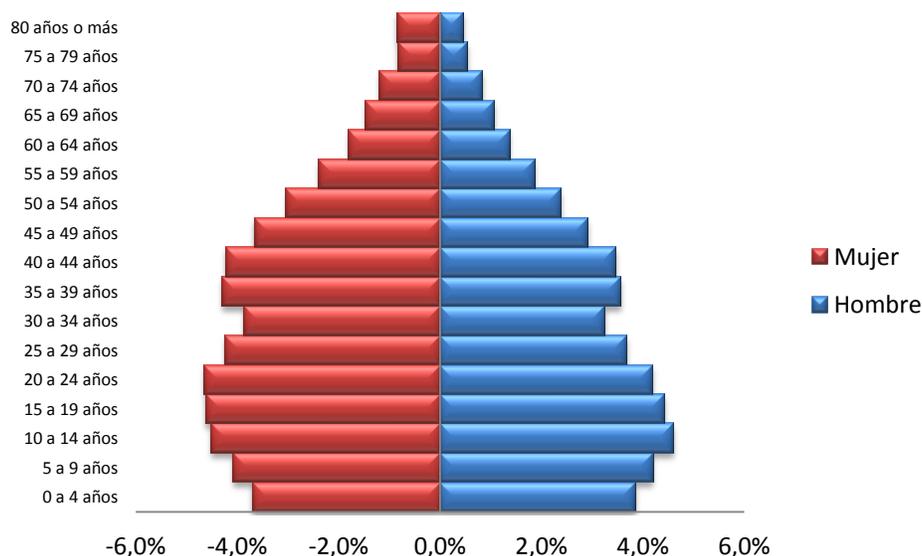
La estructura poblacional de la ciudad de Medellín, en el período comprendido entre el 2005 y el 2009, se ha ampliado en las edades de 0 a 26 años, y se reduce después de los

40 años. Esto indica, en términos de mercado laboral, que hay una heterogeneidad en su composición y un desbalance a la hora de integrar a la población en el mundo del trabajo. La población adulta debe estar en condiciones laborales estables para que el joven pueda educarse y posteriormente servir de relevo a la fuerza laboral que le precede. Pero, la realidad de Medellín es que emplean más a los jóvenes por permitir malas remuneraciones impidiendo que el adulto trabaje y que él se pueda formar. Esto genera desempleo, subempleo, actividades informales en los adultos y en los jóvenes que no alcanzan a pertenecer al mercado de trabajo regulado y estable.

En los gráficos 4 y 5 se puede observar los cambios en la estructura de la pirámide poblacional en la ciudad. Medellín, es una ciudad donde la tasa vegetativa de los jóvenes llegó a ser negativa, pero se observa transformación en la participación de los jóvenes que entran a la edad adulta (entre los 20 y 24 años). Predominando las mujeres.

Esta estructura poblacional indica que los jóvenes entran en edad de trabajar, siendo parte de la nueva mano de obra. Esta mano de obra por lo general es mal remunerada ya que no cuenta con formación calificada para el empleo y, en un contexto de flexibilidad no conciben relaciones laborales de estabilidad para los jóvenes que ingresan a la estructura laboral.

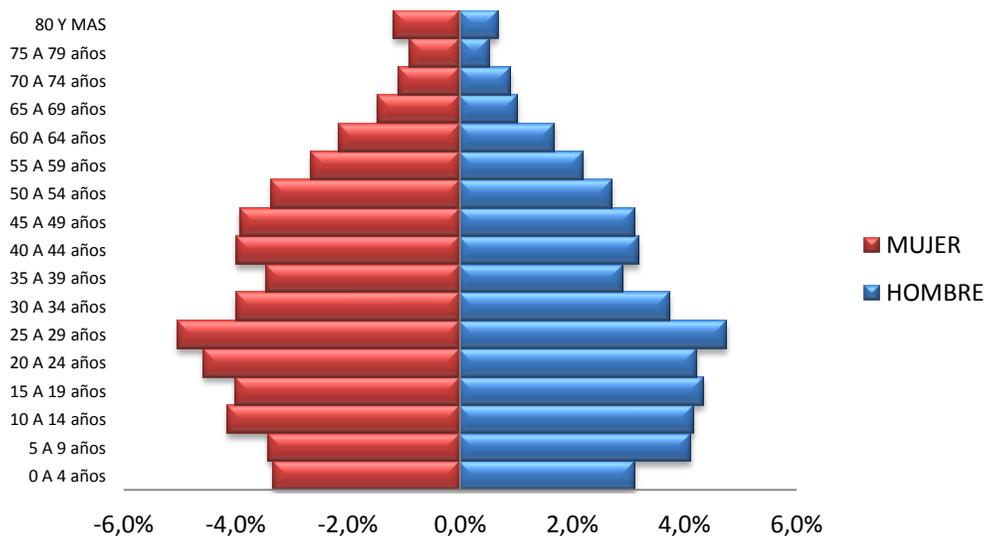
Gráfico 4. Pirámides de edades de Medellín 2005



Fuente: Departamento Nacional de Estadística DANE, CENSO 2005

Del total de la población de Medellín en el 2005, el 46,7% son hombres y el 53,3% son mujeres. En el gráfico 4 en las pirámides de edades de 2005 se puede observar una participación considerable de jóvenes que entran a la edad adulta (entre los 20 y 24 años). Sin embargo, para el 2009, esta fuerza laboral es superada por la población de 25 a 29 años, donde a la vez predomina la participación de las mujeres. Así mismo, el cambio en la estructura de la pirámide se refleja en el número de mujeres en edades superiores a los 60 años, esta es mayor que la de los hombres como se observa en el gráfico 5. La estructura poblacional de Medellín, al igual que la de Manizales (Véase gráfico 6), indica que los cambios notables están en las edades de 14-24 años, momento en que los jóvenes se vinculan a trabajar, siendo parte de la nueva mano de obra. En particular en Manizales el cambio en la participación de esta población es notable.

Grafico 5. Pirámide poblacional de Medellín 2009



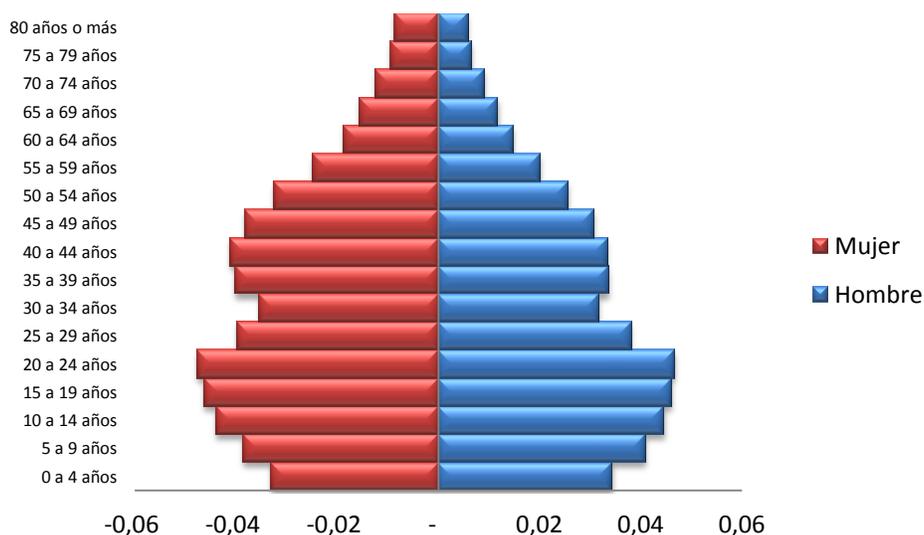
Fuente: Departamento Nacional de Estadística, DANE, series de población 2009

Por su parte Manizales, en el 2005 del total de la población, el 47,5% son hombres y el 52,5% son mujeres. Se evidencia el efecto de migración internacional por sexo y edad; del total de la población el 4,9% ha emigrado hacia otros países, de este porcentaje el 23,2% fueron menores entre los 5 y los 17 años, y el 22,2% jóvenes entre los 18 y los 24 (Llano, 2011: 19). Esta cifra es superior a la del promedio nacional que se encuentra en 2,8% de personas que ha emigrado de Colombia. De hecho, como se aprecia en la pirámide poblacional del 2009 existe un incremento sustancial en el grupo etáreo entre los 20 y los 24 años como muestra de un retorno hacia la ciudad de población en situación de migración (Véanse gráficos 6 y 7).

Así mismo, tanto en la pirámide del 2005 como en la del 2009, se presenta reducción en la base de la pirámide poblacional y en la tasa de natalidad con respecto a los otros grupos quinquenales, en especial en el grupo que se encuentra entre los 10 y los 24 años. Otro elemento de peso en la estructura poblacional de Manizales es la amplia capa que representa la población entre los 35 y los 49 años lo que da cuenta de un alto

envejecimiento de la población, pero de igual forma de bajas tasas de mortalidad, pues a diferencia de Medellín es inferior en un mayor porcentaje.

Gráfico 6. Pirámides de edades de Manizales 2005

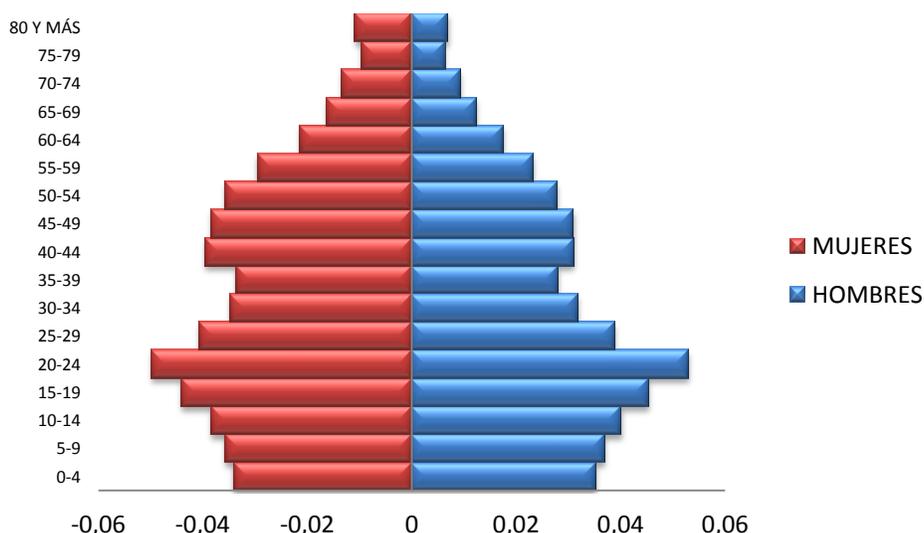


Fuente: Departamento Nacional de Estadística DANE, CENSO 2005

Llama la atención de manera significativa en Manizales el grupo quinquenal de los 20-24 años en el 2009 (Véase gráfico 6), pues al ser un grupo bastante grande presiona el mercado de trabajo; así mismo, es en este período juvenil que se espera haya una mayor cualificación y formación para el trabajo. Sin embargo, la experiencia migratoria es positiva porque las remesas mejoran el ingreso de las familias. La situación es inversa cuando se presenta el retorno, sobre todo, si las políticas y los programas no están diseñados para absorber esta gran masa que regresa. En efecto, la tasa de desocupación en Manizales para los jóvenes entre los 18 y los 22 años pasó de 28.2% en el 2007 a 38.2% en 2008 y luego a 34% en 2009. La movilidad poblacional y las oportunidades del territorio reflejan, también la situación generada por el regreso de migrantes en la crisis de Estados Unidos y

Venezuela, que coincide con la crisis económica de la zona cafetera y el cierre de algunas empresas²⁴.

Gráfico 7. Pirámides de edades de Manizales 2009



Fuente: Departamento Nacional de Estadística, DANE, series de población 2009

Ahora bien, comparando las estructuras poblacionales de estas dos ciudades se observa que en el 2005 la pirámide de edades tanto en Medellín como en Manizales fue semejante, se mantienen proporciones similares por grupos quinquenales en especial entre los 15 y los 59 años de edad. Sin embargo, en el año 2009 las pirámides de estas dos ciudades (véanse gráficos 5 y 7) cambian respecto al comportamiento que se veía en el 2005. Por ejemplo, en el caso de Medellín se aprecia un incremento significativo en la población de 25 a 29 años, que puede ser explicado por factores como el proceso desmovilización donde gran parte de las personas beneficiadas con este programa se

²⁴ De acuerdo con noticia del Tiempo, 6 de octubre de 2012: “En la ciudad de Manizales se conjugaron tres factores que afectaron el mercado laboral. La crisis del café, las dificultades de la industria caldense y la caída en la construcción”.

concentraron en esta ciudad; mientras que en el caso de Manizales este incremento se presenta en el grupo etáreo de los 20 a los 24 años.

En parte, estos cambios en la estructura poblacional, se deben factores internos como la violencia interna o a las migraciones, que generan movilidad poblacional y en determinados períodos de tiempo aumentan el número de jóvenes en ciertos grupos etarios como son de 20 a 30 años. Otro factor que influye en la estructura poblacional es la disminución en el tamaño de las familias dado que a medida que se ha incrementado el nivel educativo y los bajos ingresos el número de integrantes por hogar es menor. Así mismo, la mano de obra joven por lo general es mal remunerada²⁵ ya que no cuenta con formación calificada para el empleo.

Hay una disparidad entre la oferta y la demanda de trabajo, y el país no cuenta con una capacidad productiva que absorba a los jóvenes. La flexibilidad laboral, el desempleo y el subempleo han hecho que las estructuras productivas donde se incluyen los jóvenes sean vulnerables ante la oportunidad de obtener ingresos.

4.4 Los jóvenes de Medellín y Manizales y el mercado de trabajo

Los cambios en el mundo del trabajo conllevan a una transformación de los sujetos que se mueven dentro de él. El joven, en este marco, debe adaptarse a las nuevas situaciones. Los jóvenes participan como demandantes, trabajadores temporales o permanentes del mercado laboral en las ciudades de Medellín y Manizales. El Porcentaje es alto, si se considera que estas edades son de inicio a la educación superior.

Una proporción de jóvenes que para el año 2010, eran el promedio de población inactiva fue de 55,6%, esto significó en ese momento, que el 44,4% de jóvenes entre los 14 y los 26 años ya ejercían la actividad laboral. Esta población ejerce actividades laborales

²⁵ Según (Franco & Ramos, 2010: 25) la población entre los 18 y los 24 años perciben entre un 37.5% y un 41.2% menos salario que en los que se encuentran en el rango entre los 25 y 65 años.

desde temprana edad²⁶ para tener una estabilidad económica, combinando unos, la educación con el trabajo y otros renunciando a la primera. La flexibilización del mercado laboral crea condiciones difíciles. Los jóvenes de familias de bajos ingresos deben combinar trabajo y estudio. Cada vez se exige un nivel educativo más elevado. En las actuales condiciones del mercado de trabajo, la educación es un elemento fundamental en la proyección laboral del joven (Jacinto, 1998:6). Sin embargo, los jóvenes que tienen niveles de estudios superiores pero que a la vez son trabajadores, no desarrollan sus conocimientos en el empleo y trabajan en actividades diferentes a su formación²⁷.

La ciudad de Medellín, de acuerdo con la tabla 2, muestra una población muy alta de los jóvenes-adolescentes (12 a 17 años) ocupados que equivale a la mitad de los ocupados en el 2006. Para el 2008 vuelve a doblarse el número de ocupados. En Medellín, se han promovido políticas de vinculación educativa de esta población y se ha adaptado la formación a las demandas del mercado laboral, mediante el fortalecimiento de los programas tecnológicos y las alianzas empresa-Universidad. No ha ampliado la cobertura en instituciones de educación superior. La expectativa frente a la formación tecnológica pasó de un 13.5% en el 2004 a 23.8% en el 2008. Por el otro, las expectativas de los jóvenes egresados de colegios de la ciudad para acceder a una carrera profesional fueron de 45.9%, mientras que el acceso real apenas fue del 24.4%.

Manizales ha diseñado un conjunto de estrategias para fortalecer el bilingüismo y la creación de capacidades para competir en el mercado de trabajo de los BPO&O²⁸. Sin embargo, en la ciudad no hay preocupación por la formación tecnológica y universitaria. La flexibilización laboral se refleja en un alto grado de rotación laboral. Los jóvenes son el segmento de la fuerza de trabajo más afectado por el proceso de flexibilización y

²⁶El término temprana edad en el contexto de los mercados de trabajo se refiere a que los jóvenes ingresen en los mercados de trabajo a partir de los 14 años, o menos en el caso de los adolescentes, y que por tanto las posibilidades de estudio se vean frustradas por el ingreso acelerado a estos mercados.

²⁷Como se demostrará en los resultados de este trabajo.

²⁸Esta convención, por su significado en inglés (Business Process Outsourcing and Offshoring) hace referencia a la tercerización de servicios a distancia, definida así por Mincomercio (2008).

precarización de la relación laboral. La desocupación es una subutilización de aprendizajes laborales (Gómez y Contartese, 1996: 17).

En la tabla 2 se muestra que la participación de los jóvenes en Medellín desde temprana edad en el mercado laboral ha aumentado en todos los rangos, especialmente de 18 a 24 años y progresivamente de 25 años en adelante (ver PEA y ocupados). Cuando la situación económica de la familia es difícil aumenta la tasa de participación de los jóvenes en el mercado laboral. Para responder a las angustias financieras, los jóvenes optan por abandonar el sistema educativo.

Entre 2004 y 2008 se observa (véase tabla 2) una disminución en la PEA de las primeras edades, es decir, de 12 a 17 años, en la cual se reduce la participación de jóvenes en este primer grupo etáreo. Con una pérdida de Población Económicamente Activa que pasó de 50.325 en el 2003 a 33.518 en el 2004, o sea, un total de 16.807 jóvenes, de los cuales 7.158 pasaron a la categoría de inactivos en el 2004. La disminución de la PEA, más importante se presenta en el 2006 que llega a 19.506 pero en el 2007, 2008 y 2009 aumenta nuevamente hasta tener una PEA mayor que en el 2004.

En el caso de Manizales, la PEA de los adolescentes jóvenes entre los 12 y los 17 años pasa del 2002 al 2003, de 20.302 a 6.324 respectivamente. Así mismo, para el 2004 se reduce a la mitad. Esta tasa tiene variaciones aumentando y disminuyendo hasta llegar a su cifra más baja en el 2008 con 2.875 personas. El periodo del 2002-2005 de acuerdo con los datos muestra movilidad poblacional explicada por un gran número de emigrantes hacia otros países, pero también que ha disminuido la cantidad de jóvenes que llegan a la ciudad. No sucede lo mismo con la población de 18 a 24 años, pues la cifra oscila entre los 27.966 y los 30.669 en el período comprendido entre el 2002 y el 2009.

Tabla 2.

Análisis comparativo Medellín- Manizales por tipo vínculo laboral

AÑO	Categorías	MEDELLÍN				MANIZALES			
		De 12 a 17 AÑOS	De 18 a 24 AÑOS	De 25 a 55 AÑOS	TOTAL	De 12 a 17 AÑOS	De 18 a 24 AÑOS	De 25 a 55 AÑOS	TOTAL
2002	Ocupados	31.819	175.308	855.425	1.062.552	5.762	21.234	106.359	133.355
	desocupados	14.540	88.669	135.424	238.633	14.540	9.276	135.424	159.240
	PEA	46.359	263.977	990.849	1.301.185	20.302	30.510	126.500	177.312
	Cesantes	6.440	52.012	127.880	186.332	981	6.991	18.672	26.644
	Inactivos	263.270	112.733	247.823	623.826	33.787	18.666	26.171	78.624
2003	Ocupados	34.231	175.251	872.830	1.082.312	4.409	19.090	109.442	132.941
	desocupados	16.093	94.457	117.320	227.870	1.915	11.036	18.456	31.407
	PEA	50.325	269.708	990.149	1.310.182	6.324	30.126	127.899	164.349
	Cesantes	6.368	63.179	112.451	181.998	845	6.813	17.444	25.102

	Inactivos	281.621	116.668	227.914	626.203	34.322	20.978	29.586	84.886	
200	Ocupados	21.533	180.092	896.128	1.097.75	2.336	18.700	105.670	126.70	
4				3					6	
	desocupados	11.984	68.835	111.407	192.226	993	9.483	18.318	28.794	
	PEA	33.518	248.927	1 007.535	1.289.98	3.329	28.183	123.988	155.50	
				0					0	
	Cesantes	4.817	48.584	101.265	154.666	379	6.388	17.490	24.257	
	Inactivos	288.779	134.822	256.538	680.139	33.591	21.367	37.214	92.172	
200	Ocupados	23.843	181.028	900.040	1.104.91	3.348	19.355	109.900	132.60	
5				1					3	
	desocupados	5.536	78.714	119.065	203.315	1.552	8.931	18.554	29.037	
	PEA	29.380	259.742	1.019.106	1.308.22	4.900	28.286	128.454	161.64	
				8					0	
	Cesantes	2.765	56.047	113.773	172.585	814	6.234	17.280	24.328	
	Inactivos	285.327	140.562	252.815	678.704	33.942	21.635	34.432	90.009	
AÑ		MEDELLÍN					MANIZALES			
O										
	Categorías	De 12 a 17	De 18 a 24	De 25 a 55	TOTAL	De 12 a 17	De 18 a 24	De 25 a 55	TOTA	
		AÑOS	AÑOS	AÑOS		AÑOS	AÑOS	AÑOS	L	
200	Ocupados	15.579	172.625	926.989	1.115.19	2.315	19.148	108.860	130.32	

6					3				3
	PEA	19.506	243.217	1.040.671	1.303.394	3.210	27.966	126.114	157.290
	Cesantes	2.538	49.440	106.461	158.439	494	5.893	16.092	22.479
	Inactivos	310.238	142.497	296.947	749.682	37.146	22.561	36.819	96.526
2007	Ocupados	15.919	187.674	1.038.107	1.241.700	2.954	22.653	117.875	143.482
	desocupados	9.175	60.623	114.820	184.618	1.158	8.016	14.590	23.764
	PEA	25.094	248.298	1.152.927	1.426.319	4.111	30.669	132.465	167.245
	Cesantes	6.447	86.410	206.208	299.065	1.092	8.048	25.378	34.518
	Inactivos	314.730	140.108	291.176	746.014	40.843	22.356	34.182	97.381
2008	Ocupados	17.899	186.606	1.064.416	1.268.921	2.045	19.346	117.816	139.207
	desocupados	10.864	80.786	134.745	226.395	830	9.543	16.411	26.784
	PEA	28.763	267.392	1.199.161	1.495.316	2.875	28.889	134.227	165.991
	Cesantes	4.929	60.793	129.863	195.585	483	6.293	15.464	22.240
	Inactivos	317.801	120.263	269.019	707.083	41.020	24.954	34.485	100.459

2009	Ocupados	27.776	206.846	1.102.787	1.337.409	3.300	20.977	121.888	146.165
	desocupados	7.738	78.029	163.023	248.790	664	7.886	17.042	25.592
	PEA	35.514	284.875	1.265.811	1.586.200	3.965	28.863	138.930	171.758
	Cesantes	3.850	64.801	157.159	225.810	241.272	206	5.779	247.257
	Inactivos	294.073	123.376	236.699	654.148	40.830	23.314	30.070	94.214

Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2002-2009

La PEA en Manizales y Medellín tiene cambio importantes año a año. En esta población se presenta una disminución entre el 2002 al 2003 en el total de jóvenes que participan. Así mismo, en ambas ciudades el menor número de adolescentes-jóvenes que son incluidos en este indicador es el 2006. Para el grupo poblacional de 18 a 24 años, la PEA se redujo del 2002 al 2004, aumenta para el 2005 y vuelve a rebajar en el 2006. A partir de este año nuevamente aumenta hasta el 2009. Los jóvenes entran y salen de los espacios de trabajo con facilidad, lo cual lleva a inestabilidad en el proyecto de vida se mueven entre el trabajo y otras actividades.

4.5 Tasa global de participación

Los jóvenes en Medellín van aportando a la economía desde antes de culminar con sus estudios de bachillerato, lo que incide en su decisión de estudiar o no en los años siguientes. Los adolescentes jóvenes tienen su mayor TGP en el 2002 y la menor en el 2006 (véase tabla 3). El mayor porcentaje de jóvenes en el mercado laboral se encuentra en rangos de 18 a 22 años y aumenta en forma progresiva de los 23 a los 26 años.

Tabla 3.

Tasa Global de participación Medellín

Edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
12 a 13	2,13%	3,44%	5,97%	3,27%	3,5%	0,89%	1,61%	3,09%	3,60%
14 a 17	13,71 %	18,20 %	17,33 %	13,75 %	12,1 %	8,22%	10,56 %	11,18 %	14,58 %
18 a 22	63,10 %	67,71 %	69,42 %	58,84 %	59,5 %	58,04 %	57,58 %	64,35 %	65,40 %
23 a 26	81,41 %	82,67 %	85,01 %	81,31 %	81,2 %	81,06 %	81,24 %	84,09 %	84,24 %

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH-. Departamento Nacional de Estadística --- DANE-. 2006

Se observa un incremento en la participación de los jóvenes entre los 12 y 13 años en el período comprendido entre el 2001 y el 2009, pues pasa de 2,13% a 3,60%. En 2003 se presentó la mayor participación (5.97%). Este mismo fenómeno se presentó en los jóvenes entre los 14 y los 17 años, en el 2002 la tasa de participación fue de 18,20%

En la tabla 3, la TGP es similar el comportamiento en los jóvenes entre los 18-22 años comparado con el grupo poblacional entre los 23 y los 26 años. La TGP de los jóvenes de 18-22 años se ubica en 62.66%; mientras que la del grupo entre los 23-26 años está en 82,47%. La información obtenida muestra que los jóvenes demandan espacios laborales en los cuales puedan ser ocupados y han tenido ocupación

4.6 Eficiencia de la educación

La población joven en Medellín se destaca por carecer de formación superior, en los casos de las edades de 23 a 26 años²⁹. En el periodo de 2001-2003 se observa que un bajo número de jóvenes acceden a la educación superior. Se observa un aumento notorio de los jóvenes que entran en la etapa de estudios postsecundaria incompleta y completa. No obstante, es significativo el número de jóvenes que se gradúan de bachillerato y que no se vinculan de forma inmediata a las instituciones de educación superior³⁰. Esta situación se podría explicar por la etapa de transición³¹ o por la búsqueda de empleo. En especial, en el año 2003 se han implementado políticas estatales para contribuir al mejoramiento de la cobertura en educación superior. Sin embargo, la ampliación de cobertura puede ir en contravía de la calidad de la educación.

²⁹Se analizan estas edades ya que en esta etapa finalizan el bachillerato y comienzan a definir sus actividades laborales o educativas superiores, a ser parte activa de la vida económica o universitaria de las ciudades.

³⁰Según cifras de Alcaldía de Medellín, el 92% de los jóvenes se presentan para algún programa de educación superior, de estos sólo el 60% accede a algún tipo de estudio, sin embargo dentro de este porcentaje se cuentan cursos o capacitaciones y por lo tanto no implica estudios de nivel técnico, tecnológico o universitario (Alcaldía de Medellín, 2011: p. 52)

³¹Muchos jóvenes después de que salen del bachillerato optan por tener un periodo de descanso y posteriormente buscar alternativas en el mercado laboral o en la formación profesional, técnica o tecnológica.

La baja cobertura es el principal factor en el poco acceso a la educación superior, ahora bien, existe en la actualidad un aumento notorio de jóvenes que entran en la etapa de estudios postsecundaria incompleta y completa, es decir, un aumento en la cobertura. En especial en el año 2003 se han implementado políticas estatales para contribuir en el mejoramiento de la cobertura en educación superior éstas amplían el cupo en las universidades públicas, además del otorgamiento de créditos y facilidades de pago de las universidades privadas, esto se ve reflejado en el aumento considerable de jóvenes que entran a la educación superior incompleta y completa. Sin embargo, se cuestiona el hecho de que la ampliación de cobertura implica una calidad en la educación, por el contrario se modifican estructuras y duración de programas académicos, haciendo que las universidades se adapten sin haber tenido una transformación en el mejoramiento en las condiciones educativas (planta docente, currículo y recursos) que vaya a la par con el crecimiento de la oferta estudiantil.

Aunque se hayan dado en estos tres años intentos de ampliación de cobertura y generación de actividades de formación en educación superior se observa una disparidad continua entre los que salen del bachillerato y los que terminan la educación superior mostrando un nivel educativo bajo en las dos ciudades. A esto se suma un incremento desmedido de los programas técnicos y tecnológicos en detrimento de los programas de nivel universitario.

4.7 Nivel educativo de los jóvenes ocupados

En Medellín, el nivel educativo de los jóvenes que se encuentran ejerciendo actividades laborales en la edad de 18 a 22 años es secundaria completa. Esta constatación sirve para reiterar que el nivel educativo es relativamente bajo. En este rango de edad, del número de personas empleadas³² apenas el 16% se encuentran estudiando o han completado sus estudios superiores en el año 2001. En los años posteriores (2002, 2003) se

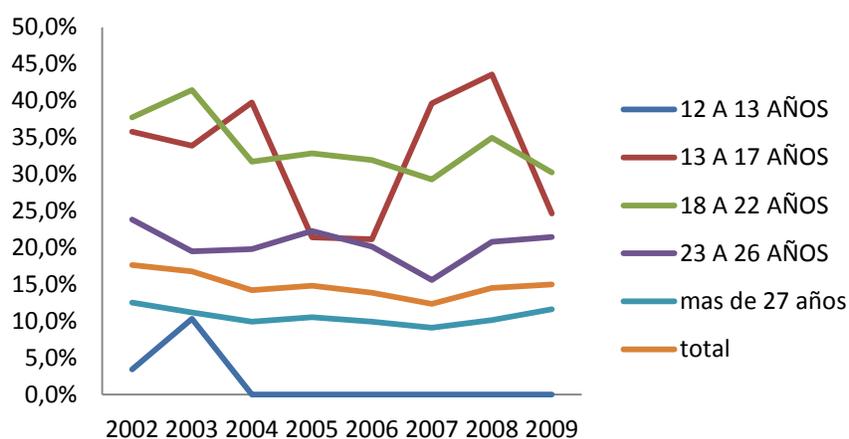
³²El total de jóvenes ocupados de 18 a 22 años es 8110 para el caso de Manizales y 103418 para Medellín en el año 2001.

observa una situación similar: 13% y 16% reciben o han terminado su educación superior pero no trabajan en ocupaciones para las que fueron formados. En las edades de 23 a 26 años³³, se presenta una situación que preocupa aun más, pues sólo el 27% estudian o han culminado su educación superior. Sin embargo de acuerdo con los informes del Ministerio de Educación Nacional la deserción estudiantil ha aumentado en estas dos ciudades.

4.8 Desempleo y subempleo

En Medellín los jóvenes entre 18 y 22 tienen altos niveles de desempleo, comparados con los que oscilan entre 23 a 26 años. A partir de esta constatación vale la pena preguntarse: ¿qué están haciendo los jóvenes? ¿Cuáles son sus actividades?, ¿qué rol ejerce dentro de la sociedad?, ¿cuáles oportunidades les son dadas a los jóvenes desde las políticas públicas, desde el Estado, desde la educación y desde el trabajo?

Gráfico 8. Tasa de desempleo de Medellín



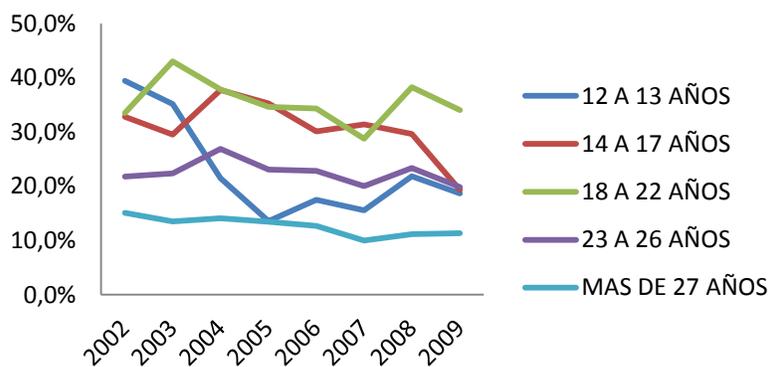
Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-2009.

³³En el año 2001 se evidenció un total de jóvenes ocupados en esta edad de 15321, en el año 2002 de 23584 y en el año 2003 de 17383, se manifiesta una disminución de la población ocupada.

El comportamiento de los datos muestra que la evolución de las tasas de desempleo de los jóvenes en Medellín, teniendo en cuenta el ciclo económico, se puede decir que se comporta contracíclica porque disminuye en el momentos de crisis; aunque tiene comportamiento es muy disímil entre poblaciones de diferente edad. Es interesante observar que el grupo entre los 23 y los 26 años, al igual que los grupos comprendidos entre los 12 y los 22 años, se encuentran por encima de la media³⁴. El comportamiento del valor total de la población joven se encuentra entre el 15% y 20%.

Las tendencias a la baja en Manizales son relativamente claras. El mayor desempleo (cerca del 40% en el 2008) se encuentra en el rango de 18 a 22 años.

Gráfico 9. Tasa de desempleo de Manizales



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

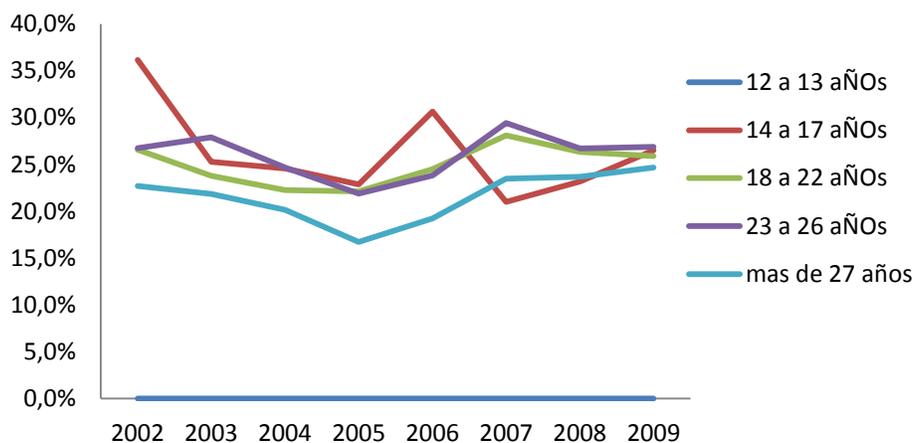
Comparando las dos ciudades se aprecia, en el caso de Manizales una mayor afluencia a los mercados de los jóvenes entre los 12 y los 13 años, mientras que en el caso de Medellín es mucho menor esta tasa, esto se explica en la medida en que las políticas educativas en Medellín han contribuido a disminuir la tasa de deserción escolar y por tanto

³⁴ La población de jóvenes muestra saltos en el 2005 y 2006 del rango 13-17 a lo mejor por los problemas de registro.

menor número de jóvenes trabajando. Así mismo, en las dos ciudades se presenta una mayor incidencia del desempleo en los jóvenes entre los 18 y los 22 años, siendo éstos los más afectados en los índices de desempleo manteniéndose en las dos ciudades entre el 30% y el 40%. Otro elemento en común en estos dos contextos, es el comportamiento que tiene el grupo etáreo entre los 23 y los 26 años. Su situación es similar en las dos ciudades, y el índice de desempleo oscila entre el 15% y el 25%.

En cuanto al subempleo por ingresos en las dos ciudades se observa (véase gráfico 9) una tasa creciente, en especial en los jóvenes que se encuentran por encima de los 18 años en el período comprendido entre el 2006 y el 2009. Es más evidente el subempleo por competencias en los años 2002 a 2009. El subempleo es una condición que no resuelve el paro estructural.

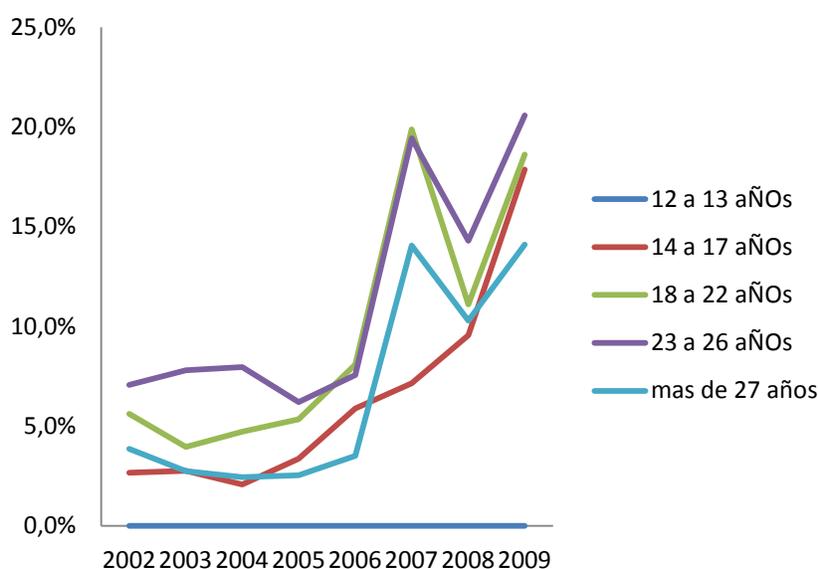
Gráfico 10. Tasa de subempleo por ingresos en Medellín



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Los jóvenes muestran ser flexibles al momento de ser ocupados, esto se evidencia una alta tasa de subempleo por competencias. En particular, se presenta un pico bastante alto en el 2007 en los grupos etáreos entre los 18 y los 22 años, los 23 y los 26 años y más de 27 años. Esta situación se puede explicar por la segmentación de los mercados y la sobreoferta de algunas profesiones.

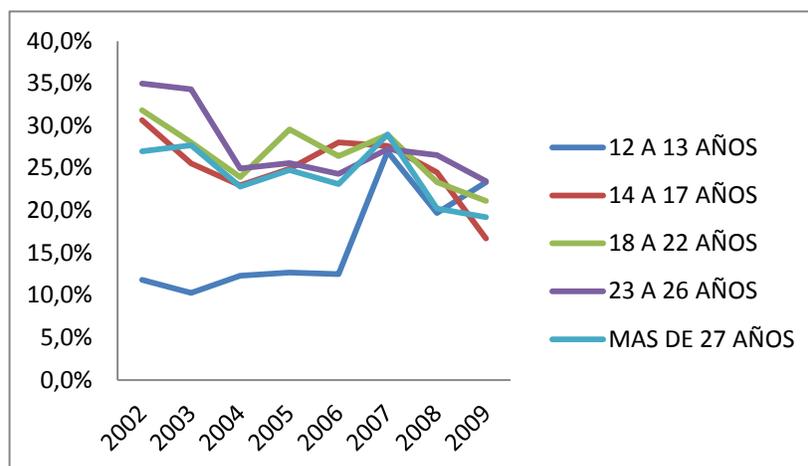
Gráfico 11. Tasa de subempleo por competencias en Medellín



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística --DANE-. 2009

Manizales, al igual que Medellín, vincula los jóvenes al mundo de trabajo priorizando los vínculos informales y de subempleo. Es notorio el fenómeno en los adolescentes entre los 12 y los 13 años con una alta participación en el subempleo. Mientras en Medellín se observa un incremento en a partir del 2006, en Manizales esta tasa oscila en promedio entre el 20% y el 25%.

Gráfico 12. Tasa de subempleo por ingresos de Manizales

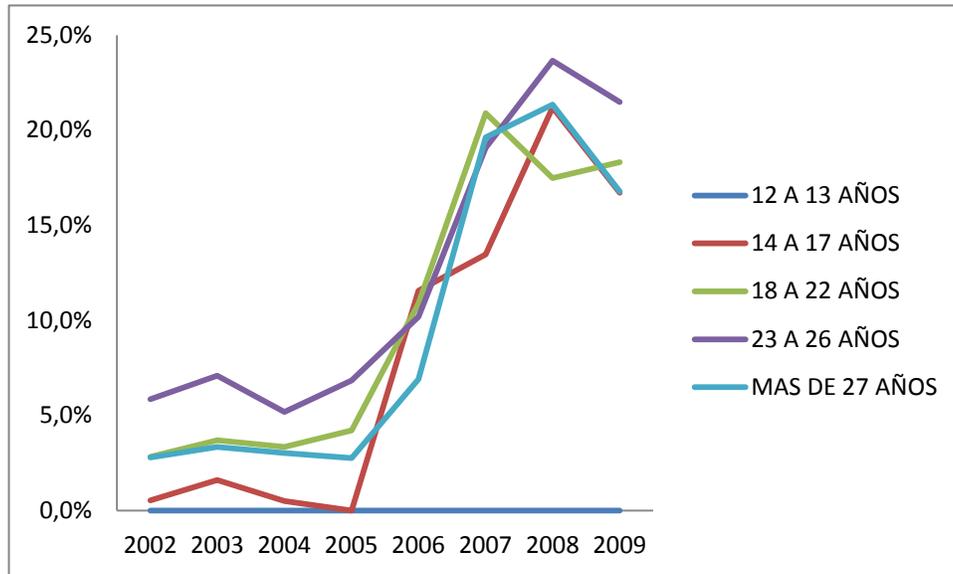


Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Así mismo, frente a la tasa de subempleo por competencias en Manizales se presenta un cambio sustancial a partir del 2005 en todos los grupos poblacionales, tan sólo el grupo etáreo comprendido entre los 18 a 22 años logra de manera leve reponerse entre el 2006 y el 2007, mientras que el resto continúa la tendencia ascendente.. En esta ciudad se ha fortalecido la oferta de servicios como los *call centers*³⁵, y la formación educativa se ha volcado hacia el fortalecimiento de capacidades y habilidades que les permitan a los jóvenes emplearse en este sector. Los jóvenes encuentran empleo si la formación se realiza en un medio en el que las dinámicas laborales sean positivas.

³⁵ Los Call Center son centros de servicios de una empresas a otras en forma deslocalizada.

Gráfico 13. Tasa de subempleo por competencias de Manizales



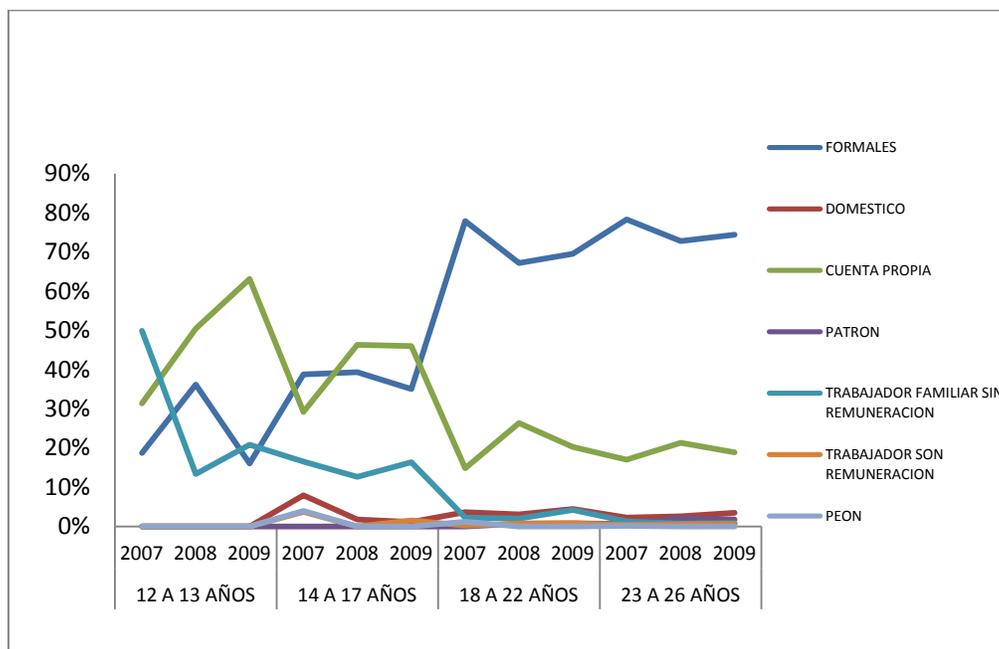
Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística --DANE-. 2009

4.9 Desestructuración de los mercados de trabajo desde la informalidad

Los mercados de trabajo, muestran no sólo volatiidad, sino que ante la imposibilidad de tener un trabajo formal, los jóvenes de Medellín y Manizales se insertan en las dinámicas del mercado de trabajo informal, los cuales de acuerdo a la información no son estables y normalmente están mal remunerados³⁶. Para ejemplarizar, el gráfico 14 muestra que los jóvenes trabajadores de 12 a 13 años se vinculan a trabajos del sector informal como cuenta propia. Los que trabajan en empresas, el 20% generalmente son de edades de 23 a 26 años, y lo hacen en establecimientos de menos de 5 trabajadores, el 15% trabaja como cuenta propia y 60% en empresas de más de 11 trabajadores.

³⁶En Colombia todos los ocupados de 10 a 14 años de edad y el 96 por ciento de los que tienen entre 15 y 19 años son informales (Informe de Portafolio, agosto 28 de 2012).

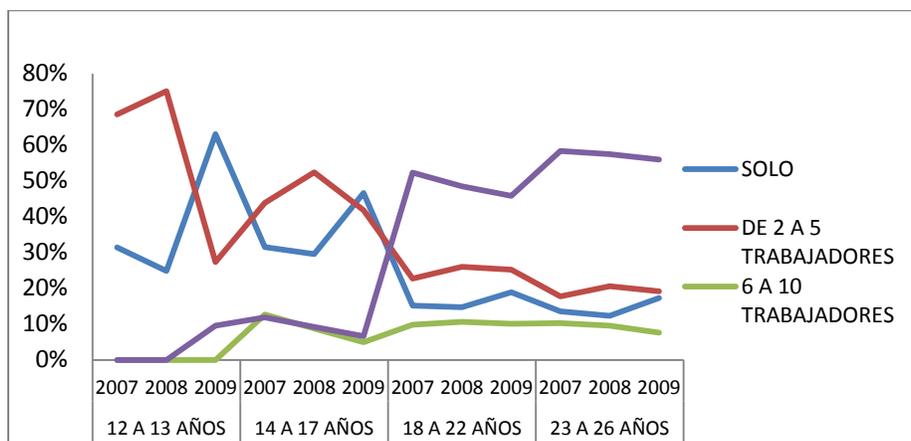
Gráfico 14. Trabajadores jóvenes según posición ocupacional y rango de edad en Medellín



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Los jóvenes se vinculan más a y trabajos informales en los primeros rangos de edad. En el contexto de los mercados laborales de los jóvenes se presentan datos extremos, al ser un grupo poblacional que no expresa una tendencia clara, por un lado por el conjunto de regulaciones que buscan promover un mayor nivel de estudios en la juventud, así mismo, al joven moverse entre el estudio y la necesidad de trabajar se presentan grandes fluctuaciones tanto en los mercados formales, como informales del trabajo.

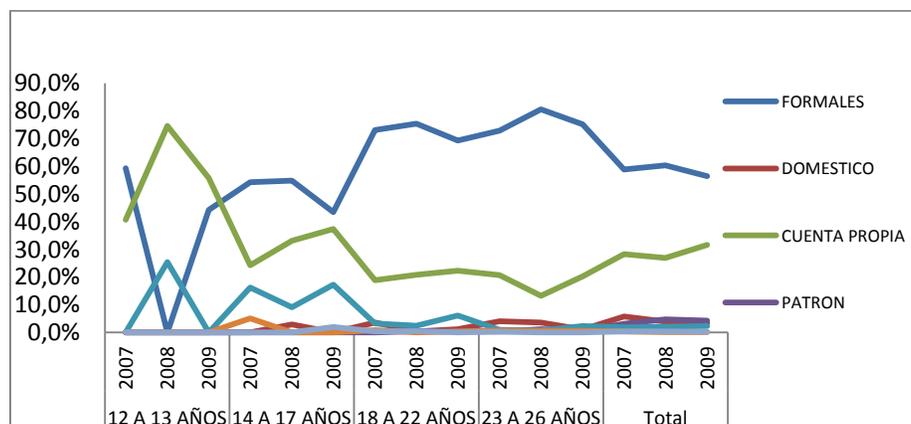
Gráfico 15. Participación por rango de edad en Empresas de Medellín



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Para el período comprendido entre el 2007 y 2009 en Manizales el trabajo formal ha empezado a disminuir entre las edades de 23 a 26 años aumentando el de cuenta propia (véase gráfico 16) en 30%. Principalmente los jóvenes entre 12 a 13 años trabajan como cuenta propia donde no existe pocas o ninguna garantía laboral.

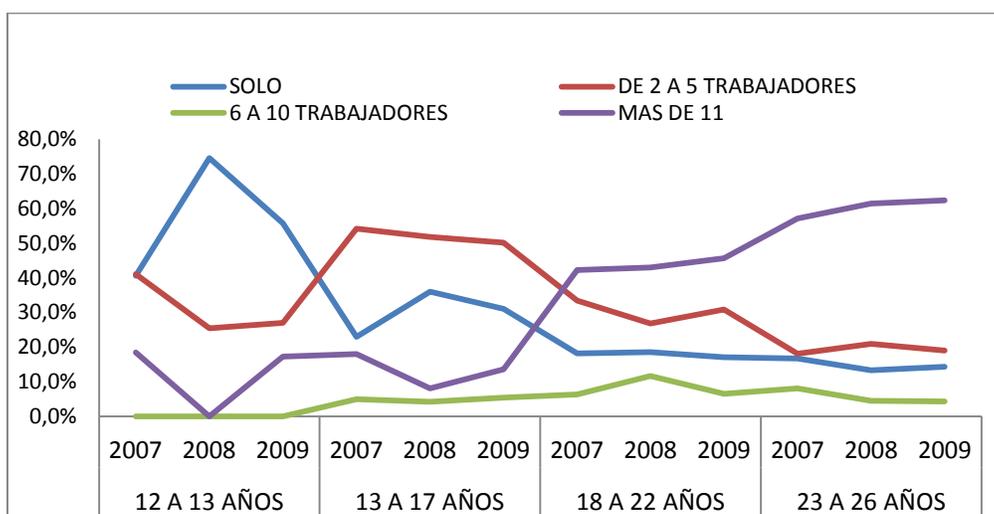
Gráfico 16. Trabajadores según posición ocupacional y rango de edad en Manizales



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Como se observa en la gráfica 16 el comportamiento de los trabajadores formales (línea azul oscura) y por cuenta propia (línea verde) es opuesto en los períodos del 2007 al 2009, en especial, si se analiza para los jóvenes entre los 18 y los 26 años. Esta población ante la imposibilidad de acceder a un empleo formal, lo que se observa es que optan por trabajar de cuenta propia para lograr obtener los ingresos necesarios para su sustento, en caso contrario, como lo refleja el gráfico, a medida que existe mayor inserción en el mercado formal tiene por efecto directo la disminución del empleo informal.

Gráfico 17. Participación por rango de edad en empresas en Manizales



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Ahora bien, en términos de empresas que emplean a jóvenes la tendencia muestra una complementariedad. Las grandes empresas vinculan a partir de los 18 años, mientras que las pequeñas empresas incorporan un mayor bloque de jóvenes, en particular las que

tienen un número de trabajadores entre 2 y 5 aparecen como las mayores empleadoras de jóvenes entre los 12 y los 22 años.

En Colombia se presenta un alto índice de trabajo infantil y juvenil³⁷ que va ligado al desempleo estructural de las ciudades y a las pocas oportunidades, entre ellas el subempleo, generadas para el sostenimiento económico de las familias.

Una de las principales herramientas para contratar mano de obra en el sector servicios de Colombia, tiene que ver con la generación de Cooperativas de Trabajo Asociado –CTA-. En la perspectiva de las CTA, se cambia el derecho al trabajo por el derecho de asociación. Esta forma de relación contractual se considera al asociado como un sujeto que debe aportar a la cooperativa y, por este camino, la empresa reduce sus costos laborales³⁸.

Estas figuras que se han difundido en los últimos años, no son exclusivas para los jóvenes. Sin embargo, los jóvenes son los que más se requieren en espacios como las cadenas de almacenes en actividades como servicio al cliente, empaque, contabilidad, entre otros.

Otro ámbito en el que se mueve el joven es en la informalidad, que se convierte en una estrategia de sobrevivencia. No obstante, sus desventajas, la flexibilidad laboral permite combinar el trabajo con la educación.

³⁷Según datos del DANE, en Colombia, en el trimestre octubre-diciembre de 2009 la tasa de trabajo infantil llegó al 9,2% en el rango de edad comprendida entre los 5 y los 17 años. Un estudio sobre trabajo infantil del DANE revela que un 8,6% de los menores entre 5 y 14 años trabajan y lo mismo un 27,7% de 15 y 17 años. De acuerdo con la encuesta de trabajo infantil ENTI, para el total nacional, la tasa de trabajo infantil (TTI) fue de 13,0% en el 2011 (Informe de Portafolio 28 de agosto 2011)

³⁸ Las CTA han sido muy cuestionadas en Colombia y por la OIT, como modelo flexible para crear formas de ocupación. Es por eso que una de las razones para no aprobar el TLC eran los mecanismos laborales y el maltrato a trabajadores.

En el gráfico 17 se observa como los jóvenes de 12 a 13 años generalmente trabajan en unidades productivas clasificadas como cuenta propia. Aquellos que están en el rango de 14 a 17 años, se vinculan a empresas de menos de 5 trabajadores. En este sentido, los jóvenes que empiezan su vida laboral poseen pocas o ninguna garantía laboral que les permita mejorar sus condiciones de vida. Podría afirmarse, entonces, que los jóvenes de 12 y los 18 años si caen en círculos virtuosos pueden avanzar en su trayectoria pero la mayoría no tienen esas oportunidades y sus trabajos son muy volátiles.

4.10 La educación en los jóvenes de Medellín y Manizales

Las políticas educativas en Medellín buscan en especial la cobertura, así como, la reorientación de los perfiles profesionales de los jóvenes de tal forma que se amolden a las necesidades de la demanda laboral. Para lograr dichos propósitos se han diversificado las estrategias; por un lado, con el fin de mejorar la cobertura en educación superior se han incrementado los créditos del ICETEX, o de la alcaldía municipal con intereses “blandos”. Igualmente, han aumentándose las becas otorgadas por, ICETEX, fundaciones como EPM y convenios entre instituciones de educación superior para apoyo a jóvenes de estratos 1,2 y 3³⁹; por el otro, se aumentó la oferta educativa en tecnologías y técnicas que favorezcan una inserción más rápida al mercado por parte de la población joven⁴⁰. No sucede lo mismo con la calidad en la educación, aunque preocupa, ésta se ha visto deteriorada en el afán de lograr mayor cobertura.

La ampliación de la cobertura en educación superior en Medellín ha sido muy desigual entre los que salen del bachillerato. En este sentido a medida que incrementa la

³⁹Fuente:

<http://www.medellin.edu.co/sites/Educativo/laeducaciontransforma/Paginas/financiacioneducacionsuperior.aspx>

⁴⁰El Ministerio de Educación Nacional –en adelante MEN- reporta el incremento en las matrículas en el nivel de formación técnico y tecnológico al pasar de un 19,5% en el 2002 al 34% en el 2010 (Ministerio de Educación Nacional, 2011).

cobertura a estos puestos sólo acceden los jóvenes egresados de colegios privados, que cuentan con las bases necesarias para pasar los exámenes de admisión de las universidades. Otra de las brechas que se puede señalar es la disociación que existe entre el nivel de exigencia de la educación media y la educación universitaria, remite a los temas relacionados con la calidad en la formación educativa⁴¹. En la población joven en Medellín, y en Manizales se observa un bajo número de jóvenes que acceden a la educación superior, si se compara al total que los jóvenes que se gradúan de bachillerato. ¿qué pasa con esta población restante sino se vincula a un programa interinstitucional?

El panorama para la ciudad de Manizales es menos alentador en términos de cobertura y calidad de la educación. La causa principal de los problemas se relaciona con la restricción de recursos. Manizales depende más que Medellín de las transferencias del Sistema General de Participaciones⁴² y según datos oficiales éstos han disminuido en un 3% entre el 2006 y el 2010 (ESOCEC Ltda, 2011: p. 18). Se observa una disminución de la planta profesoral en las zonas rural y urbana.

Manizales y Medellín han fortalecido los programas tecnológicos y la promoción del bilingüismo como mecanismo para atraer empresas de servicios como los *call centers*, pero esta no trasciende hacia la promoción de un conocimiento más cualificado como el nivel de maestrías y doctorados. De todas maneras se observa un aumento en los indicadores de cobertura en la educación superior que pasaron de una cobertura bruta de 22,4% en el 2002, a un 34,8%⁴³ en el 2009 (MEN, 2011).

⁴¹Según datos del Ministerio de Educación del total de jóvenes bachilleres graduados en el 2010 sólo el (37,2)% acceden a programas de educación superior (Ministerio de Educación Nacional, 2011).

⁴²Es el mecanismo mediante el cual el gobierno central gira recursos a los municipios con base en el número de población y se destina en especial a gastos en salud y educación, lo regula la ley 715 de 2001.

⁴³En Medellín, la cobertura en educación superior para el área es muy similar a la registrada para el total nacional en 2009 que fue del 35,3%, de acuerdo al Ministerio de Educación Nacional (2010).

Para estas dos ciudades se presenta el mismo fenómeno, hay un aumento notorio de jóvenes que entran en la etapa de la educación superior incompleta y completa, pero persiste la brecha entre los que terminan el bachillerato y los que logran acceder a la educación universitaria. Si se compara con años anteriores, más jóvenes hacen parte del grupo que no recibe educación superior. Los jóvenes que no tuvieron continuidad en sus estudios se ocupan en los sectores comercio y construcción, siguiéndole el sector de la industria manufacturera⁴⁴.

En síntesis, el nivel educativo de los jóvenes ocupados es bajo, que ejercen actividades laborales, principalmente en el sector servicios, que solo exige secundaria completa; de igual forma se reitera que la composición de la población ocupada no es calificada y, por tanto, tienen conocimientos básicos del mercado específico en el cual se desempeñan.

4.11 Salarios por niveles educativos de los jóvenes en medellín y manizales

La participación y dinámica en los espacios laborales de los jóvenes son volátiles. Cuando un joven entre los 12 y los 13 años participa en el mercado laboral, en general recibe ingresos o salarios son incipientes. Incluso, la remuneración puede estar por debajo de un límite de subsistencia. Según Salazar (1996) “Los empleadores piensan que al vincular los niños o jóvenes al trabajo los están ayudando, lo que los lleva a pensar que no tienen por qué pagar justamente su labor”.

La tabla 4 presenta el nivel de salario de los jóvenes según edad y nivel educativo en el periodo 2005 y 2009. Se observa una relación proporcional entre los salarios percibidos y el nivel educativo alcanzado (Véase columna año 2005), así, a menor nivel educativo alcanzado menores son los ingresos percibidos de los jóvenes empleados en Medellín. Estas dos columnas indican la variación de los salarios percibidos. En pesos

⁴⁴Referencia tomada de los datos del DANE 2001-2003.

nominales, los del 2009 deberían ser mayores a los percibidos en el 2005. Sin embargo, y como se aprecia en esta tabla 4, en la mayoría casos aumenta a excepción de los jóvenes que comprenden los grupos etáreos entre los 18 a 22 y los 23 a 26, años cuando alcanzan el nivel superior o universitario, puesto que sus salarios se han reducido con respecto al 2005.

Tabla 4.

Salarios mensuales percibidos según nivel educativo en Medellín 2005 vs 2009

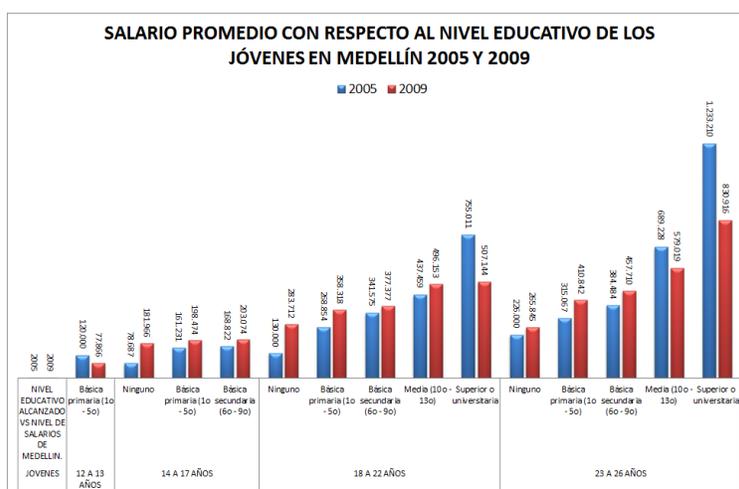
JOVENES	NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO	Salarios percibidos año 2005	Salarios percibidos año 2009
12 A 13 AÑOS	Básica primaria (1o - 5o)	120.000	77.866
14 A 17 AÑOS	Ninguno	78.687	181.966
	Básica primaria (1o - 5o)	161.231	198.474
	Básica secundaria (6o - 9o)	168.822	203.074
18 A 22 AÑOS	Ninguno	130.000	283.712
	Básica primaria (1o - 5o)	268.854	358.318
	Básica secundaria (6o - 9o)	341.575	377.377
	Media (10o - 13o)	437.459	496.153
	Superior o universitaria	755.011	507.144
23 A 26 AÑOS	Ninguno	226.000	265.845
	Básica primaria (1o - 5o)	315.067	410.842
	Básica secundaria (6o -	384.484	457.710

	9o)		
	Media (10o - 13o)	689.228	579.019
	Superior o universitaria	1.233.210	830.916

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

En el caso de los menores de edad, y en particular ese rango entre los 12 y los 13 años, la disminución del salario puede explicarse porque se ha desincentivado el empleo de menores de edad. En el rango entre los 23 y los 26 habría un “castigo” del mercado laboral, ya que sus salarios actuales no reflejan el nivel de inversión en tiempo, esfuerzo y dinero para lograr obtener un título universitario. En general, las diferencias en los ingresos por edades son significativas, en especial en la población de 18 a 22 años. Estas apreciaciones se confirman con el gráfico 17, que ilustra el nivel de salarios por niveles educativos según rango de edad.

Gráfico 18. Salario promedio con respecto al nivel educativo de los jóvenes en Medellín 2005 y 2009



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

En Manizales la situación es ligeramente diferente a la de Medellín. En Manizales los salarios mensuales son más bajos para los jóvenes profesionales. En especial, para aquellos que cursan su educación media y superior. La tabla 5 presenta la distribución de los salarios por nivel educativo y edad. Los salarios más bajos se observa entre las edades de 12 a 13 años.

Tabla 5.

Nivel educativo alcanzado vs nivel de salarios mensuales de los jóvenes en Manizales

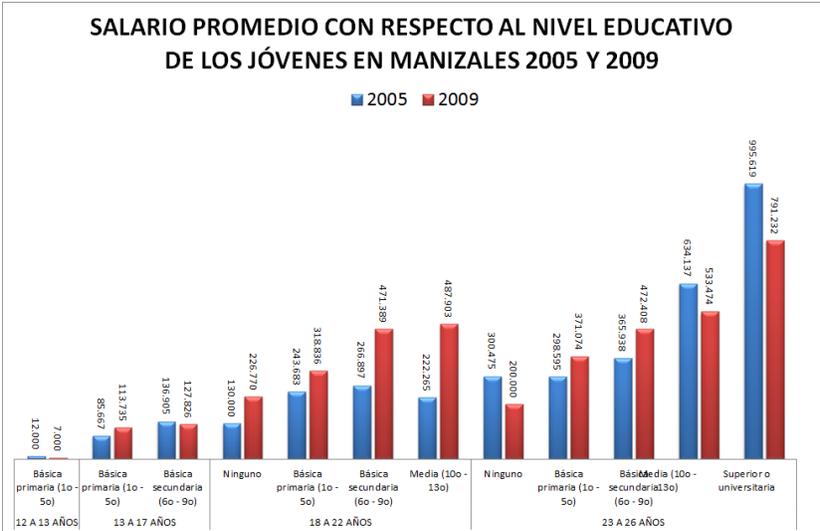
JÓVENES	NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO VS NIVEL DE SALARIOS DE MANIZALES	2005	2009
12 A 13 AÑOS	Básica primaria (1o - 5o)	12.000	7.000
14 A 17 AÑOS	Básica primaria (1o - 5o)	85.667	113.735
	Básica secundaria (6o - 9o)	136.905	127.826
18 A 22 AÑOS	Ninguno	130.000	226.770
	Básica primaria (1o - 5o)	243.683	318.836
	Básica secundaria (6o - 9o)	266.897	471.389
	Media (10o - 13o)	222.265	487.903
23 A 26 AÑOS	Ninguno	300.475	200.000
	Básica primaria (1o - 5o)		371.074

		298.595	
	Básica secundaria (6o - 9o)	365.938	472.408
	Media (10o - 13o)	634.137	533.474
	Superior o universitaria	995.619	791.232

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

El gráfico 18 ilustra el salario por niveles educativos de los jóvenes de Manizales en el periodo de 2005 a 2009. Preocupa la reducción del salario en esta población de las personas sin educación y los que tienen educación superior. Por edades los jóvenes de 23 a 26 años evidencian disminución en los ingresos.

Gráfico 19. Salario promedio con respecto al nivel educativo de los jóvenes en Manizales 2005 y 2009



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

Los jóvenes de Manizales perciben salarios mensuales más bajos que los de Medellín. La diferencia más drástica se presenta en el año 2005. Por ejemplo, un joven de Medellín con nivel universitario o superior y en el rango entre los 23 y los 26 años de edad recibió un salario de \$1.233.210; mientras un joven de Manizales con las mismas características apenas alcanzaba un salario de \$995.619. Estas diferencias empiezan a reducirse en el 2009, pero no por el mejoramiento en las condiciones de los ingresos en los jóvenes de la ciudad de Manizales sino, por el contrario, por el detrimento en los salarios de los jóvenes de Medellín.

4.12 Tasa de ocupación de los jóvenes

La vinculación de los jóvenes al sector comercio obedece a la tercerización de la economía, que es notable en las ciudades intermedias. Muchas de estas actividades no son muy exigentes desde el punto de vista analítico. Las actividades repetitivas tienen un

impacto negativo en el uso de sus facultades mentales, la creatividad y la posibilidad de opinar frente a los procesos que se presentan en el sitio de trabajo.

Así mismo, la construcción es una rama de la actividad productiva que requiere de mano de obra no calificada, es por lo general compuesta por hombres y obedece al aumento considerable de la población. Los recursos provienen de varias fuentes como las remesas, el ahorro familiar, los subsidios para la vivienda de interés social, etc. Se observa un aumento considerable de la ocupación de los jóvenes⁴⁵ en este sector en continuidad.

La industria manufacturera ha cobrado mucha importancia dados los procesos de la industria de la confección, las pequeñas y medianas empresas en este sector han crecido, y ello se reflejó en un mayor empleo.

4.13 Rama de actividad económica

En las tablas 6, 7 y 8 se aprecia la ocupación de los jóvenes según rama de actividad económica. En primer lugar en la tabla 6 se analiza el período comprendido entre el 2001 y el 2003. En la tabla 6 la ocupación en el año 2005 y en la tabla 8 la ocupación para el 2009. En términos generales la tendencia a emplear mayor número de jóvenes en Medellín se encuentra en la industria manufacturera, aunque tuvo una leve caída en el 2009. Asimismo, a partir del 2005 incrementa el número de jóvenes que no especifica su actividad económica.

⁴⁵En la tabla 6 se observan cambios significativos en el registro de los datos del 2002 frente al 2001 y 2003.

Tabla 6.***Ocupación por actividad económica en Medellín 2001-2003***

	12 A 13 AÑOS			14 A 17 AÑOS			18 A 22 AÑOS			23 A 26 AÑOS		
	2001	2002	2003	2001	2002	2003	2001	2002	2003	2001	2002	2003
AGROPECUARIO O PESCA	n.d	469	n.d	203	289	5313	204	1519	1255	203	2345	4140
					7			1	2		0	
MINAS Y CANTERAS	n.d	n.d	n.d	n.d	432	n.d	n.d	9061	n.d	219	1369	n.d
											2	
INDUSTRIA MANUFACTURERA	192	n.d	407	421	208	5766	2640	3996	3064	3303	5354	4019
				6			9		5	0		8
ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	n.d	n.d	n.d	n.d	486	n.d	369	1667	1022	204	7976	394
								6				
CONSTRUCCIÓN	n.d	234	200	204	421	1248	3989	4865	9690	7047	3824	9654
					5			7			1	
CCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR	123	208	451	898	709	1085	3280	1372	4209	2849	1445	4157
	1		2	4	2	8	9	4	6	9	1	5
TTE Y COMUNICACIONES	n.d	n.d	607	204	n.d	7588	5171	9638	6395	9141	1685	8714
											1	

EST. FROS O SEGUROS	203	236	n.d	129	666		7414	5380	1683	9239	8209	1112
				7								8
SERVICIOS COMUNALES	204	427	458	489	435	5179	2705	1569	3441	3278	1694	3757
				9	1		3	6	6	9	4	4

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH-. Departamento Nacional de Estadística ---DANE-. 2006

En la tabla 6 se observa que la mayor participación de los jóvenes fue en el año 2002, en los sectores de electricidad, gas y agua y, sobre todo, se presenta un aumento de la ocupación de los jóvenes entre los 14 y los 17 años en el sector de la construcción. De todas maneras, se presenta un aumento en la vinculación de esta población, se pasó de 204 jóvenes en el 2001 a 1248 en el 2003; en el caso del rango 18 a 22 en el mismo período pasaron de 3989 a 9690; y en los jóvenes de 23 a 26 años esta cifra pasó de 7047 a 9654.

En el 2003 estos sectores pierden dinamismo y se consolidan el comercio al por mayor y al por menor, los servicios comunales y la industria manufacturera. Estos tres sectores emplearon, según rangos etéreos, un total de 107.157 jóvenes en las edades comprendidas entre 18 y 22 años y 119.347 para el rango de 23 a 26 años de edad. De acuerdo con la información de la Encuesta, los procesos de entrada y salida de los empleos son muy inestables.

En el 2005 (véase tabla 7), hay 528.248 jóvenes donde la clasificación de la ocupación no está registrada de acuerdo a la información que obtiene el DANE a través de la ECH, por tipo de actividad económica. El registro, muestra con esta cifra la imposibilidad de captar efectos de los procesos de informalización y flexibilización laboral. Son jóvenes han tenido algún tipo de actividad que los registra pero se encuentran en lo que se denomina de forma coloquial “el rebusque” y por tanto, son una población que no tiene seguridad social ni estabilidad en la ocupación.

En este mismo año, la industria manufacturera empleó 134.835 jóvenes en el municipio de Medellín. Los otros sectores que generaron ocupaciones para esta población fueron construcción (39.230) y comercio- restaurantes y hoteles (29.935).

Tabla7**Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2005**

OCUPACIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA 2005	12 A 13 AÑOS	14 A 17 AÑOS	18 A 22 AÑOS	23 A 26 AÑOS	TOTAL
NO ESPECIFICA	97.500	195.276	192.446	100.026	585.248
AGROPECUARIA	-	-	806	3.883	4.689
MINAS-CANTERAS	-	220	3.202	3.675	7.097
IND-MANUFACTURA	1.670	8.338	58.903	65.924	134.835
ELEC-GAS-AGUA	-	-	1.566	3.505	5.071
CONSTRUCCION	1.861	7.700	14.772	14.897	39.230
CIO-REST-HOTELES	-	1.297	15.129	13.509	29.935
TRANSP-COMUNIC	-	845	208	529	1.582
ACTIV. INMOBILIARIAS	-	-	1.676	1.909	3.585
TOTAL	101.031	213.676	288.708	207.857	811.272

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2005

Existen cambios sustanciales para el 2009 (véase tabla 8), pero la falta de clasificación persiste. De acuerdo con los datos hay un fuerte incremento en los jóvenes que están registrados por la ECH, pero tiene en la encuesta nuevamente un grupo significativo en la clasificación de sin especificación en el tipo de ocupación al cual pertenece; estos pasaron de 585.248 en el 2005 a 777.386 en el 2009, lo cual refleja un incremento sostenido de la informalidad o el subempleo⁴⁶.

⁴⁶Al respecto también se podría afirmar que dadas las dinámicas del narcotráfico en la ciudad de Medellín, estas han llegado a permear amplias esferas de los jóvenes dada la falta de oportunidades que ofrece el contexto.

En Medellín, se observa al igual un incremento en la ocupación, al pasar de 811.272 en el 2005 a 868.515 en el 2009 este incremento se manifiesta en especial en los jóvenes que no especifican el tipo de actividad, puesto en el resto de sectores se aprecia una fuerte disminución en la desocupación de los jóvenes con respecto al año 2009. Una cifra que nos puede dar un ejemplo de ello es la industria manufacturera que pasa de 134.835 jóvenes de los cuatro grupos etáreos ocupados en esta actividad a 33.010 en el 2009 con una fuerte reducción en la oferta de empleo que de inmediato arroja a los jóvenes a la informalidad como ya se demostró en páginas anteriores, a medida que el empleo formal disminuye el informal aumenta.

Tabla 8

Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2009

OCUPACIÓN POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DE 2009	JOVENES				TOTAL
	12 A 13 AÑOS	14 A 17 AÑOS	18 A 22 AÑOS	23 A 26 AÑOS	
NO ESPECIFICA	114.233	211.504	251.781	199.850	777.368
AGROPECUARIA	-	-	1.021	265	1.286
MINAS-CANTERAS	-	-	-	-	-
IND-MANUFACTURA	-	652	16.423	15.935	33.010
ELEC-GAS-AGUA	-	-	334	-	334
CONSTRUCCION	-	969	3.256	1.186	5.411
CIO-REST-HOTELES	-	1.711	17.715	11.937	31.363
TRANSP-COMUNIC	-	326	3.963	5.158	9.447
ESTABLECIMIENTOS	-	-	-	-	-

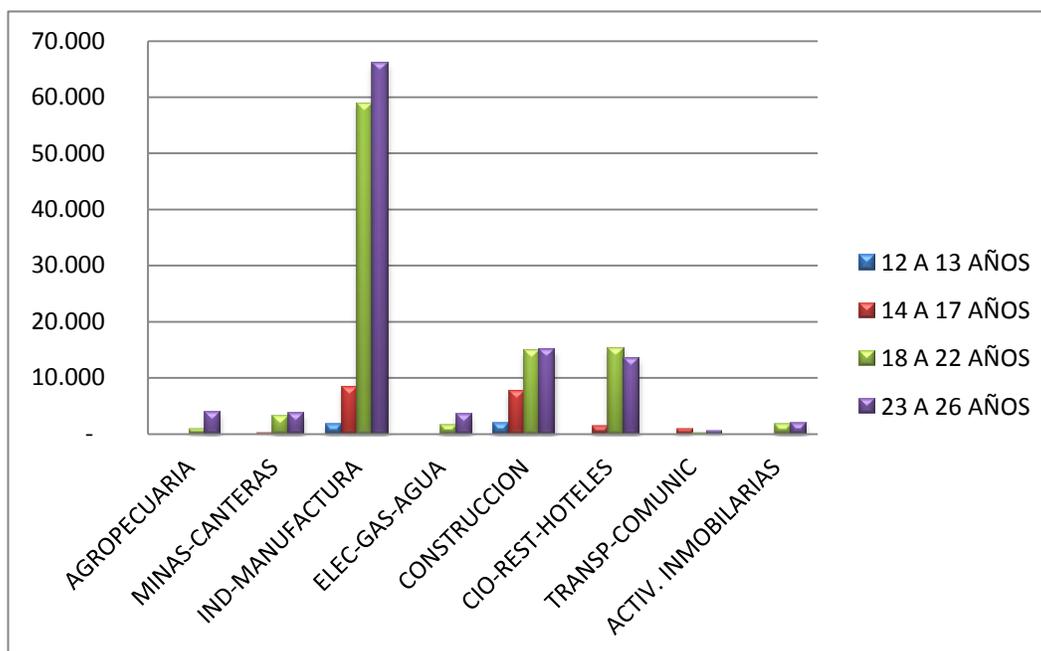
ACTIV. INMOBILIARIAS	-	193	3.969	6.134	10.296
TOTAL	114.233	215.355	298.462	240.46 5	868.515

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

De igual manera los gráficos 19 y 20 ilustran el comportamiento descrito. Tanto en el 2005 como en el 2009, la industria manufacturera ha sido la principal actividad a la cual se dedican los jóvenes en Medellín. Sin embargo, en el año 2009 el comercio, restaurantes y hoteles han absorbido gran parte de la fuerza laboral de los jóvenes como se observa en el gráfico 20. De acuerdo con los datos del DANE el 72% de los jóvenes en el 2005 no da información y en el 2009 el 90% no especifica su ocupación. De la población que informa el 59% trabaja en la industria manufacturera en el 2005 y el 13% en el sector comercio y hoteles que para el 2009 pasa a un 38%.

De acuerdo con el gráfico 19, los jóvenes en el año 2005 aumentaron la participación en los empleos de la industria manufacturera. Este es un sector que genera encadenamientos entre el sector de recursos y el de servicios. Este es el sector más representativo en cuanto a ocupación, aumento de valor agregado y producción. Además, en este sector se emplean jóvenes de los diferentes rangos de edad; entre los 18 y los 26 años aportan y el grupo etáreo entre los 23 y los 26 años fue el que se ocupó en mayor proporción en esta actividad. Un grupo que aparece fuerte, si se tiene en cuenta que son jóvenes que aún no han culminado sus estudios y que por las condiciones de trabajo sea difícil combinar estudio y trabajo son los jóvenes entre los 14 y los 17 años, que tienen presencia mayoritaria en los sectores manufacturero y construcción. Esto indica la posibilidad de bajos salarios, de realizar actividades poco cualificadas y que expresan más una cuestión de necesidad de los jóvenes de emplearse frente al hecho de terminar sus estudios de secundaria básica y media.

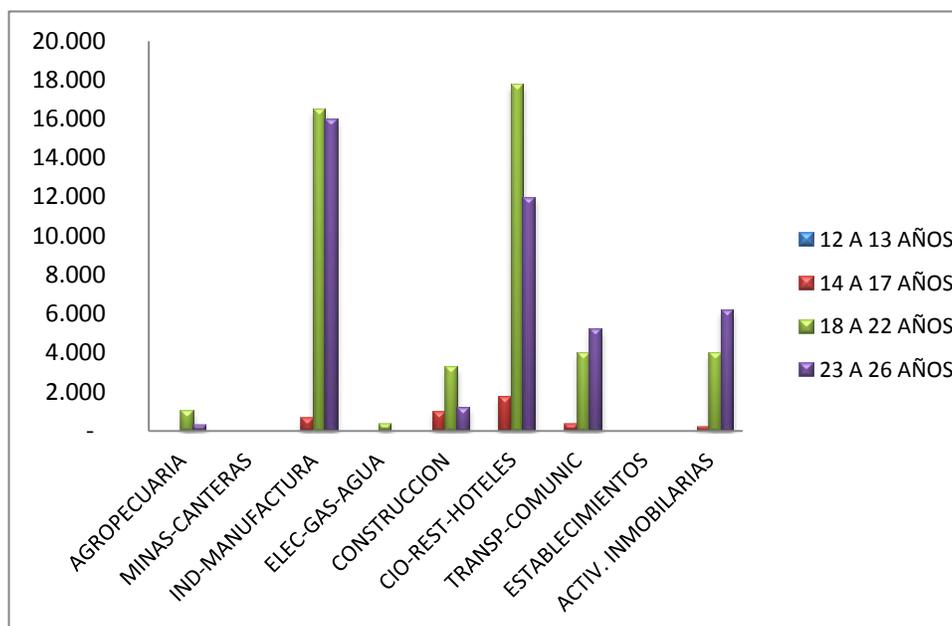
Gráfico 20. Ocupación por rama de actividad económica 2005



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2005

En el 2009 (ver gráfico 21), como se explicó, no existe un incremento sustancial en la ocupación de los jóvenes, pues ésta no superó los 57.243 más en un período de cuatro años. El fenómeno que sí se expresa es la distribución de esos mismos jóvenes en diferentes ramas de actividad económica. Llama la atención la fuerte participación en el sector comercio de los jóvenes entre los 18 y los 22, pues dadas las condiciones flexibles y de labores menos cualificadas permite mayores posibilidades de empleo incluso si se hacen diferencias por género.

Gráfico 21. Ocupación por rama de actividad económica de Medellín 2009



Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

De acuerdo con la información del DANE en las dos encuestas, no existe una clasificación de las ocupaciones en las cuales se desempeñan los adolescentes jóvenes (12 a 13 años) y un grupo significativo de los jóvenes entre 14 y 22 años. Este es un tema importante de analizar porque en el total, los jóvenes de Medellín vinculados han aumentado y así se demuestra hasta el año 2009.

4.14 Rama de actividad económica de Manizales

En Manizales el comportamiento es similar al de Medellín. En el 2005 los jóvenes se concentraban en su gran proporción en la industria manufacturera. Sin embargo, en el año 2009, gran parte de esa fuerza laboral ha sido absorbida por el sector de la construcción y el comercio, restaurantes y hoteles. A pesar de que en términos poblacionales Medellín posee 8 veces más jóvenes que Manizales, estas dos ciudades comparten aspectos sociales y

productivos similares. La ampliación de las maquilas ha llevado a prestar atención a las pequeñas ciudades.

En la tabla 9 se indica la ocupación por rama económica de la población joven de la ciudad de Manizales para el año 2009. En este caso, el mayor número de jóvenes se concentra en la industria manufacturera con 13.613 jóvenes, especialmente entre las edades de 18 a 26 años. La segunda actividad en importancia es la construcción, allí se emplearon para ese año un total de 6.612 jóvenes, en esta actividad se ocupan casi en el mismo número los jóvenes entre los 18 y los 22 años (2.643) y los de 23 a 26 (2.385), así la diferencia fue de 258 más ocupados del primer grupo.

Tabla 9

Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2005

OCUPACION POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA DE MANIZALES 2005	JÓVENES				TOTAL
	12 A 13 AÑOS	14 A 17 AÑOS	18 A 22 AÑOS	23 A 26 AÑOS	
NO ESPECIFICA	12.164	23.648	26.170	13.407	75.389
AGROPECUARIA	-	-	-	476	476
MINAS-CANTERAS	-	93	102	421	616
IND-MANUFACTURA	259	672	5.710	6.972	13.613
ELEC-GAS-AGUA	-	-	170	361	531
CONSTRUCCION	344	1.240	2.643	2.385	6.612
CIO-REST-HOTELES	46	375	1.753	1.241	3.415
TRANSP-COMUNIC	-	-	155	287	442
ACTIV. INMOBILIARIAS	-	-	-	298	298
TOTAL	12.813	26.028	36.703	25.848	101.392

Fuente: Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH-. Departamento Administrativo Nacional de Estadística ---DANE-. 2009

La participación en los espacios laborales ha cambiado. En la tabla 10 que el número de jóvenes disminuye en la industria manufacturera y aumentan en comercio y construcción. Asimismo, el número de jóvenes que no especifican actividad económica aumenta, pasando de 75.389 en 2005 a 101.064 en 2009. El fenómeno es similar al de Medellín.

Tabla 10

Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2009

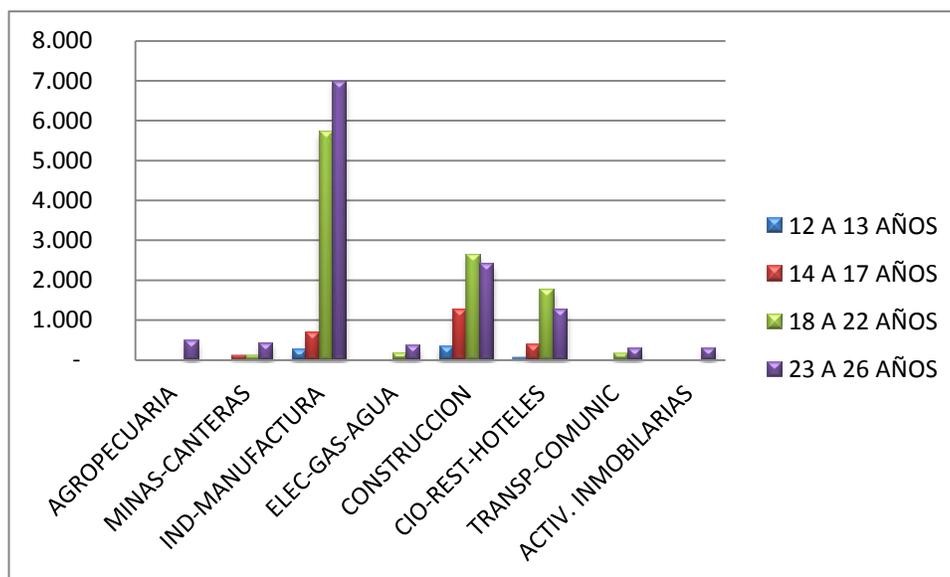
	JOVENES				TOTAL
OCUPACIÓN POR RAMA DE AVTIVIDAD ECONÓMICA DE MANIZALES 2009	12 A 13 AÑOS	14 A 17 AÑOS	18 A 22 AÑOS	23 A 26 AÑOS	
NO ESPECIFICA	14.136	30.453	33.350	23.125	101.064
AGROPECUARIA	-	-	98	261	359
IND-MANUFACTURA	-	86	807	1.818	2.711
ELEC-GAS-AGUA	-	-	-	-	-
CONSTRUCCION	-	-	577	590	1.167
CIO-REST-HOTELES	-	120	2.015	929	3.064
TRANSP-COMUNIC	-	-	517	76	593
ESTABLECIMIENTOS	-	-	-	-	-
ACTIV. INMOBILARIAS	-	-	-	97	97
TOTAL	14.136	30.659	37.364	26.896	109.055

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH-. DANE-. 2009.

De acuerdo con lo anterior, los gráficos 21 y 22, ilustran el comportamiento descrito en cuanto a los jóvenes que trabajan según su actividad económica. Así para el 2005 (véase

gráfico 21) existe un diversidad de actividades económicas en las que los jóvenes de Manizales se emplean, se destaca el grupo etáreo entre los 23 y los 26 años que participa en todas las ramas y como se indicó la mayor fuerza laboral se concentra en la industria manufacturera, le siguen en ocupación la construcción y el sector comercio en forma respectiva. En particular los jóvenes entre los 12 y los 13 años se emplean en estos tres sectores aunque es más representativa su ocupación en el sector construcción. Este mismo fenómeno se presenta en Medellín y se explica por los bajos salarios que ofrece este sector, por la posibilidad de emplearse sin necesidad de haber cursado mayores estudios.

Gráfico 22. Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2005

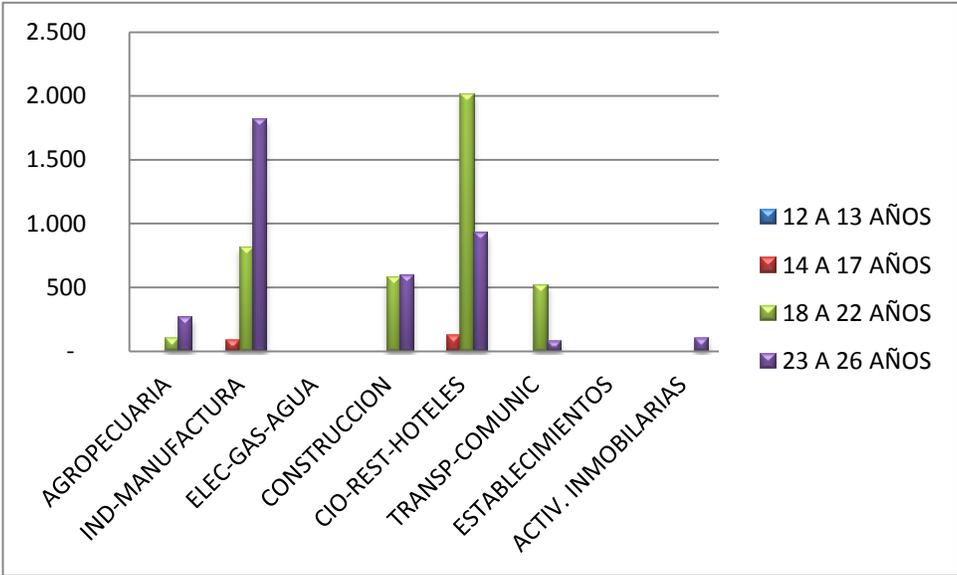


Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH-. DANE-. 2009

Según el gráfico 23, en el 2009 se presentó una disminución total de la participación de los jóvenes en el sector electricidad, gas y agua con respecto al 2005. Al igual que Medellín disminuye la participación de los jóvenes en el sector de la industria manufacturera y un fuerte incremento en la ocupación de los jóvenes en el sector comercio,

en particular del grupo entre los 18 y los 22 años. En Medellín este fenómeno está asociado con la estrategia clúster, que incluye el sector turismo y negocios; por otro lado, en la ciudad de Manizales se relaciona con el retorno de migrantes que se han ocupado en estos temas en el exterior. Un tercer elemento a resaltar es el hecho de que en el sector construcción los jóvenes entre los 12 y los 17 años ya no se ocupan en esta actividad para el año 2009.

Gráfico 23. Ocupación por rama de actividad económica de Manizales 2009



Fuente: Elaboración con base en la Encuesta Continua de Hogares –ECH- y Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH-. DANE-. 2009

En tan solo cuatro años el comportamiento de la absorción de la fuerza laboral en Medellín y Manizales ha cambiado notablemente. Mientras que en el 2005 la mayoría de fuerza laboral de jóvenes de 12 a 26 años se concentraba en la industria manufacturera en el 2009, otras ramas de actividad absorbieron la fuerza laboral joven en Manizales como es la construcción, servicios, hoteles y restaurantes. El hecho de no especificar la actividad refleja un crecimiento de las actividades informales donde tienen pocas o ninguna garantía

laboral. Los mercados laborales no logran absorber esta oferta laboral juvenil. Tanto Medellín como Manizales tienen estrategias educativas comunes. Buscan fortalecer los programas técnicos y tecnológicos.

El estilo de desarrollo que ofrece el modelo de globalización con la flexibilidad en el trabajo, ha generado efectos bastante negativos para los jóvenes, en especial en los mercados de trabajo. La flexibilización y las nuevas formas de empleo han empeorado las condiciones laborales de los jóvenes, y ello se refleja en la disminución de salarios, en la ausencia de estabilidad en los empleos, en la falta de seguridad social.

En síntesis, los jóvenes se enfrentan a problemas estructurales en los mercados de trabajo. Presentan mucha movilidad y los cambios por rangos de edad son representativos. La problemática de los jóvenes por la falta de ingresos se expresa también en los indicadores de desempleo y subempleo, pero adicional a ello los pocos que logran acceder a un trabajo lo hacen en condiciones económicas y sociales difíciles. Los oferentes de trabajo justifican en argumentos como la falta de experiencia, o ausencia de un título profesional, o la ausencia de capacidades y habilidad propias de la labor realizada, los problemas a la vinculación.

CAPITULO V

LA GLOBALIZACIÓN EN LOS MERCADOS DE TRABAJO EN JÓVENES: UN ANÁLISIS DE CASO EN LAS CTA DE EMPACADORES

La juventud se encuentra al centro de lo nuevo. La juventud representa la metáfora del presente de la sociedad capitalista y al mismo tiempo la visión de futuro.

(Abad, 2004: 5).

El trabajo es la creación o circulación de valor, pero también de poder, dominación, legitimidad e instrumentalidad individual y colectiva. Así mismo, es una actividad que requiere un proceso que ocurre en un espacio geométrico y en un tiempo; se trata del factor trabajo que participa de un sistema, desde él aumenta la eficiencia y eficacia en las metas. Así mismo, el trabajo expresa la concreción histórica de la humanidad (Habermas, 1971) y el significado puede variar en el contexto. Se trata de un espacio que combina producción, organización del proceso y organización del trabajo donde la valoración se da en el mercado de bienes o servicios. En él devienen cambios que se evidencian de forma amplia desde la crisis del fordismo-taylorismo y en la instauración del modelo global de producción.

La globalización por su parte, aparece como un espacio donde se generan procesos contradictorios y heterogéneos que dan lugar a ambivalencias en los procesos productivos y de distribución, creando riesgo en el mundo laboral, especialmente en el grupo de los jóvenes trabajadores que deben responder, no sólo a su condición de jóvenes, sino también a los modelos productivos y culturales que se imponen en el mundo. En este contexto se inscribe el conjunto de políticas que han flexibilizado los mercados laborales creando nuevas formas organizativas para la producción o la prestación de servicios, bajo este

marco, las cooperativas han entrado a cumplir un papel importante en la intermediación entre empresa y trabajador.

En este capítulo se presentan algunas reflexiones en torno a la problemática en el mundo del trabajo de los jóvenes de Medellín y Manizales en el contexto de la globalización. El tema se aborda planteando, primero una contextualización del joven en los mercados de trabajo flexibles; segundo, el joven con relación a la educación o formación para el empleo; y, por último, para la reflexión, se analiza el caso de los jóvenes empacadores en las CTA.

Se presentan los resultados de la entrevista estructurada realizada a las cooperativas de empacadores. Se pretende develar las diferentes dimensiones de la forma como los jóvenes conciben del trabajo en la cooperativa.

5.1 La flexibilidad laboral como expresión de la globalización

La globalización ha ido a la par con un proceso de deterioro de las condiciones de trabajo (subocupación, la informalidad y la subcontratación). Algunos analistas que han trabajado las implicaciones de globalización en la precarización laboral, indican un incremento en la cifra de subempleo en el sector servicios que pasó del 15% en 1991 a 21,8% en 1999 (Ramírez y Guevara, 2006). En Colombia existe una alta tasa de informalidad (53%) comparable con la de Bolivia (57%).

La flexibilidad en los contratos y la polivalencia emergen como nueva característica de las relaciones de trabajo en la sociedad globalizada, a la vez que ha sido impuesta y justificada por la necesidad de supervivencia y adaptabilidad de las empresas a las nuevas condiciones de su entorno económico (Puig Y Hartz, 1999: 5). Dicho proceso, en sus diferentes formas, lleva a una desregulación de las condiciones de los trabajadores donde se configuran nuevas relaciones laborales marcadas por la movilidad y la inestabilidad en el trabajo.

La flexibilización laboral como expresión de la globalización en el mercado laboral de jóvenes, conlleva a una intensificación en el cambio del modelo productivo, ya que los jóvenes no tienen pasado laboral estable, sino que su actuación en el mundo del trabajo es nueva, por lo que son más maleables a las condiciones impuestas por el capital y excluidos de las garantías que el mundo del trabajo ha ofrecido a generaciones anteriores. “El contexto de empleo o desempleo juvenil debe ser articulado a la totalidad del mundo laboral, con sus múltiples relaciones y contradicciones y la manera como se afecta por la reestructuración del capitalismo a escala mundial” (Abad, 2004:6)

5.2 El joven en el mercado laboral

La construcción de la noción de joven está fuertemente marcada por los imaginarios sociales donde influyen características sociales, económicas y culturales. La condición de joven no está sujeta sólo a características físicas o estados emocionales que implica tener una corta edad; ser joven tiene que ver más con las prácticas sociales y culturales a las que se inscriben los grupos poblacionales en un contexto. Aunque el acceso al mundo del trabajo es difícil, el joven sigue contemplando la posibilidad de pertenecer al sistema desde su actividad laboral cumpliendo con los criterios establecidos para ser un joven empresario y exitoso, desde los discursos marcados por una escala de valores que permiten promover en esta población un conjunto de modelos de conducta competencias técnicas y capacidades de producción, administrativas y de gestión empresarial (Margulis y Urresti, 1998: 17).

En virtud de la alta polivalencia de funciones, el joven debe tener ciertas competencias (saber inglés y manejar computadores) que le aseguren el puesto en el mercado laboral, debe cumplir con un perfil de mano de obra acorde a los servicios requeridos. Existe un desajuste entre el mercado laboral y la educación, en muchos casos “El alto nivel de educación no incrementa las posibilidades de empleo, a pesar de que las exigencias para obtenerlo son progresivamente mayores, y que ni el sistema educativo es capaz de responder a las exigencias del mercado laboral, ni éste es capaz de incorporar el creciente nivel educativo de los jóvenes” (Lasida, 2004:166).

Las políticas del personal que privilegian a los jóvenes, permiten que sean los que más rápido consiguen empleo, pero lo hacen en condiciones muy inestables y precarias. La alta rotación de la mano de obra lleva a una subutilización de aprendizajes laborales, puesto que la desocupación afecta más a quienes tienen mayor experiencia. El salario de ingreso menor y la posibilidad de buscar niveles de instrucción y conocimientos generales o calificaciones básicas mayores puede ser priorizado ante la experiencia laboral y las “mañas” de los trabajadores más viejos. (Gómez, 1996: 18).

5.3 Las competencias y capacitaciones para el empleo

El Estado y las organizaciones⁴⁷ realizan programas encaminados a la formación del joven para el empleo. Se pone el énfasis en la adquisición de competencias laborales.

Las competencias son el conjunto de atributos necesarios para desempeñarse ante situaciones específicas de la vida. Designa el conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas, aptitudes y valores que son necesarios para que una persona se desempeñe en el trabajo. El concepto abarca un saber teórico y otro práctico, y otro social y personal (Jacinto, 1998: 2). Existen tres tipos de competencias, las competencias básicas que incluyen operaciones matemáticas, de lengua, escritura, aptitudes analíticas de resolución de problemas. Las competencias interactivas y sociales que son las capacidades de acción, responsabilidad, autonomía y autoorganización, cooperación y trabajo de grupo, adaptabilidad a los cambios y al aprendizaje permanente. Y, los saberes técnicos y de gestión que implican conocimientos técnicos y habilidades manuales específicas, manejar información, control y corrección, formación técnica amplia. Estas nuevas competencias corresponden a las condiciones altamente competitivas de la globalización y el comercio internacional, buscando a través de la flexibilización la superación las competencias en la

⁴⁷Fundaciones y entidades de formación /capacitación empresariales o sindicales, ONG, iglesias, organizaciones comunitarias, academias e institutos privados de capacitación, avaladas por el ministerio de protección social.

organización de la producción que cambia el esquema en el paso de la organización fordista y de alguna manera taylorista⁴⁸ al modelo flexible.

En estos programas la calificación de los recursos humanos está dada por el juego de la oferta y la demanda en mercados definidos con base en la libre competencia, sin generar verdaderos procesos de apropiación y de aprendizaje. La cultura de la modernización productiva, eficiencia y competitividad, no puede ser abordada desde programas de capacitación exclusivamente centrados en la habilitación para puestos de trabajo determinados.

5.4 El caso. Las CTA: la actividad laboral de los jóvenes en el contexto de la flexibilización

Las CTA, en especial, son figuras de organización del trabajo creadas para disminuir los costos laborales en las empresas y evitar el vínculo directo que genera responsabilidad con el trabajador, esta figura ha tenido una incidencia particular en el sector servicios, donde predominan los jóvenes como perfil característico de la mano de obra.

Esta forma de vinculación a los mercados de trabajo es un punto medio entre lo formal e informal en los espacios laborales. Es importante la incidencia que tiene esta modalidad de vinculación en la primera experiencia de empleo (en el caso de los jóvenes estudiantes). En el caso de los asociados a la CTA para cumplir actividades de empacadores se tiene la exigencia de que sea estudiante de educación superior, por eso la expectativa de estos jóvenes es ejercer la carrera profesional apenas se gradúe, no hay una intención de quedarse en el puesto de trabajo, ni de transformar sus condiciones de vida a través del mismo.

⁴⁸El paso del modelo tecno-productivo de producción fordista al modelo flexible influye no solo en la forma de producir sino también de contratación.

Los jóvenes empacadores pertenecen a CTA y pre-cooperativas que por ser autónomas en la forma de definir las compensaciones de sus asociados, se prestan para convalidar formas laborales flexibles, que en la práctica, y veladamente, convierte en “limosneros” a los trabajadores. Dentro del escalafón de los trabajos “indecentes” en Colombia, este de los empacadores es, sin duda, uno de los primeros. Sin embargo, las percepciones no son homogéneas, cuando se les pregunta a los jóvenes que participan de este modelo dicen:

“¡Soy Feliz!... Estudio y trabajo. Somos más de 2.500 jóvenes empacadores que conformamos las empresas cooperativas Futuro, Progresar, Nacer y Crecer. Trabajamos medio tiempo y el otro medio lo dedicamos a estudiar, de esta manera podemos progresar. Somos los dueños y trabajadores de nuestras cooperativas, nos capacitamos y nuestros horarios se ajustan a los compromisos académicos. Además por el apoyo económico de Almacenes Éxito S,A. a las cooperativas, contamos con seguridad social. Participamos en actividades educativas, recreativas y culturales que permiten nuestro desarrollo integral. Los clientes agradecen nuestro servicio con sus propinas y hacemos parte del programa de trabajo juvenil más importante del país. ¡Somos felices y nos encanta servirle!”
(Entrevista a estudiante, 2006).

Esto permite preguntarse por la participación de los jóvenes en las CTA; así como, el conjunto de características económicas, sociales y laborales que posee la población entrevistada. Para ello en este estudio se analizaran las condiciones socioeconómicas y el perfil de los jóvenes pertenecientes a las cooperativas de trabajo asociado⁴⁹.

⁴⁹La muestra fue de 47 jóvenes pertenecientes a dos estructuras de cooperativas de trabajo diferenciadas. Es importante mencionar que este estudio no se enmarca dentro de la significancia estadística, por lo tanto los resultados solo tienen validez interna y se analizan desde el estudio de casos.

5.5 Consulta a empacadores: descripción de resultados:

En la consulta se analizó el perfil del entrevistado de acuerdo con la edad, sexo, estrato socioeconómico, nivel de estudios, carrera (técnica, tecnológica o universitaria), zona residencial, estado civil y parentesco con jefe del hogar

Los jóvenes definen el estudio como la motivación predominante para el trabajo. La mayoría estudian carreras técnicas y carreras de gestión administrativa. Existe, entonces, una relación con las necesidades del mercado y de la cooperativa. El estudio de educación superior es el requisito fundamental para estar en la ocupación de empacador puesto que dentro de las políticas de las CTA se prioriza la contratación de estudiantes a su interior.

De acuerdo con el grupo de jóvenes consultados en relación a la educación, se piensa que en el espacio presente en el mundo del trabajo (CTA) no se construyen trayectorias profesionales, es decir, no hay un aprovechamiento de lo aprendido en la universidad dentro del espacio de trabajo, aunque se encuentran algunas excepciones. Dentro de la cooperativa se ha generado una dinámica que exige, por el número de participantes, una estructura organizativa formal. Desde esta perspectiva, la cooperativa prefiere algunas profesiones que puedan favorecer la dinámica de la organización. Las carreras administrativas y de servicios tienen mayor aceptación.

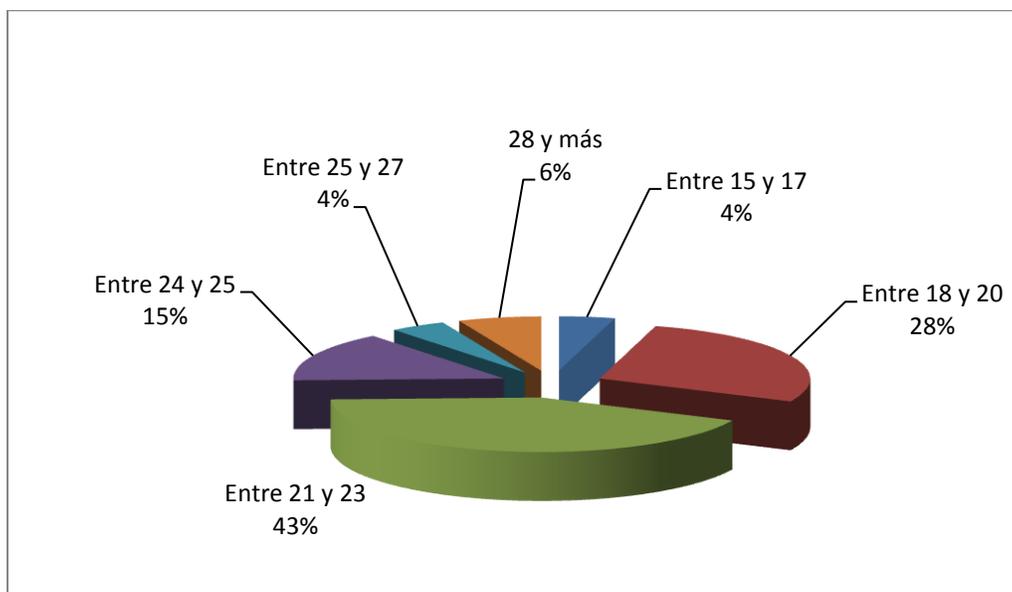
Un primer nivel de análisis de este perfil se logra a través del uso de los ingresos de los jóvenes empacadores. Los ingresos de las personas encuestadas son destinados, en gran parte, a cubrir las necesidades básicas (transporte y alimentación). La mayoría no necesita pagar la vivienda, vive con su familia. Los jóvenes que estudian y trabajan, como este grupo no invierten mucho dinero en recreación. Este resultado podría explicarse, por diferentes motivos. Primero, porque el ingreso económico es bajo y los costos de recreación son altos. Segundo, por la prelación del estudio. Tercero, la utilización del tiempo se centra en el estudio y el trabajo.

En promedio, los jóvenes alcanzan a obtener de ingresos equivalentes a un salario mínimo. El valor del ingreso tiene una relación directa con la localización del lugar de trabajo y con el número de horas trabajadas. Se puede determinar que a más horas en los almacenes de estratos altos más ingresos. Por lo general trabajan de 35 a 40 horas, esto equivale a tiempo completo, motivo por el cual son menores las horas que pueden dedicar a sus estudios si comparamos con otro estudiante que dedique el 100% de su tiempo a su formación.

El joven trabajador de las cooperativas de trabajo asociado seleccionadas para el estudio se encuentran entre los 18 y 23 años (véase gráfico 24), la mayoría son hombres y por lo general estudian carreras universitarias en instituciones públicas y de estrato socioeconómico medio-bajo (67.4%), y bajo (21,3%) y de estado civil soltero (con un 95.7%), que viven con sus padres (el 61.7%) y con otras personas (23,4%).

En la distribución por edad (véase gráfico 24) se aprecia que entre los 18 a los 23 años, se destaca que el grupo etáreo de 18 a 20 años representan el 28% y entre los 21 y los 23 años un 43%, esto a su vez significa que el 71% de los jóvenes encuestados ingresan a los mercados de trabajo a temprana edad. Esto puede tener implicaciones tanto negativas como positivas en la medida en que el joven desarrolla un conjunto de aptitudes que le pueden servir en un futuro, como es la disciplina y las capacidades que desarrolla para llevar a cabo sus actividades laborales. Pero por otro lado, puede tener efectos negativos sobre el desempeño en sus estudios al no contar con el tiempo suficiente para cumplir con sus actividades académicas y formativas.

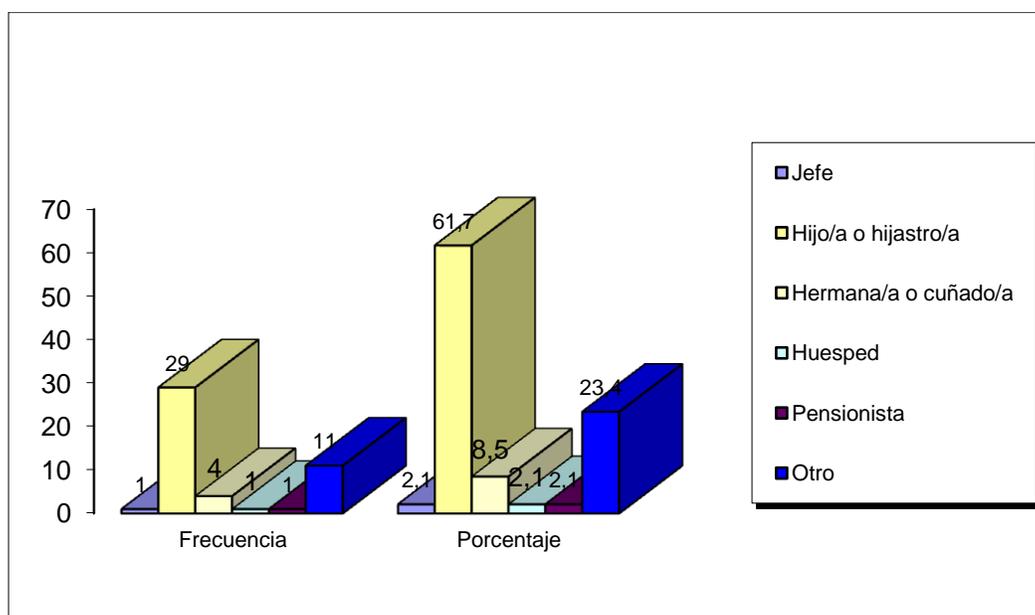
Gráfico 24. Distribución por edad



Fuente: Base de datos proyecto conformación de grupos y mercados de trabajo de jóvenes en Medellín y Manizales (2005).

Con respecto a la vivienda, la mayoría de jóvenes encuestados viven con sus padres en un 61.7%, porcentaje que muestra la dependencia aún existente en la satisfacción de las necesidades básicas como la vivienda. Dada esta condición, se encuentran facilidades de acceder a este mercado laboral con una remuneración baja ya que la mayoría no tienen responsabilidades de tipo familiar (hijos, sostenimiento de la familia), por lo que sus ingresos y actividad laboral pueden ser más laxos. Un segundo lugar lo ocupan la vivienda con otras personas (23%), esto puede indicar que algunos de los jóvenes han optado por salir de la casa de sus padres y establecer convivencia con compañeros de estudio o personas en iguales condiciones.

Gráfico 25. Parentesco con jefe del hogar



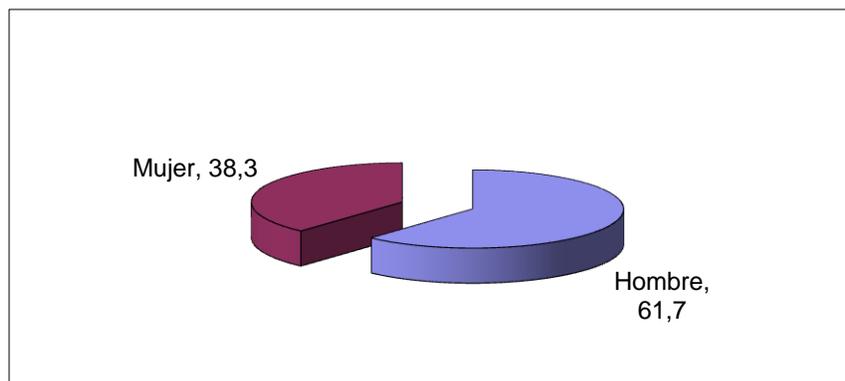
Fuente: Base de datos proyecto conformación de grupos y mercados de trabajo de jóvenes en Medellín y Manizales (2005).

De este modo los dos porcentajes mayoritarios (61,7% y 23,4%) representan la imposibilidad de los jóvenes costear de sus ingresos la vivienda en la medida en que el salario no se ajusta a estas necesidades y por el contrario su remuneración sólo logra cubrir el transporte y la alimentación. Esto a su vez ocurre porque al interior de los hogares de sus padres no existe la posibilidad de incurrir en estos gastos pues en su mayoría son jóvenes de estrato medio-bajo.

Es significativo el número de hombres que trabaja bajo la figura de las cooperativas, aspecto que se contradice con la tendencia a las mujeres ocupar la mayoría de los puestos peor remunerados y con bajas garantías laborales, esto por su parte puede ser un indicador, por un lado, de que las mujeres no acceden fácilmente a este tipo de trabajos o son las primeras en ser despedidas, como lo ratifican las altas cifras de desempleo en mujeres jóvenes; o por otro, que se encuentran desempeñando otras labores en estos almacenes, por

ejemplo, en actividades de aseo o como cajeras.

Gráfico 26. Diferenciación por sexo

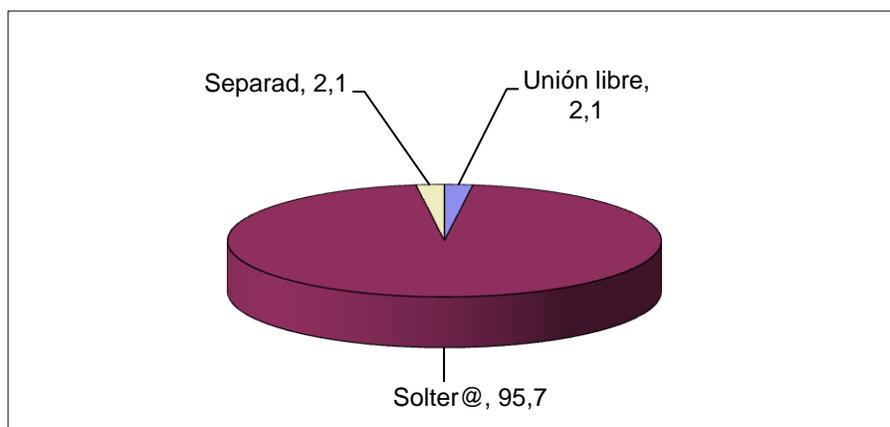


Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Del total de los entrevistados el 62% son hombres y el 38,3% mujeres, esto puede relacionarse con la condición todavía influyente en la sociedad colombiana del sentido de independencia económica a temprana edad del sexo masculino, pero también establece que ha ido creciendo una participación laboral en el sexo femenino con un 38%, además la inserción de la mujer en la vida universitaria ha aumentado considerablemente en los últimos 15 años.

También se destaca el alto porcentaje de personas solteras, fenómeno muy común entre los jóvenes que estudian y trabajan pues el tiempo que tienen para actividades sociales es muy limitado. O no se encuentra dentro de sus expectativas.

Gráfico 27. Estado civil

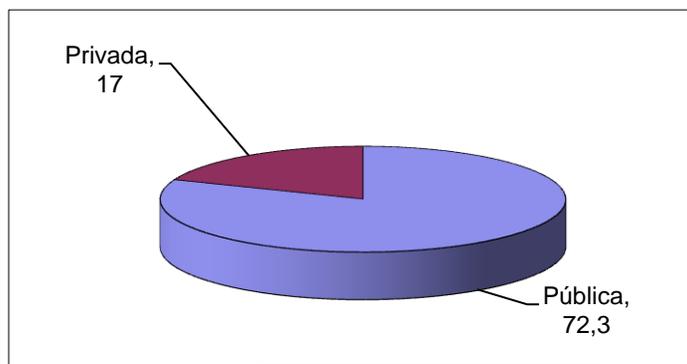


Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Del total de los entrevistados el 95% viven con el padre, la madre o ambos.

El grupo de jóvenes consultados muestra dependencia económica, trabajos flexibles y jornadas de trabajo acorde a su situación de estudiantes. Se destaca como se dijo, la participación de mujeres solteras. Dichos jóvenes dijeron ser solteros y solteras con poco tiempo para actividades sociales que priorizan el estudio.

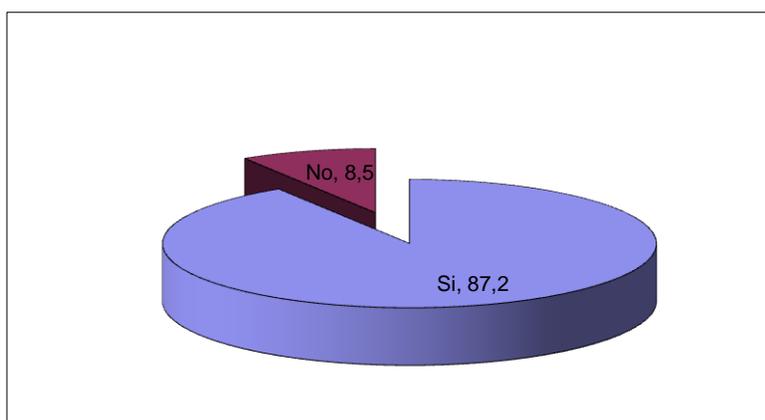
Gráfico 28. Carácter de la institución



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Más de la mitad de las personas entrevistadas (un 67%) se encuentran en el estrato económico medio-bajo, esto explica la necesidad de trabajar para poder estudiar. Otras implicaciones se derivan del hecho de que los jóvenes sean de estrato medio-bajo, por un lado los bajos ingresos no pueden equilibrar los niveles económicos de sus familias; y por el otro, los altos costos que tiene culminar los estudios, en transporte, útiles y otras actividades que quieran desempeñar los jóvenes estudiantes se ven limitadas porque no se cuenta con los recursos disponibles para ello.

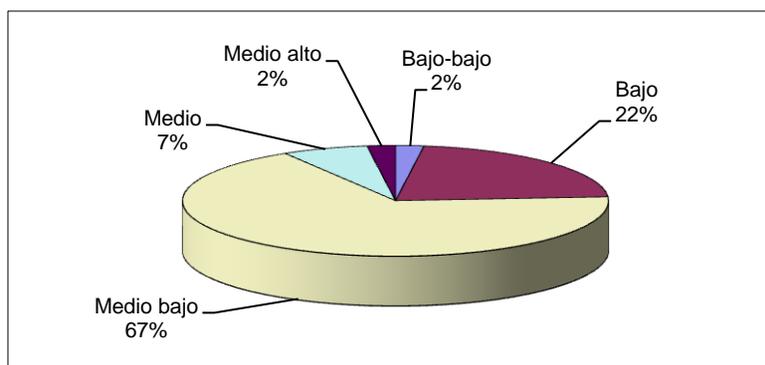
Gráfico 29. Estudio actual



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

En la cooperativa Creser predomina el joven estudiante (con un 87%), ya que su filosofía es “darle oportunidad a los jóvenes para que se inserten en el mundo laboral”. Esta ha sido una práctica que se ha institucionalizado en el ámbito de los, pues a los jóvenes se les permite trabajar menos horas y organizar sus horarios de manera flexible, sin embargo, existe una ausencia de un mayor apoyo a estos jóvenes estudiantes en algo más que la flexibilidad de los horarios.

Gráfico 30. Estrato socioeconómico



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

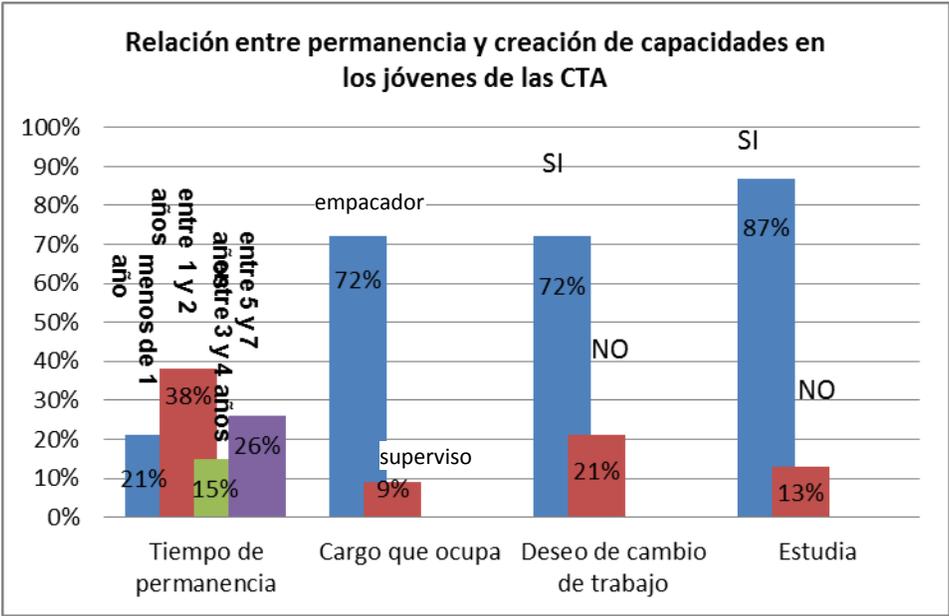
Se deduce de las características de los estratos socioeconómicos que la mayoría (72%) de jóvenes trabajadores entrevistados estudian en instituciones públicas.

Estas instituciones dan oportunidad para que dichos jóvenes de estratos medios-bajos puedan acceder a una educación profesional. De esta forma, los jóvenes que estudian en las instituciones públicas en su mayoría cursan pregrados en carreras profesionales y tecnológicas, mientras que en las instituciones privadas se destacan en gran parte las carreras técnicas.

El grupo entrevistado se caracteriza por ser creciente y muy variado, dado el tipo de actividad que se ejerce (sin mucha aplicación de conocimiento) hay jóvenes estudiando carreras diferentes desde ingeniería de sistemas hasta derecho (ver cuadro carrera o profesión). Se encuentran facilidades de acceder a este mercado laboral fácilmente con una remuneración baja ya que la mayoría no tienen responsabilidades de tipo familiar (hijos, sostenimiento de la familia (ver cuadro parentesco), por lo que sus ingresos y actividad laboral puede ser más laxa, entre ellos prima la motivación por la formación profesional y por ende la responsabilidad de pagarse sus estudios (ver cuadro fuerza de trabajo).

Con referencia a la permanencia en la cooperativa (véase gráfico 31), se evidencia un porcentaje considerable (38%) de personas que llevan entre 1 y 2 años trabajando, con tendencia a quedarse ya que son personas que se encuentran entre los 21 y 23 años, por lo general en niveles intermedios de la carrera. Se encuentra otro porcentaje que indicaría, no un trabajo temporal sino más estabilidad, ya que son personas que llevan vinculados a la Cooperativa entre 5 y 7 años.

Gráfico 31. Relación entre permanencia y creación de capacidades en los jóvenes de las CTA



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Así mismo, la mayoría de los jóvenes (un 72%) son empacadores y que a pesar del tiempo transcurrido en la cooperativa no han logrado avanzar más allá de la labor de empacador, lo cual significa una ausencia de creación de capacidades y la promoción hacia otro tipo de labores que fortalezcan y generen mejores condiciones para los jóvenes. Otro aspecto que se destaca es el deseo de cambio de trabajo, que representa dentro de los encuestados un 72%, esto puede estar asociado con la posibilidad de desempeñarse en

labores afines con la formación académica, pero también, con la percepción del tipo de empleo que existe en la actualidad, es decir, con el carácter temporal de este tipo de trabajos.

A partir de 1970, se originaron tanto en el espacio rural como urbano, las cooperativas como organización alternativa al modelo de empresa. Estas estaban ligadas a instituciones públicas y privadas, como modelo complementario, por eso se crearon un sinnúmero de unidades que funcionaron como alternativa y ese fue uno de los motivos por los cuales el modelo de las cooperativas en Colombia ha sido significativo y un ejemplo a seguir en el contexto de la flexibilización laboral. En este contexto, se crean las cooperativas de trabajo asociado –CTA-, como intermediarias en los mercados de trabajo formales. Estas unidades contribuyen en el fortalecimiento de la intermediación laboral y en el subempleo, pues funcionan bajo un marco legal de interés colectivo y poco regulado que favorece nuevas formas de organización y ayuda a superar la precarización laboral. Las CTA aparecen como cooperativas, el problema es que no dan cuenta del mecanismo de asociatividad, desde ellas no existen garantías, por ejemplo, en las prestaciones sociales, contratos que no superan los tres meses de trabajo y la promoción de ser miembro de una cooperativa, pero con unos mínimos beneficios y la vulneración de los derechos laborales a los que se tenía acceso en épocas pasadas.

Esta forma de acción colectiva ha sido muy criticada, pero a la vez se reconoce como una salida. Sin embargo, este fenómeno ha ido cambiando a medida que Colombia ha incursionado en los Tratados de Libre Comercio y para los cuales se le exige a los países unas mínimas condiciones laborales para los trabajadores, en especial en los sectores que reportan mayor informalidad presentan o bajas garantías en los derechos.

Cuando se les pregunta por la satisfacción con el empleo, los empacadores manifiestan diferentes opiniones respecto a las condiciones en la ocupación; idea es contraria, en muchos casos, al sentido que le da el sociólogo Jaramillo, director de Creser, cuando plantea que en esta actividad se logra la formación integral para el trabajo. Esta

concepción resulta dudosa al revisar las respuestas a la encuesta realizada a los empacadores de Almacenes Éxito. En la consulta a los jóvenes su grado de satisfacción está polarizado entre un 48% que manifiesta mucha satisfacción, y otro 48% que expresa poca. Por otro lado, sólo el 38.6 % desea seguir siendo empacador/a hasta terminar sus estudios, mientras que el 12.3 % se retirará sólo si lo despiden. El 21 % quiere dejar ese trabajo cuanto antes; otro 12.3 % espera hacerlo antes de un año; el 5.3 % entre uno y tres años; y un restante 6.5 %, no sabe o muestra incertidumbre al respecto. Sintetizando, podemos decir que aunque en una proporción representativa los jóvenes se sientan satisfechos con su trabajo, en términos generales el empleo de empacador es visto por ellos como algo transitorio, como un lugar donde “escampar” mientras se consigue una mejor oportunidad.

En síntesis, en el mundo del trabajo de los empacadores, construido a través de las CTA se dan muchas fallas que también suceden en las CTA de otros sectores de la producción, de este modo, se podrían señalar tres problemas claros que generan estas formas organizativas: 1) la falta de conocimiento del funcionamiento de la Cooperativa, 2) la promoción de una falsa cultura de “la cooperativa somos todos” y 3) la distorsión del valor del trabajo. El primero de ellos tiene que ver con la poca participación que los asociados tienen en la vida interna de estas organizaciones. Aunque al 85 % de los/as empacadores/as les interesan los asuntos de la CTA, sólo el 27 % se considera gestor de su propia empresa; el 84 % no se considera dueño de la CTA; el 70 % afirma no conocer los balances financieros de la CTA; el 41 % no conoce qué ley es la que regula a las CTA; e incluso el 16 % se considera contratado por la empresa a la que presta el servicio.

El segundo de los problemas, es en términos generales, que esta cultura cooperativa oculta la capitalización de recursos en manos de un propietario, a través de la vinculación a estas formas de ocupación de los jóvenes empacadores, pues además de recibir un bajo salario deben pagar cuotas de asociados, obteniendo como mínimo beneficio algunas actividades recreativas, que no compensan de ningún modo, los recursos a los que tendría derecho un joven trabajador si se encontrara bajo la formalidad de un contrato laboral patrono-empleado.

Otro de los problemas fundamentales, es la distorsión en el valor del trabajo. La propina convertida en salario, otra forma de explotación laboral. En Colombia, los empresarios no se cansan de inventar nuevas formas de tercerización laboral para rebajar sus costos operativos y precarizar aún más las condiciones de los trabajadores. Pruebas de ello hay muchas. Pero una que llama de forma poderosa la atención es la que se inventaron algunas cadenas de supermercados, donde los y las jóvenes que empacan el mercado al lado de las cajas registradoras abiertamente le solicitan al cliente la propina, no sin antes explicarle que de esas propinas es que ellos viven, que ese es su único salario porque el hipermercado no les paga un peso por ese trabajo. Es decir, mediante esta singular estrategia, la de convertir la propina en salario, los dueños de los hipermercados, sin sonrojarse siquiera, se han quitado de encima el costo laboral de los empacadores; costo que, por la vía de las propinas, se lo trasladaron a los clientes.

Un segundo elemento que se puede concluir respecto del perfil de las personas entrevistadas en el presente estudio es que son jóvenes entre los 18 y 23 años), por lo general estudian en carreras universitarias en instituciones públicas y de estrato socioeconómico medio-bajo y de estado civil soltero. Este es el perfil que predomina en la cooperativa de trabajo asociado Creser creada por la fundación Éxito y que le presta un servicio a dicha cadena de almacenes cuya filosofía es ayudar a los jóvenes estudiantes para que tengan alguna remuneración económica y puedan costearse sus estudios, para que obtengan una primera experiencia en el mundo laboral y adquieran las competencias, las capacidades que se necesitan para el mercado laboral (disciplina, cumplimiento de horarios, cumplimiento de las normas de la cadena, aceptación de los clientes, en general, que presten un buen servicio) y/o para que experimenten la independencia de los padres (consulta a los empacadores a través de un grupo focal).

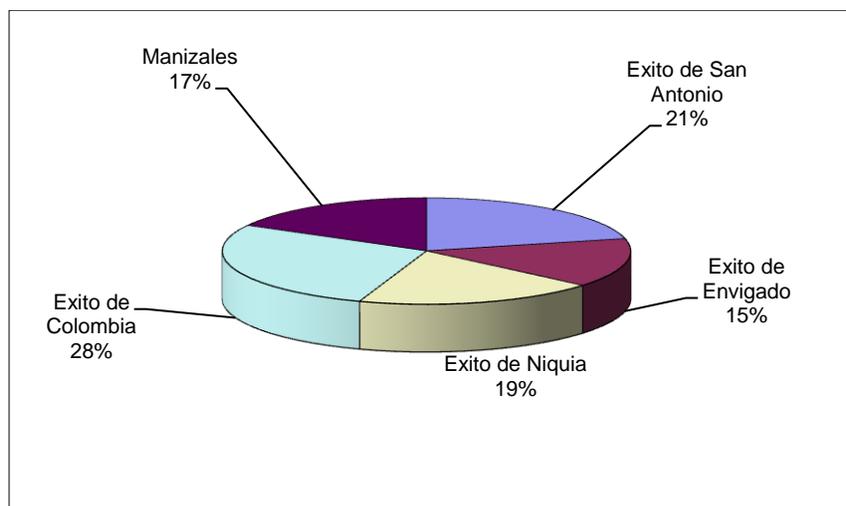
5.6 Mercados de trabajo

En la consulta se tienen en cuenta: localización, años trabajando, horas trabajadas, actividad más desarrollada en la semana, vinculación al trabajo; también trabajo voluntario relacionado con actividades y diligencias extralaborales y Organización del trabajo

En Medellín, el sector servicios ha sido el más cotizado por los jóvenes por su mayor acceso y movilidad, otro tipo de competencias juegan en este espacio para garantizar un buen desempeño, en el caso específico de los empacadores una imagen juvenil, el buen trato al cliente, la rapidez en el servicio, la disposición. *“el cargo de empacador hace referencia a una serie de tareas que colocan al trabajador en relación cara a cara con los clientes: empacar los productos una vez registrados y pagados, transportarlos a los vehículos que usan los clientes y depositarlos en el sitio que ellos indiquen, desplazar los carros de mercado a los sitios indicados para usarlos los clientes”* (Urrea, 2001-2002: 55).

Ahora bien, un aspecto que afecta los ingresos “monetarios” del joven empacador es la localización del hipermercado, es decir, cada Éxito pertenece a un sector de la sociedad donde se evidencia un consumo diferente, un nivel económico diferente, por ejemplo, en el Éxito de Niquía y de San Antonio se encuentran clientes desde estrato 1 hasta 4 que por lo general no dan propinas considerables y el éxito de Envigado o de Colombia donde los estratos son más altos y por ende la colaboración económica mayor.

Gráfico 32. Lugar de trabajo



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Otro factor que influye en los ingresos, es el número de horas trabajadas (ver gráfico 32). En la encuesta se encontró que existe un porcentaje similar entre los jóvenes que trabajan menos de 10 horas (27,7%) y los que lo hacen entre 35 y 40 horas semanales (23,4%). Así mismo, el porcentaje de jóvenes que trabajan entre 40 y 45 horas son el 17%; entre 30 y 35 horas el 14% y entre 45 y 50 horas el 12,8%. No es muy significativo el porcentaje que trabaja 50 horas y más, que representa el 4,3%, sin embargo, este valor es importante si se tiene en cuenta que una semana normal de trabajo es de 48 horas, lo cual podría ser un indicio de bajas condiciones laborales por exceso de horas de trabajo en la semana; adicional a esto, estas condiciones reflejan los bajos ingresos percibidos motivo por el cual se deben laborar más horas de las instituidas por ley reflejando así los nuevos escenarios de la flexibilización laboral.

Estas dos condiciones del mercado de trabajo al interior de las CTA nos sirven como base de análisis para determinar la posibilidad o no de hacer grupo, en la medida en que: 1) mayores espacios de trabajo se compartan; 2) mayor número de horas trabajadas y 3) las posibles redes que se hayan establecido podrían favorecer los propósitos de una

acción colectiva, para esto exploraremos la capacidad de hacer grupo de los jóvenes empacadores inscritos en CTA coordinada por la Fundación EXITO.

5.7 Capacidad de ser y participar de grupos

En la consulta a través del grupo focal se resaltan y diferencian respuestas en algunos sitios. Hay un grupo de asociados que laboran en el éxito de San Antonio, otros que laboran en el Éxito de Niquía. Dada la dispersión, los asociados no se conocen y es difícil que formen grupos más grandes en torno a la actividad, a pesar de tener varios años laborando. Los años de experiencia han tejido algunas relaciones cercanas entre empacadores pero han sido con baja intensidad, (ver cuadro tiempo de permanencia en la cooperativa), y no han establecido relaciones más cercanas, dada la alta rotación en los horarios. Los horarios de la universidad cambian y trabajan aproximadamente medio tiempo (ver cuadro horas trabajadas a la semana).

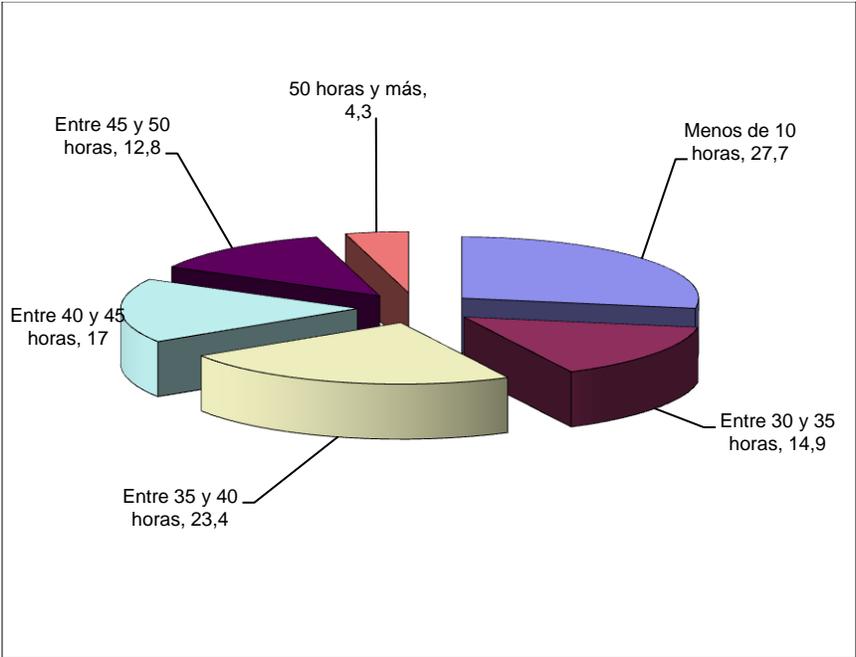
En este sentido, tres componentes de la encuesta nos pueden aportar elementos de análisis, a saber: el tiempo de permanencia en la Cooperativa, las diligencias para conseguir trabajo a futuro y un tercer elemento que da cuenta de las redes que establece el joven para acceder a los mercados de trabajo. En el caso del primero, el tiempo de permanencia nos indica la posibilidad de establecer o no vínculos más fuertes entre otros jóvenes que pertenezcan a la cooperativa, esto a su vez, genera un sentimiento de identidad, así a mayor tiempo mayor es la identidad que se puede llegar a adquirir. Desde la otra arista, las diligencias para conseguir otro trabajo a futuro dan cuenta de la debilidad de estos vínculos, dada la temporalidad, las condiciones de trabajo y la subutilización de sus capacidades y habilidades cuando cambia el estatus de estudiante a joven graduado.

Por tanto estaríamos en presencia, según el enfoque de la acción colectiva, de un grupo latente, donde existe una alta presencia de *free rider*, que accede a los beneficios sin asumir los costos; pero por otro, porque se presentan asimetrías entre los costos y los beneficios, es decir, existen unos altos costos, en cuanto a marginación, bajos salarios y alto

número de horas trabajadas, en tanto costos. Mientras que los beneficios se distribuyen de manera asimétrica entre los socios de la cooperativa y están sometidos a la dinámica de la empresa donde el asociado no tiene incidencia. Además, la acción colectiva se diluye porque los asociados trabajan no en su empresas sino en otras empresas donde el formato de cooperativa no es lo prioritario.

Así, el tiempo de permanencia entre 1 y 2 años que corresponde al 38,3% de los encuestados representa el número de jóvenes que pueden lograr incidir en el comportamiento de los demás miembros de la Cooperativa; mientras que los que llevan entre 5 y 7 años (25,5%) pueden llegar a estancarse y beneficiarse sin asumir nuevos costos. Por otra parte los miembros que llevan menos de 1 año (21,3%) pueden ser los que asumen los mayores costos y obtienen igual número de beneficios que el colectivo y un nivel intermedio entre los 3 y 4 años (14,9%).

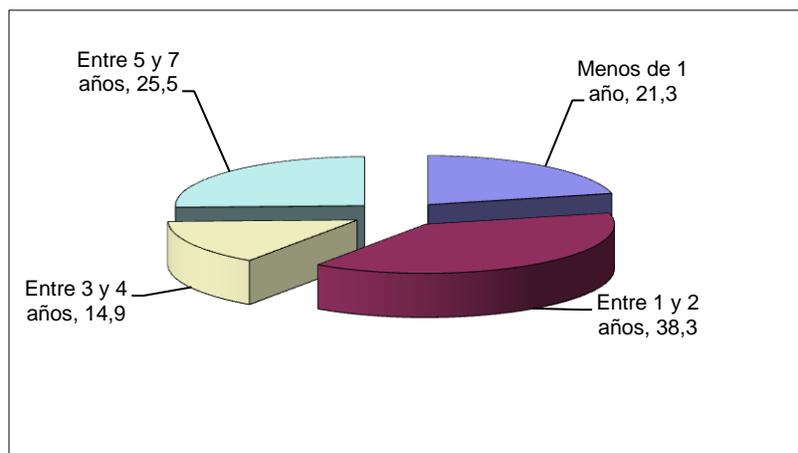
Gráfico 33. Horas trabajadas a la semana



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Bajo este marco, los jóvenes se sumergen en redes y estructuras de poder en las cuales se interpretan las adscripciones en grupos y les garantiza los diferenciadores. Estas redes afectan de manera sustancial a los jóvenes, pues en estos contextos, el joven tiene baja credibilidad (por la edad), bajo poder de decisión pues sus redes no tienen un gran número de vínculos y sus vínculos son débiles. Esto, a su vez, afecta las posibilidades de éxito de la acción colectiva pues requiere de un mayor número de personas que ejerzan mayor presión para alcanzar las metas propuestas por el colectivo y así acceder al bien, en este caso, los mercados de trabajo.

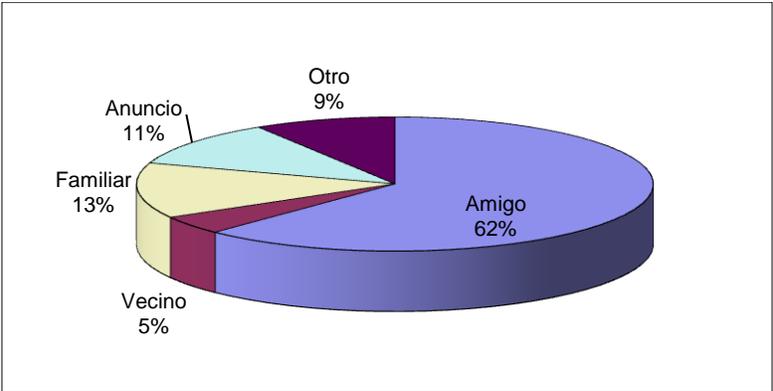
Gráfico 34. Tiempo de permanencia en la cooperativa



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

El hecho de hacer solo una actividad facilita la colaboración mutua para que puedan estudiar: De acuerdo con la consulta, entre ellos se pueden cubrir para realizar algún trabajo académico, pero la condición de los horarios y de las actividades hace que el joven no tenga la disposición o el tiempo para crear lazos más fuertes y afectivos dentro de los espacios de trabajo, el ejercicio es individual, solo se comparten y se comunican en las actividades lúdicas. (Comentario en el grupo focal).

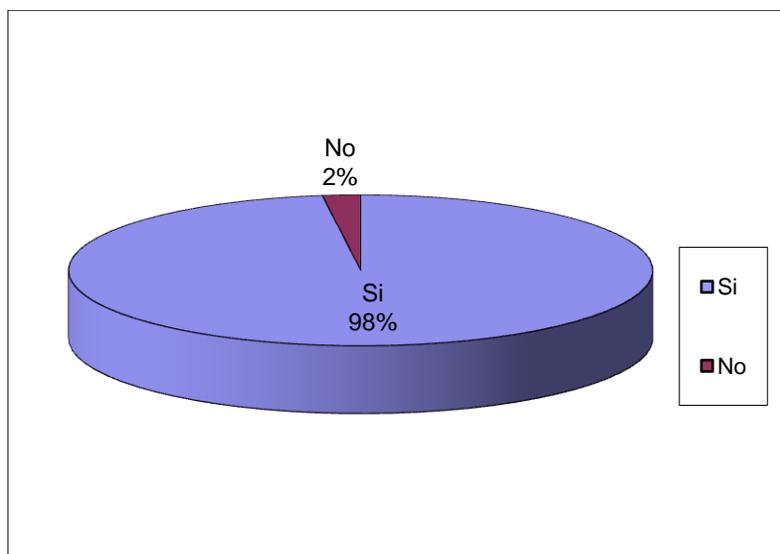
Gráfico 35. Contacto de vinculación



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Dentro de los medios por los cuales accedió al trabajo se destaca las siguientes: 1) por medio de un amigo (63%), 2) seguido de familiares (con un 13%) y 3) anuncio (con un 11%), esto indica que hay unas redes de información para el trabajo donde destacan la actividad no regulada porque es de fácil acceso y alta rotación, (consulta a jóvenes a través de grupo focal) aunque hay un diferenciación entre la localización, es decir, el éxito de Niquia invita a la vinculación por medio de avisos en los periódicos mientras que en el éxito de Envigado se evidencia aún más la red de información por amistades (especulación).

Gráfico 36. Diligencias para conseguir trabajo a futuro



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

De acuerdo con la reflexión general del grupo focal en lo referente a actividades colectivas, responsabilidades dentro de la cooperativa y organización se encuentra que la mayoría de los asociados se integran en actividades artísticas, recreativas, culturales, lúdicas, del entretenimiento, encuentros informales lo que hace que se conformen pequeños grupos alrededor de los diferentes gustos musicales y afinidades en las carreras profesionales. Parecería que la motivación para la integración no es atravesada por la actividad laboral, en este caso el trabajo sería algo secundario, pues no se encuentra como eje de conversaciones entre los asociados ni como actividad principal para la comunicación, ni como rasgo identitario.

Así, educación desde las competencias, formación para el trabajo y trabajo son tres categorías que juegan papeles fundamentales. La certificación garantiza que los saberes van más allá de la experiencia. Aceptar trabajos de baja calificación en el momento de la formación para recibir ingresos que le permitan acceder a la educación superior es una oportunidad y un problema para la proyección en los nuevos mercados de trabajo

profesionales. En la globalización, con la flexibilización se imponen modelos donde los actores del mundo del trabajo refuncionalizan las acciones permanentemente, en un contexto de competencia generalizada. En esta situación el papel del trabajador –joven- los sentimientos de miedo, inestabilidad e inseguridad son el contexto en el que se ponen sus saberes y condiciones de alto rendimiento, a la vez baja exigencia en las condiciones para el trabajo y en el reconocimiento de los derechos.

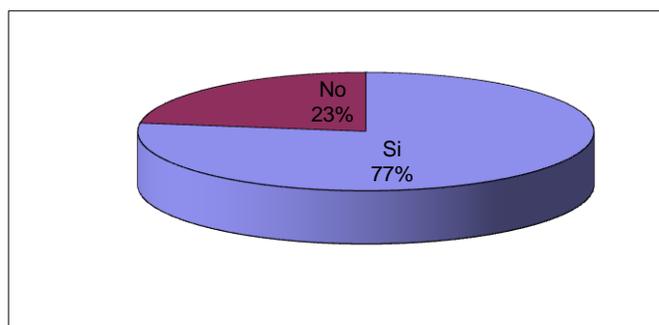
Dentro del mundo del trabajo, la oferta y demanda laboral, diluye desde las CTA la importancia y sentido del trabajo. Dicha actividad (la de pertenecer a una CTA como empacador) no es reconocida, es una actividad de remuneración que no implica regulaciones, ni legislaciones, ni compromiso de la empresa con el trabajador, implica relaciones efímeras entre los asociados, pues solo se reúnen para algunas actividades lúdicas, no implica conocimiento específico de la tarea que se desempeña (cualquiera puede ser reemplazado), no genera exclusividad de la función ni sentido de pertenencia, hay un manejo de horarios semiflexibles, prestan un servicio, no está vinculada a ninguna actividad productora, aquí se evidencia la alta ocupación en el sector terciario.

Todos estos elementos impiden que los asociados se organicen en torno a la actividad y a mejorar sus condiciones laborales, los intentos que se hacen para mejorar son individuales como se evidencia en la respuesta por la búsqueda de otro trabajo o fuente de remuneración (véase cuadro 40), porque no hay una conciencia del trabajo a futuro en este sector (empacadores).

Ahora bien, este conjunto de elementos analizados con base en la acción colectiva y en la teoría de redes nos muestra la debilidad de los lazos y la baja cohesión entre este grupo de jóvenes y por tanto del fracaso de la propuesta de las instituciones de formar para el trabajo a través del vínculo a cooperativas para ocuparlos como empacadores, es así, como se encuentra que existe un empleo con insuficiencia de horas, y situaciones de empleo inadecuado que motivan a los jóvenes a desistir de este propósito conjunto. Esto a su vez conlleva a la búsqueda de empleo en otros sectores de la economía a pesar de los

costos que puede implicar en información, en conocimiento y en la pérdida de las redes ya establecidas.

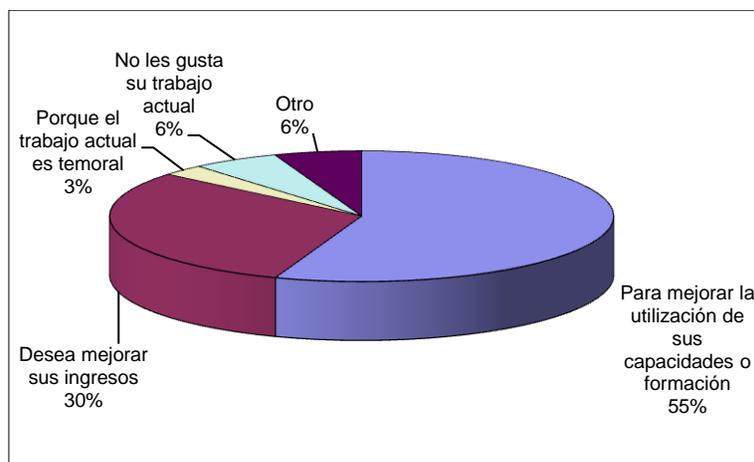
Gráfico 37. Deseo de cambio de trabajo actual



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Dentro de las personas encuestadas se encuentra un gran porcentaje de jóvenes que han hecho diligencias para conseguir trabajo a futuro (98%), esto puede indicar que su trabajo actual es temporal y por ende tienen presente el buscar otras alternativas laborales. Además, que vayan más ligadas a sus carreras. Esto también se evidencia en el deseo de cambio del trabajo actual (con un 77%).

Gráfico 38. Razones para cambiar de trabajo



Fuente: Autora con base a entrevista a empacadores (2006)

Los jóvenes son conscientes de que sus capacidades están siendo subvaloradas y que no están poniendo en práctica sus conocimientos, esto se evidencia en que el más de la mitad (55%) desea cambiar de empleo para mejorar sus capacidades o formación, aunque pesa también la parte económica (con un 30%) ya que las condiciones laborales en la cooperativa son precarias.

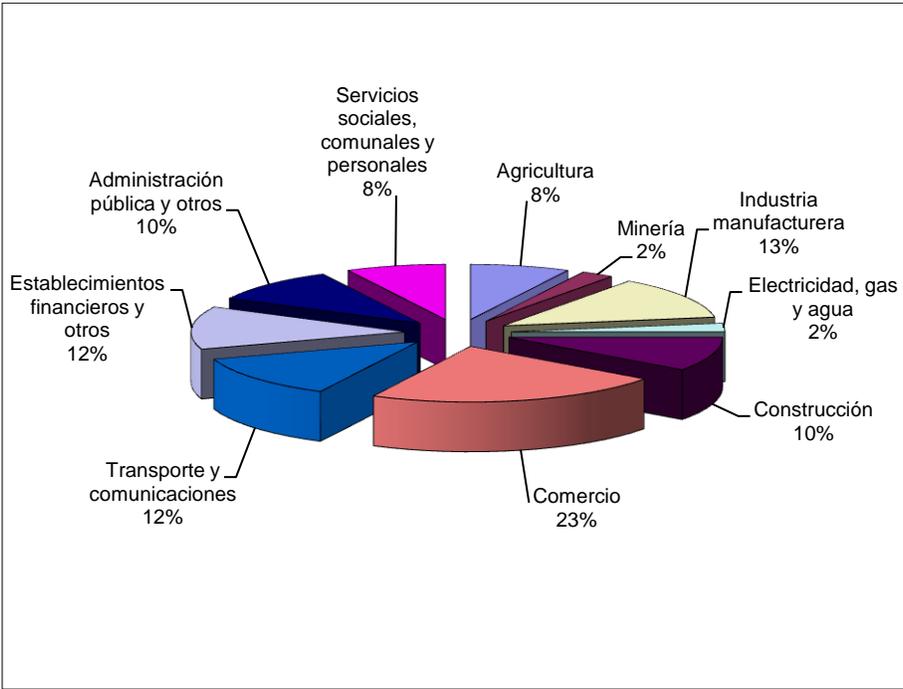
El deseo de trabajar en sectores como el comercio se encuentra muy marcado (con un 23%), esto se relaciona con el impacto en el mundo del trabajo que ha tenido el sector terciario como futura fuente de empleo para los que han desarrollado más competencias laborales. Seguido de industria manufacturera (con un 13%), transporte y comunicaciones (con un 12%) y establecimientos financieros (con un 12%).

Aunque los jóvenes entrevistados están contentos, la mayoría busca trabajo en otra actividad. Dentro de las personas encuestadas se encuentra un gran porcentaje de jóvenes que han hecho diligencias para conseguir trabajo a futuro (un 98%), esto puede indicar que su trabajo actual lo consideran temporal y por ende tienen presente el buscar otras

alternativas laborales. Además que vayan más ligadas a sus carreras. Esto también se evidencia en el deseo de cambio del trabajo actual (con un 77%).

Los jóvenes entrevistados, manifiestan deseo de trabajar en sectores como el comercio, interés que se encuentra muy marcado (con un 23%), esto se relaciona con el impacto en el mundo del trabajo que ha tenido el sector terciario como futura fuente de empleo para los que han desarrollado más competencias laborales. Seguido de industria manufacturera (con un 13%), transporte y comunicaciones (con un 12%) y establecimientos financieros (con un 12%). Como puede verse estas ocupaciones no tienen que ver con la formación profesional aunque creen que les ayuda.

Gráfico 39. Sector deseado para trabajar

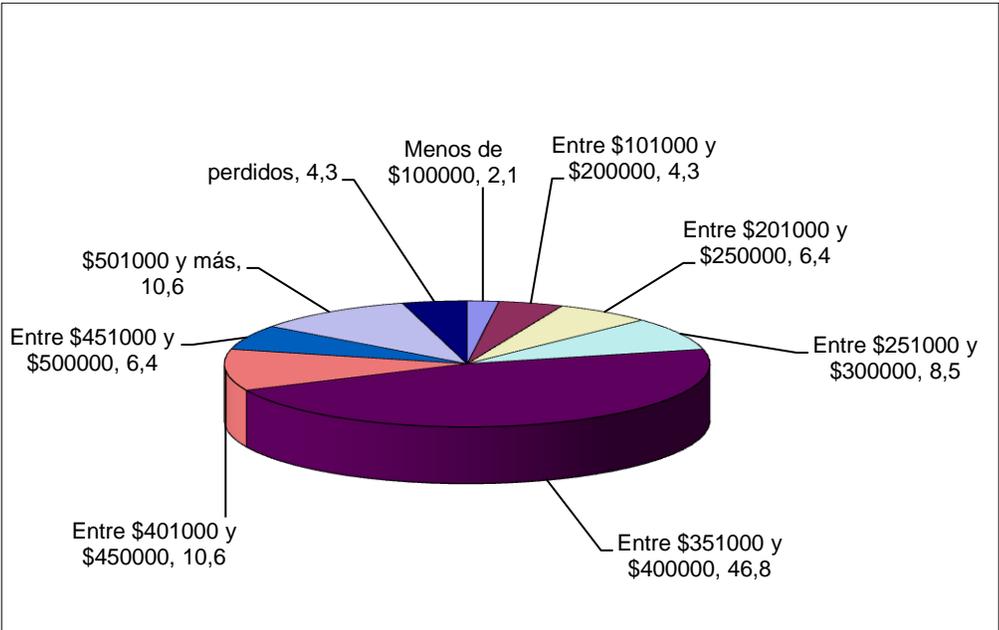


Fuente: Autora con base a entrevista a empaques (2006)

En este caso, la formación en educación superior es un requisito que marca la orientación para la vinculación a este sector donde desean trabajar. Con respecto a la

educación, no se construyen trayectorias profesionales, es decir, no hay un aprovechamiento de lo aprendido en la universidad dentro del espacio de trabajo, aunque se encuentran algunas excepciones, puesto que dentro de la cooperativa se ha generado una dinámica que exige por el número de participantes una estructura organizativa formal, en la cual, algunas profesiones de los asociados son importantes al interior de la organización y logran ser insertados de acuerdo a ella. Los estudiantes afines a carreras administrativas y de servicios tienen mayor posibilidad de movilización, de ascenso dentro de la cooperativa. Otros se vinculan en el Éxito. La pérdida de posibilidades de inserción en mercados laborales formales les desdibuja la trayectoria construida desde lo laboral porque sacrifican la calificación por el ingreso.

Gráfico 40. Ingresos



Fuente: Autora con base a entrevista a empaques (2006)

Las decisiones en la elección de los espacios laborales pasan por el ingreso que reciben en esta ocupación de ser empaques. El 46% de los entrevistados gana un salario

que representa un valor característico para el tipo de actividad a la cual se vinculan estos jóvenes.

De acuerdo a la consulta, los empacadores afiliados a esta CTA, reciben ingresos muy variados, depende del lugar, día y hora donde los realizan. Las propinas las que reciben, con un porcentaje considerable (con un 47% entre \$351000 y \$400000) se encuentran aproximadamente con un salario mínimo. Aunque los ingresos son determinados por la localización dentro de la ciudad como se mencionó anteriormente, otras explicaciones como la flexibilidad en los trabajos, la demanda por trabajo de los jóvenes y las relaciones débiles, asociadas a los resultados en el mundo del trabajo con el grupo de empacadores muestra que este caso, explicita la emergencia de actividades que donde las condiciones de los jóvenes de Colombia viven los efectos de las dinámicas globales.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

“Si los responsables del mundo son todos venerablemente adultos, y el mundo está como está, ¿no será que debemos prestar más atención a los jóvenes? (M. Benedetti)

La acción colectiva establece que a partir de los objetivos de grupo inscritos en un proceso económico o social se logra organizar las decisiones y ampliar la voluntad de los individuos. El mercado de trabajo considera la capacitación, los salarios y su variación, así como la movilidad de los trabajadores entre las diferentes ocupaciones y lugares de trabajo.

El mercado de trabajo de los jóvenes está mediado por diversos factores como el lugar donde estos viven, estudian y trabajan. Los alcances de la acción colectiva tienen que ver con el tamaño de grupo y los intereses que se quieren alcanzar. Particularmente, los intereses de los jóvenes se reflejan en su motivación por estudiar y por obtener recursos y tiempo para lograr este objetivo.

Los resultados de esta investigación permiten el dialogo entre la sociología del trabajo, la demografía, la economía y las ciencias sociales. Se parte de constataciones como: 1) Los nuevos escenarios en el mundo del trabajo están caracterizados por la inestabilidad, flexibilidad y movilidad, sin que haya garantía de que el trabajo se convierta en el eje central de la sociedad. 2) A través de la caracterización de los mercados de trabajo de jóvenes, se visibilizan categorías sociales que permiten ver la familia, la educación y la relación con sus pares. 3)

Estas categorías, develan la racionalidad tanto en la búsqueda del trabajo y la dinámica de interacción que se necesita para desarrollar sus actividades laborales y educativas.

6.1 Mercado de trabajo en los grupos de jóvenes

El nivel socioeconómico es una condición que incide en las decisiones y cultivo de los intereses de los jóvenes. La privación a la que están sometidas los jóvenes de medio y bajos ingresos, obliga a que el joven desde muy temprana edad se involucre en procesos de laboralización. La búsqueda de ingresos para lograr objetivos educativos y de vida los encuentran en la inserción en el mundo laboral que les ofrece acceso a mercados de trabajos formales, flexibles y muchas veces precarios. Estas estrategias de los jóvenes no están aisladas y son frecuentemente incompletas dado que estas son acotadas por estructuras que limitan el margen de acción.

Los mercados de trabajo hoy se caracterizan por una mayor exigencia en las competencias básicas para el desarrollo de labores polivalentes en los sectores de servicios, construcción e industria manufacturera. Las oportunidades en los mercados de trabajo de los jóvenes son parte de la política pública, aunque falta articulación para que los jóvenes fortalezcan su capital humano. Las oportunidades de capacitación de estos jóvenes las obtienen a través de la educación pública o privada. Ellos se ven obligados a trabajar en labores que no responden a sus intereses para obtener los ingresos que les permita continuar el desarrollo de su proyecto de vida.

6.2 Implicaciones metodológicas para el estudio del mercado de trabajo de jóvenes en Colombia

Los sistemas de información, en especial del DANE, disponibles para el estudio de los mercados de trabajo de los jóvenes tienen algunas limitaciones como la continuidad, la calidad de recolección de datos y las clasificaciones de variables compatibles para el análisis de educación y trabajo. La falta de continuidad en el método se refleja en las diferentes encuestas (encuesta continua de hogares, encuesta integrada de hogares y gran encuesta continua integrada), esto limita los análisis de la información sobre los mercados de trabajo. La recolección de datos para el 2005 y 2009 del DANE como se muestra en las

tablas 8,9,10 y 11 presenta dificultades en la clasificación de los datos de los mercados de trabajo de acuerdo con las actividades en las que laboran los jóvenes.

En términos de los análisis de los sistemas de información para el estudio de la acción colectiva en los mercados de trabajo de Jóvenes, este trabajo permite evidenciar la necesidad de hacer diferenciación en los métodos de recolección de datos que identifiquen relaciones internas y externas que se tejen en este grupo poblacional. Esta diferenciación permite identificar las estrategias de grupo establecidas por los jóvenes para lograr sus objetivos y acceder a otros escenarios laborales y participar de políticas y programas institucionales.

6.3 Políticas y condiciones del mundo del trabajo de los jóvenes

El tema de juventud se ha posicionado en el mundo con mayor fuerza en las dos últimas décadas, lo que ha permitido el desarrollo de políticas, programas y acciones para los jóvenes. Estas políticas se orientan principalmente a matizar el riesgo social de esta población, en cuanto a la salud sexual y reproductiva, vulnerabilidad, involucramiento en el conflicto, impacto del desplazamiento educación y trabajo de los jóvenes.

El joven construye sus identidades laborales de acuerdo con las oportunidades que las actividades ocupacionales generan (en el estudio, en el barrio, con la familia, con sus amigos) e intenta darle un sentido al trabajo a partir de sus referentes externos que le permitan la combinación de diversas acciones. En este orden de ideas, el carácter dinámico que caracteriza al joven contribuye a la creación de espacios dentro de lo laboral que son dados por la especificidad de las relaciones con los jóvenes y por el interés que prima en ellos.

En general, los/as jóvenes en Colombia participan en la estructura laboral desde muy temprana edad (12 a 18 años), por un lado, por problemáticas estructurales que tienen que ver con la capacidad del Estado y de la sociedad para generar procesos educativos que integren a todos/as los/as jóvenes y, por otro, la imposibilidad de consolidar unas fuentes de

empleo permanente capaz de estabilizar a las familias y permitir que estas desarrollen etapas de formación que vayan más allá de la secundaria

Las políticas públicas en Colombia se han enfocado más en políticas sectoriales como salud, educación, recreación que en los derechos desde la integralidad del joven. Así, los problemas fundamentales de las políticas para los jóvenes se han caracterizado por la Insuficiencia en la destinación de recursos, la discontinuidad de los programas y una educación con atraso científico-tecnológico.

Las condiciones laborales de este sector poblacional en Colombia se encuentran precarizadas, flexibles e inestables. Se requieren políticas públicas que pongan fin a la precarización de los empleos de los jóvenes. Además, se encontró que los jóvenes de menor calificación reciben ingresos bajos y medios que muchas veces son ofertas poco favorables para su proyecto de vida. Así, los datos del DANE, muestran que el subempleo y la tasa de desempleo están por encima de las especificadas en las políticas internacionales. Por ejemplo, en el 2002, la tasa de desempleo juvenil era del 24,5%, en el 2006 del 21,4%, para el 2008 fue de 20,9%, en el 2009 fue de 21,7% y en el 2011 nuevamente aumenta a 22,6% (DANE, 2002-2011).

En Medellín y Manizales, la estructura ocupacional de los jóvenes, adolece de un perfil de capacitación acorde con las necesidades del territorio para emplearse en oficios que requieran del desarrollo de sus actitudes cognitivas, intelectuales, y las posibilidades de transformación de las relaciones y procesos de trabajo. Además los jóvenes de estas ciudades muestran un comportamiento similar respecto al mercado laboral, explicado por las características históricas y culturales de los dos territorios.

6.4 Relación estudio y trabajo en jóvenes empacadores de Medellín y Manizales

La acción colectiva desde la *asociatividad* es un camino para resolver parte de los problemas derivados de las limitaciones del mercado de trabajo. En los mercados de trabajo

de los jóvenes, existen vinculaciones por contratos formales y contratos informales que pasan por las redes y alianzas construidas en las dinámicas relacionales de este grupo.

El joven emparador estudiante cuando termina su ciclo de formación, muchas veces empieza otro para permanecer vinculado. Se observa que hay un alto porcentaje de jóvenes con educación superior que se encuentran desempleados y que sin posibilidades de participar en sectores económicos que demandan correspondencia con la educación superior que reciben.

Los jóvenes que terminan la educación secundaria tienen pocas oportunidades de acceder a la educación superior y de establecer trayectorias laborales en sectores que tengan una permanencia en sus relaciones contractuales y utilizando todo el potencial que los jóvenes poseen como población económicamente en sectores como la industria manufacturera y el sector servicios (restaurantes y hoteles).

El modelo de flexibilización para la globalización, se expresa principalmente en la dinámica laboral del sector comercio en la cual están localizados los jóvenes empacadores. Estos viven en el día a día la problemática de la sociedad y resuelven sus situaciones económicas y sociales desde estos tipos de actividad laboral.

El acercamiento al estudio de los jóvenes trabajadores muestra que la formalización del trabajo a través del vínculo de los jóvenes empacadores a la cooperativa, termina para unos apalancándolos hacia ocupaciones de la profesión que estudian y a otros los lleva a la informalización.

Los jóvenes vinculados a la actividad de empastrar, construyen diferentes dinámicas relacionales dentro y fuera del mundo del trabajo. Allí se articulan acciones que van más allá del individuo, lo cual tiene que ver con la generación de espacios comunes y la apuesta por metas compartidas. Además, la socialización de los jóvenes ha sido materializada en los

mercados de trabajo, entendidos como los escenarios en los que se mueven los jóvenes en la búsqueda de oportunidades laborales para la sostenibilidad del proyecto de vida.

En este estudio se encontró que las estrategias de los jóvenes se fundamentan en la construcción de redes al interior de sus actividades con el fin de liberar tiempos que necesitan para estudiar. Es importante resaltar que si bien, es un mundo del trabajo en la CTA de empacadores, falta definición de los límites del oficio actual y la formación para el mercado laboral. Estos jóvenes que realizan actividades laborales que se distancian de su campo educativo desarrollan una trayectoria laboral orientada que no corresponde con profesiones asociadas a la administración, puesto que estos jóvenes estudian ingeniería, psicología, trabajo social etc. Desde los resultados, se muestra que no solo hay precarización laboral, sino “ocultamiento” de las capacidades humanas de los jóvenes.

Según los resultados un alto porcentaje de jóvenes vinculados a la ocupación de empacar tienen educación superior. En la cooperativa CRECER se constituyen pequeños grupos en medio de la propuesta colectiva. El joven se encuentra en el mundo del trabajo por problemas socioeconómicos, fundamentalmente es una decisión creada para solventar sus estudios, contribuir al ingreso de la familia y a su propia independencia económica. En este sentido el mundo del trabajo se conforman con diferentes perspectivas laborales según el interés de cada joven.

Este trabajo evidencia por un lado, que en estas ciudades, Medellín y Manizales, la problemática es la misma, en cuanto a los ingresos, el contrato y la participación sectorial. Por el otro, que la vinculación laboral que tienen los empacadores es débil y el diferencial de ingresos es significativo. Se muestra que los jóvenes se enfrentan a problemas en los mercados de trabajo por la calidad del empleo y la debilidad de articulación social, sus tejidos en red son débiles en los espacios donde se ocupan. Las relaciones que ellos consiguen son transitorias, el vínculo es una oportunidad de generación de ingresos, su proyecto lo vislumbran después de que terminen los estudios superiores o tecnológicos.

En síntesis, educación y trabajo son dos categorías que juegan papeles fundamentales, dada su complementariedad. En el estudio de caso de Medellín y Manizales se resalta que los jóvenes trabajan para estudiar y las dinámicas de grupo permiten que se logren los objetivos y retos de este sector en el mercado. La globalización impone modelos normalizadores en el mundo del trabajo que impulsan a los jóvenes a refuncionalizar sus acciones en un escenario inestable e inseguro, marcado por una competencia constante en la que predominan la alta exigencia laboral y escasa posibilidad de ejercer sus derechos. Estas oportunidades son diferenciadoras para cada grupo etéreo. No obstante, existe un escepticismo en los jóvenes con respecto al futuro y a las alternativas del presente. En palabras de Valenzuela (2009), para los jóvenes “el futuro es ahora, el futuro ya fue”.

REFERENCIAS

- Abad, M. (2004). Políticas de juventud y empleo juvenil, el traje del nuevo rey. Conferencia presentada ante el observatorio social de Juventud de la Universidad Estadual Fluminense (Río De Janeiro). P 23.
- Alcaldía de Medellín (2011). El poder transformador de la educación. Informe de gestión 2008-2011.
- Alcaldía de Medellín (2011). Informe de Gestión 2008-2011. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Bagnasco, A. (1989). “Mercado y Mercados de Trabajo”, en Revista de Sociología del Trabajo, nueva época, num. 6, primavera, pp 3-20
- Banco Mundial. Logros y desafíos (2003) Desarrollo sostenible en el mundo.
- Barceló Llauger, M., & Baglietto Tardío, A. (2001). Hacia una economía del conocimiento. Madrid: ESIC Editorial-PrincewaterhouseCoopers.
- Beck, U. (1994). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad, Barcelona: Paidós.
- Bentley, A. The process of Government. Cambridge, Harvard University Press, 1967. (Original Edition 1908).
- Berzosa, C. (2001). Las escuelas del pensamiento económico. En D. Guerrero, Manual de economía política (págs. 225-311). Madrid: Síntesis.

- Bonilla González, R. (2010). Situación actual y prospectiva de la niñez y la juventud en Colombia. Bogotá D.C.: Colombia Joven; GTZ; ICBF; UNICEF.
- Bowlby, Sophie; Evans, Sally Lloyd y Mohammad, Robina (2000).“El lugar del trabajo, el trabajo remunerado: imagines e identidad”. En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud, Nueva Época, Año 4, No 12, México D.F., julio-diciembre 2000. pp. 72-91
- Cardona, Marleny (2006). “Mercados de trabajo y conformación de grupos en los jóvenes de Medellín y Manizales”. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano –CINDE- Universidad de Manizales. Colombia, Medellín enero 2006. En edición.
- Carnoy, M (1977) Economía y educación, Traducción de JJ. Benitez y L. Robles, Chicago: University of Chicago Press.
- CENTI, César (1988). Mercados de trabajo y movilización. Revista Sociología del Trabajo No. 4, Siglo XXI de España Editores. p. 20-25.
- CEPAL (2003). “Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe”. XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana. Tomado de: <http://www.cinterfor.org.uy/public/>
- Clement, N. C., Pool, J. C., y Carrillo, M. M. (1991). Economía. Enfoque América Latina., McGraw-Hill, Interamericana de México S.A. de C.V., Programas Educativos S.A., tercera edición, México.

- Cogliati, Cristina; Kossoy, Alicia; y Kremenutzky Silvia (2000). “El trabajo de los jóvenes, la construcción de la identidad social”. En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud, Nueva Época, Año 4, No 12, México D.F., julio-diciembre 2000. pp. 44-57
- Commons, John R. (1931) *The Economics of Collective Action* , ed. K. H. Parsons (1950, 1956).
- Costa Valles, Manuel (1999). *Introducción a la economía laboral*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- DANE. (2009). *Gran Encuesta Integrada de Hogares*. Bogotá D.C.
- DANE. (2010). *Boletín Censo Gener 2005 perfil Colombia*. Bogotá.
- DANE. (2011). *Boletín de prensa. Trabajo infantil*. Bogotá.
- DANE (2012) *Ficha metodológica. Gran Encuesta Integrada de Hogares*. Bogotá.
- Dávila León, Oscar, y Goicovic Donoso, Igor (2002) *Jóvenes y trayectorias juveniles en Chile*. En: Jóvenes, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: Nueva Época, año 6, núm. 17. México, D.F., julio-diciembre 2002. pp. 8-55
- De la Garza Toledo, Enrique (2001). *La construcción socioeconómica del mercado de trabajo y la reestructuración productiva en México*. Centro de Biblioteca virtual CLACSO.
- Doreinger, Meter y Piore, Michael (1996). *Labor Market Adjustment and Internal Training*. Proceedings of the 18th Annual Meeting, Industrial Relations Research Association, Nueva York, pags.250-263

ESOCEC Ltda. (2011). Entidad Territorial: Municipio de Manizales Educación ¿Qué dicen los indicadores? Bogotá: ESOCEC Ltda.

Freeman, L. (1978) Centrality in social networks Conceptual clarification. Social Networks. 1. 215-239

Friedmann, Georges y Naville Pierre (1992). “Tratado de sociología del trabajo I“. Fondo de cultura económica, México D.F 1992. pp. 27-28.

Gallino, Luciano (1995). Diccionario de Sociología. Madrid: Siglo XXI, Pág. 892

Gandini, Luciana. (2003). Jóvenes del nuevo siglo en Argentina: entre la inclusión y la exclusión laboral. FLACSO, México D.F.

Gómez, Marcelo, y Contartese, Daniel (1996). Las transformaciones en el mercado de trabajo durante el plan convertibilidad en Argentina. El nuevo papel de los trabajadores jóvenes y algunas reflexiones sobre las prácticas sindicales. Brasil: II Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo.

Gracia, Orlando y Urdinola, Piedad (2000). Una mirada al mercado laboral colombiano. Unidad de análisis macroeconómico. DNP, 2000.

Granovetter, M. (1973). The strength of the weak ties. American Journal of Sociology , 78 (6), 1360-1380.

Granovetter, M. S. (2003). La fuerza de los lazos débiles. Revisión de la teoría reticular. En F. Requena Santos, Análisis de redes sociales (págs. 196-230). Madrid: Siglo

Granovetter, Mark (2000), *Le marché autrement*, Paris, Desclée de Brouwer, coll. "Sociologie économique", 239 pages, trad. de l'américain par Isabelle This-Saint Jean.

Guiddens, Antony (1984). *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*. Cambridge.

Hardin, Russell. (1971). *Collective Action As an Agreeable n-Prisoners' Dilemma*, *Behavioral Science*, 16 (5): 472-481.

Jacinto, Claudia (1998). *Competencias laborales y formación profesional de Jóvenes. Hacia la formulación de estrategias integrales*. Ponencia presentada al seminario "Juventud y formación para el trabajo" Fundación W.K. Kellogg. CEIL-CONICET. Buenos Aires. P 18.

Lasida, Javier (2004). *Comentarios al estudio de Colombia. Proyecto competencias laborales "de la Dirección Nacional de Empleo (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) y el Banco Interamericano de Desarrollo*. Uruguay. P 165-171.

Lida, Clara Eugenia. (1997)¿Qué son las clases populares? Los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX. *Historia social*(27), 3-21.

Llano Uribe, Juan Manuel. (2011). *Rendición de cuentas*. Manizales: Alcaldía de Manizales.

López, Maria del Rosario. (2009). *Efectos de la correspondencia entre la educación y empleo de los jóvenes en el mercado de trabajo mexicano*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42), 863-887.

Margulis, Mario, y Urresti, Marcelo (1998). La construcción social de la condición de juventud. En CUBIDES C., Humberto; La verde Toscano, María Cristina; Valderrama, Carlos Eduardo. , Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades, Bogotá: Siglo del Hombre Editores. p 3-21.

Marin, A., & Wellman, B. (2011). Social Network Analysis: An Introduction. En J. Scott, & P. J. Carrington, The Sage handbook of social network analysis (págs. 11-25). London: SAGE Publications Inc.

Marsden, D. (1992) ¿Habrá un mercado único europeo para el trabajo? Sociología del trabajo N° 16, 103-108.

Marx, Karl (1867). El capital. Tomo I. Reeditado Fondo de Cultura Económica 1997, México.

Medina, Luis Fernando, (2000). Formalizing Common Sense in the collective Action problem. University Of Chicago.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2011). Estadísticas del sector educativo. Retrieved 20/02/2012, from <http://menweb.mineducacion.gov.co/seguimiento/estadisticas/>

Mollins, Joaquín (1998). La teoría de grupos. Workingpapers N° 143. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Morio, S., & Zocizoum, Y. (1979). Twostudiesonunemploymentamongeducatedyoungpeople. Paris: UNESCO.

Navarrete, Emma Liliana (2000). “Presencia de los jóvenes en los mercados laborales”. En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud, Nueva Época, Año 4, No 12, México D.F., julio-diciembre 2000. pp. 16-29

Neffa, Julio C (2000). Las innovaciones científicas y tecnológicas. Una introducción a su economía política. Asociación trabajo y sociedad. Programa de investigaciones económicas sobre tecnología, trabajo y empleo (CEIL – PIETTE CONICET). Editorial LUMEN H/VMANITAS, Impresión – Argentina, agosto.

Olson, Mancur (1965), La lógica de la Acción Colectiva. Traducción México 1992.

Pieck Enrique (2000). “Los jóvenes frente a la capacitación para el trabajo”. En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud, Nueva Época, Año 4, No 12, México D.F., julio-diciembre 2000. pp. 36-42

Piore, M (1979), Paro e inflación, Madrid: Alianza Editorial.

PLANEACIÓN NACIONAL. (1999) La casa de la diversidad, una sociedad plural interpela al plan “. Tercer mundo editores, Colombia.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA, Programa Presidencial Colombia Joven. (2004). “Política Nacional de Juventud, bases para el plan decenal de juventud 2005-2015”. Bogotá, D.C. Colombia, octubre de 2004. Tomado de: www.colombiajoven.gov.co

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA.(1998) Plan nacional de desarrollo 1998-2002. Bogotá.

- PUIG FARRÁS, Julio y HARTZ Son, Béatrice (1999). La negociación de la flexibilidad del trabajo. Ensayos laborales 7. Medellín: Editorial Escuela Nacional Sindical ENS. P 198.
- Ramírez R., Manuel Álvaro, & Guevara F., Diego Andrés. (2006). Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo: los efectos de la globalización. *Economía y Desarrollo*, 5(1), 95-131.
- REPÚBLICA DE COLOMBIA (2006). Ley de Fomento a la Cultura del Emprendimiento 1014/2006. Gaceta del Congreso de la República, 26 de enero, num. 46164, p. 10.
- REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley de la juventud 375/1997, del 4 de julio. Gaceta del Congreso de la República, 9 de julio de 1997, num. 43079, p. 10.
- Requena Santos, F. (1996). Redes sociales y cuestionarios. Colección Cuadernos Metodológicos (58), 191-201.
- Robinson, Derek (1988). Mercados de trabajo externos e internos. El mercado de trabajo y la estructura salarial. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Salazar, Maria Cristina (1996). El trabajo infantil en América Latina. Universidad Pedagógica. Ponencia con base en los resultados de un proyecto de UNICEF.
- Salvia, Agustín; Miranda, Ana (2000). “Norte de nada: los jóvenes y la exclusión en la década de los noventas”. En: Jóvenes. Revista de Estudios sobre juventud, Nueva Época, Año 4, No 12, México D.F., julio-diciembre 2000. pp. 58-71
- Sandler, Todd (1992) Collective action: Theory and applications. University of Michigan Press.

Sandler, Todd y Keitn, Hartley (2001). Economics of alliances: the lessons for collective action. Journal of economic literature. Vol XXXIX (September 2001), PP 869-896

Sas, Ivon y Lerner, Susana (1992). Para comprender la subjetividad. México: Colegio de México

Schmelkes, Sylvia ,&Ahuja, Raquel. (2000). Capacitación y responsabilidades en el trabajo. Análisis comparativo entre jóvenes y adultos. Jóvenes. Revista de estudios sobre juventud 4(12), 30-35.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA E INSTITUTO MEXICANO DE LA JUVENTUD. "PROJUVENTUD - Programa Nacional de Juventud 2002-2006" (2003). Jóvenes Actores Estratégicos del desarrollo Nacional- PND 2006. Director General: Lic. Cristián Castaño Contreras. México.

Solow, Robert M (1992). El mercado de trabajo como institución social. Alianza editorial, Madrid.

Stiglitz, Joseph (2001). En Empleo, justicia social y bienestar. Ponencia presentada en el foro sobre empleo global de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Celebrado en Ginebra, Suiza, del 1 al 3 de noviembre.

Truman, D. (1951). The governmental process. Political interest and public opinion. New York, A, Knopf.

Urrea, Fernando (2002). Globalización y prácticas de flexibilización laboral en grandes empresas: el caso colombiano. Revista sociología del trabajo, Nueva Época, n° 44 Invierno del 2001- 2002, p. 41-74.

Valenzuela, José Manuel (1998). Identidades juveniles. En: CUBIDES C., Humberto; LAVERDE TOSCANO, María Cristina; VALDERRAMA, Carlos Eduardo (editores). Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Valenzuela, José Manuel (2009). El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad. Tijuana, Baja California, México: El colegio de la frontera norte ; México, D.F. : casa Juan Pablos,

Weller, Jürgen (2003), “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”, serie Macroeconomía del Desarrollo, Santiago de Chile: CEPAL.

Weller, Jürgen. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. Revista de la Cepal(92), 61-82.

Walti, C (2003) Los jóvenes y el empleo. Algunas actitudes y percepciones. *Demos* (16). Universidad Nacional Autónoma de México.

Anexo 1. Cuestionario

PROPÓSITO

Este estudio pretende analizar las formas de acción colectiva que se estructuran en los mercados de trabajo de los empacadores de las comercializadoras en Medellín y Manizales y la incidencia de dichas acciones dentro y fuera de los espacios laborales.

CONFIABILIDAD

La información recogida a través de este cuestionario no será publicada en forma individual nombrando las empresas. El objetivo es aprender de las experiencias de éstas, sin revelar cualquier información que pueda ser considerada como confidencial por parte de las empresas.

Fecha de la entrevista _____ Mes () Día () 2003 hora

1.1 Número del Cuestionario ()

1.2 Nombre de la empresa _____

1.3 Teléfono _____ 1.4 Dirección _____

e-mail _____ Página Web _____

1.5 Nombre del entrevistado _____

1.6 Cargo del entrevistado en la empresa _____

1.7 Desde cuando está en la _____

IDENTIFICACIÓN

De AI

4 Estrato

9 Total de hogares en la vivienda

11 Número de personas en el hogar

14 Barrio

DATOS DE LA VIVIENDA

de AII

1 Tipo de vivienda

- Casa
- Apartamento
- Cuarto(s)
- Vivienda en inquilinato
- Otra vivienda(carpa, tienda, vagón, embarcación, cueva, refugio natural, puente, etc)

3 Material predominante de los pisos

- Tierra, arena
- Cemento, gravilla
- Madera burda, tabla, tablón , otro vegetal
- Baldosín, ladrillo, vinisol, otros materiales sintéticos
- Madera Pulida
- Alfombra o tapete de pared a pared

4 ¿con cuales de los siguientes servicios cuenta en la vivienda?

- a) acueducto
- b) Alcantarillado
- c) Energía eléctrica
- d) Gas Natural conectado a red pública
- e) Ninguno de los anteriores

DATOS DEL HOGAR

De AIII

1 ¿incluyendo sala comedor de cuánto s cuartos o piezas dispone este el hogar? (excluya cocina baños y garajes)

6 La vivienda ocupada por este hogar es:

- Propia, totalmente pagada (Pase a 8)

- Propia, la están pagando (continúe)
- En arriendo o subarriendo (continúe)
- En usufructo (Pase a 8)
- Ocupante de hecho (invasor) (Pase a 8)

7 ¿cuánto pagan mensualmente por arriendo o por cuota de amortización?

8 ¿Cuales de los siguientes servicios o bienes posee en el hogar?

- a) Servicio de teléfono corriente
- b) Maquina lavadora
- c) Nevera
- d) Televisor a color
- e) Equipo de sonido
- f) Horno eléctrico o de gas
- g) Ninguno de los anteriores

CARACTERÍSTICAS GENERALES

de B

3 ¿Cual es el parentesco con la persona jefe del hogar?

- Jefe
- Esposo(a)
- Hijo(a) o hijastro(a)
- Yerno o nuera
- Padre o madre
- Hermano o cuñado
- Otro pariente
- Huésped
- Otro pariente
- Empleado de servicio doméstico
- Hijo del servicio doméstico
- Pensionista
- Trabajador

4 Sexo

- Hombre
- Mujer

5 Edad ¿cuántos años tiene?

Años cumplidos

6 Actualmente esta (lea las alternativas)

- Unión libre
- Casado
- Soltero
- Separado(a) o divorciado(a)
- Soltero(a)

EDUCACIÓN

de C

8 ¿actualmente estudia?

Si (Continúe)

No 8 (pase a 10)

9 ¿El establecimiento al que asiste es oficial?

- 1) Si 2) No

9.a ¿En qué carrera o profesión está inscrito?

10 ¿cuál es el nivel educativo más alto alcanzado y el último año aprobado en ese nivel?

Ninguno

Preescolar

Primaria

Secundaria

Superior o universitaria

No informa

FUERZA DE TRABAJO

de D

12 ¿En que actividad ocupo la mayor parte del tiempo la semana pasada? (espere respuesta, señale varios)

Trabajando

Buscando trabajo

Estudiando

Oficios del hogar

Otra actividad

12.a ¿cómo se vinculó a esta actividad?

Amigo

Vecino

Familiar

Anuncio

Otro

15 Trabajó la semana pasada en un negocio familiar por UNA HORA O MÁS sin que le pagaran?

1) Si 2) No

MODULO DE TRABAJO VOLUNTARIO Y TRABAJO PARA EL CONSUMO

15A^a ¿ La semana pasada dedico tiempo a la autoconstrucción, a la elaboración de vestidos o tejido para los miembros del hogar?

Si (pase a 15 C)

No (Continúe)

15B ¿realizó la semana pasada algún trabajo comunitario o voluntario en la construcción o reparación de carreteras, iglesias, escuelas., centros de salud u otras obras de infraestructura?

Si (continúe)

No (pase a16)

15C ¿Cuántas horas dedica..la semana pasada a estas actividades?

Horas

16 ¿En las últimas 4 semanas, ¿.....hizo alguna diligencia para conseguir un trabajado o instalar un negocio? (pidió ayuda a amigos, familiares, etc; consultó una agencia de empleo; puso o contestó avisos; lleno una solicitud; busco recursos para instalar un negocio)

Si ⁵⁰

No

17 ¿desea conseguir un trabajo remunerado o instalar un negocio?

- 1) Si 2) No

20 Después de este empleo,..¿ piensa usted hacer alguna diligencia para conseguir trabajo o instalar algún negocio?

- 1) Si 2) No

21Para cambiar esta actividad...¿ ha hecho diligencias para conseguir trabajo o instalar un negocio? 1) si 2) no

OCUPADOS

EMPLEO PRINCIPAL (determine cuantos empleos tiene la persona y cual es el principal)
de E

28 ¿Cuanto gano el mes pasado en este empleo?

Valor mensual _____

⁵⁰23) Si le hubiera resultado algún trabajo a...¿Estaba disponible la semana pasada para empezar a trabajar?

34 ¿cuantas horas a la semana trabaja normalmente...en ese trabajo?

Horas

34.a ¿Cuanto tiempo lleva realizando esta actividad en la empresa?

Empleo con insuficiencia de horas y situaciones de empleo inadecuado

40 Además de las horas que trabaja actualmente ¿quiere trabajar más horas? (dedicar más horas al trabajo actual, buscar un trabajo adicional o cambiar su trabajo actual por otro con más horas)

si (Continúe)

No (Pase a 45)

41 ¿cuantas horas adicionales puede trabajar a la semana?

horas

42 Durante las últimas 4 semanas ¿hizo diligencias para trabajar más horas? (dedicar más horas al trabajo actual, buscar un trabajo adicional o cambiar su trabajo actual por otro con más horas)

1) Si 2) no

43 Si la semana pasada le hubiera resultado un trabajo adicional o la posibilidad de trabajar más horas, ¿estabadisponible para hacerlo?

Si

no

45 ¿desea cambiar el trabajo que tiene actualmente? (espere respuesta)

Si (Continúe)

No (no pregunte la 46)

46 Porque razón desea cambiar de trabajo o empleo? (espere respuestas)

- a) Para mejorar la utilización de sus capacidades o formación
- b) Desea mejorar sus ingresos
- c) Desea trabajar menos horas

- d) Porque el trabajo actual es temporal
- e) Problemas en el trabajo
- f) No le gusta su trabajo actual
- g) Su trabajo actual exige mucho esfuerzo físico o mental
- h) Otro ¿cuál?

46.a ¿En que sector desea trabajar?

- a. Agricultura
- b. Minería
- c. Industria Manufacturera
- d. Electricidad, gas, agua
- e. Construcción
- f. Comercio
- g. Transporte, comunicaciones
- h. Establecimientos financieros y otros
- i. Administración pública y otros

MODULO DE ALGUNO GASTOS EN EL HOGAR

de H 1A^a enfocada a la persona

Durante la semana pasada usted realizó gastos en:

- a) ¿Transporte urbano en bus, buseta o colectivo?

Si Valor pagado en la semana _____

No

1B

- b) ¿comidas y bebidas tomadas fuera del hogar?

Si Valor pagado en la semana _____

No

- c) ¿Durante el mes pasado usted realizo gastos en recreación? (cines, eventos culturales, deportivos..)

Si Valor pagado en la semana _____

No

50. Su trabajo te apoya para volverse/construir con otros una organización de trabajo o cooperativa?

1. si

2. no

Explique _____

51. Que información tiene sobre lo que hace la gente que ha pasado por las cooperativas?

Observaciones:

Nombre y fecha del

entrevistador _____

Anexo 2.**Cuadro No. 1. Carrera o profesión**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	No responden	6	12,8
	Arquitectura	1	2,1
	Bioingeniería	1	2,1
	Construcciones civiles	1	2,1
	Contaduría pública	1	2,1
	Contaduría sistematizada	2	4,3
	Economía	2	4,3
	Gestión de servicios de salud	1	2,1
	Gestión secretarial administrativa	1	2,1
	Historia	1	2,1
	Ingeniería civil	1	2,1
	Ingeniería de sistemas	2	4,3
	Ingeniería electrónica	1	2,1
	Ingeniería higiene y seguridad ocupacional	1	2,1
	Ingeniería mecánica	1	2,1
	Ingeniería química	1	2,1
	Ingeniería sanitaria	1	2,1
	Licenciatura en Educación Física	1	2,1
	licenciatura en educación matemáticas	1	2,1
	Licenciatura en educación y literatura	1	2,1
	Licenciatura en filosofía	1	2,1
	Maestría en artes plásticas	1	2,1

Mantenimienot de equipo biomédico	1	2,1
Matemática pura	1	2,1
Nutrición y dietética	1	2,1
Periodismo	1	2,1
Secretariado	1	2,1
Sistemas	1	2,1
Tanatopraxia	1	2,1
Tecnología agroambiental	1	2,1
Tecnología bioelectrónica	1	2,1
Tecnología en artes plásticas	1	2,1
Tecnología en comercio exterior	1	2,1
Tecnología en diseño industrial	1	2,1
Tecnología en producción	2	4,3
Tecnología en sistemas de información	1	2,1
Tecnología en telecomunicaciones	1	2,1
Zootecnia	1	2,1
Total	47	100,0